



## **Sub-director y Editor Adjunto**

### **Prof. Dr. José Antonio Torres Reyes, PhD**

Profesor Asociado “A” Tiempo Completo

Programas de Licenciatura de Bibliotecología y Ciencias de la Información y Área Interdisciplinaria

Co-Fundador del Cuerpo Académico en Información Documental (CAID)

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León,

Profesor con Perfil Deseable Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) (2009-2012), Secretaría de Educación Pública (SEP)

México

Doctorado y Maestría en Información Científica

Universidad de Granada, España

Licenciatura en Bibliotecología

Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México

## **Comité Editorial**

Karl Dietz, **ALEMANIA**, KarlDietz.de

Tatiana Carsen, **ARGENTINA**, Universidad Nacional de Quilmas; CAICYT-CONICET; GESBI

Verónica Saquilán, **ARGENTINA**, Universidad Nacional de Mar del Plata

Prof. Dr. Nanci Oddone, **BRASIL**, Kent University, Inglaterra; Universidade Federal da Bahia

Rocío Olivares, **COLOMBIA**, Universidad del Quindío

Colleen Major, **EE.UU.**, Columbia University, New York, EE.UU.

Prof. Dra. Carmen López Illescas, **ESPAÑA**, Universidad de Granada

Prof. Dr. José Antonio Frías, **ESPAÑA**, Universidad de Salamanca

Bhojaraju Gunjal, **INDIA**, University of Mysore, Australia

Antonella De Robbio, **ITALIA**, Università degli Studi di Padova ; miembro fundador de E-LIS

Victor Kamau, **KENIA**, Moi University; Kenya Methodist University

Prof. Dr. Felipe Meneses Tello, **MÉXICO**, Universidad Nacional Autónoma de México

Prof. Dr. Zapopan Martín Muela Meza, PhD **MÉXICO**, Universidad Autónoma de Nuevo León; Coordinador del Equipo E-LIS México

Beatriz Elena Rodríguez García, **MÉXICO**, Universidad Nacional de Puerto Rico (maestría)

Prof. Dr. José Antonio Torres Reyes, PhD **MÉXICO**, Universidad Autónoma de Nuevo León; Editor E-LIS México

James Campbell, **NICARAGUA**, BiblioNica.org

Prof. Dr. Rosalía Quiroz, **PERÚ**, Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Roxana Huaman, **PERÚ**, Pontificia Universidad Católica del Perú

Paula Sequeiros, **PORTUGAL**, Universidade do Porto; Universitat Oberta de Catalunya, España; Editora de E-LIS Portugal

Danica Radovanovic, **SERBIA**, Universidad de Belgrado (maestría); editor E-LIS Serbia

Prof. Dr. Colin Darch, **SUDÁFRICA**, University of Cape Town

Dulfa María Omaña Benítez, **VENEZUELA**, Universidad Católica Andrés Bello; Galería de Arte Nacional

## Correctores de Pruebas

### En español:

Tatiana Carsen, **ARGENTINA**, Universidad Nacional de Quilmas; CAICYT-CONICET; GESBI.

Prof. Dr. Zapopan Martín Muela Meza, **MÉXICO**, UANL; Coordinador del Equipo E-LIS México.

Rocío Olivares, **COLOMBIA**, Universidad del Quindío.

Prof. Dr. José Antonio Torres Reyes, **MÉXICO**, UANL; Editor E-LIS México.

### En inglés:

William S. Abrams, **EE.UU.**, Profesor Emeritus Asociado de Portland State University, Oregon, EE.UU.; Abrams Indexing Services, Austin, Texas.

Colleen Major, **EE.UU.**, Columbia University, New York, EE.UU.

## Sumario

### Editorial

*Crítica Bibliotecológica* llega revigorizada a su tercer volumen lanzando su número doble (volumen 2, número 2 y volumen 3, número 1), **por: Zapopan Martín Muela Meza (MÉXICO)**, p. 4.

### Artículos

*The social class struggles concept* with an interdisciplinary approach: a paramount concept for research in library and information science (LIS), **by: Zapopan Martín Muela-Meza (MEXICO)**, p. 8.

La prohibición de lecturas en Córdoba. Elementos para su estudio, **por: Federico Zeballos (ARGENTINA)**, p. 37.

Universidades, bibliotecas, imprentas y cárceles: espacios de educación, lectura y obra teórica del intelectual revolucionario del proletariado, **por: Felipe Meneses Tello (MÉXICO)**, p. 52.

### Ensayos

Tendencias conformistas en el discurso y en la realidad laboral de los bibliotecarios en México, **por: José Ángel González Castillo; Carlos Alberto Martínez Hernández (MÉXICO)**, p. 64.

¿Y si el bibliotecario fuera académico? La problemática laboral de los bibliotecarios que trabajan en universidades públicas estatales, **por: Horacio Cárdenas Zardoni (MÉXICO)**, p. 78.

Libros de la UNAM a través de Google: dos años después, **por: Gonzalo Clemente Lara Pacheco (MÉXICO)**, p. 104.

## Contenido

### Editorial

***Crítica Bibliotecológica* llega al tercer volumen lanzando su número doble (volumen 2, número 2 y volumen 3, número 1), por: Zapopan Martín Muela Meza (MÉXICO)**

Estimado lector,

***Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental* pone en tus manos su tercer número doble (correspondiente al número 2 del volumen 2 y al número 1 del volumen 3).** Queremos adelantarte una disculpa no solicitada por habernos tardado unos meses de más de lo planeado para sacarlo, pero apelamos y agradecemos a tu comprensión ya que nuestro proyecto editorial es un proyecto Acceso Abierto independiente realizado con un esfuerzo colectivo de voluntarios, mismo que no está exento de las vicisitudes de todo tipo que enfrentan sus participantes. Y en este caso la edición ha corrido a cargo completamente de **Zapopan Martín Muela Meza**. Pero la espera ha valido la pena, y te lo agradecemos enormemente, aquí tienes el tercer fascículo doble y nuestra revista gracias a ti sigue muy viva, pataleando y recargada y llega revigorizada a su tercer volumen lanzando su número doble (Vol. 2 No. 2 y Vol. 3 No. 1). Te adelanto que la fecha límite para recibir contribuciones para el número 2 del volumen 3 correspondiente al semestre julio-diciembre 2010 será el 30 de diciembre de 2010 para publicarse sin falta —esperamos—el 30 de enero de 2011. Otras fechas importantes: 30 de mayo de 2011 fecha límite para el no. 1 del vol.4 (ene-jun 2011); 30 de octubre de 2011 para el no.2 del vol.4 (jul-dic 2011).

**¿Y qué es lo que encontrarás en este fascículo de *Crítica Bibliotecológica*?** En este fascículo encontrarás 6 colaboraciones (3 artículos y 3 ensayos) que 7 autores (6 mexicanos y 1 argentino) han tenido a bien en colaborarnos para este número. Para conocer más acerca del perfil biográfico de los autores, al final de cada una de sus contribuciones se incluyen sus semblanzas biográficas.

**Zapopan Martín Muela Meza (MÉXICO)** inicia los debates críticos en la sección de **Artículos** con su contribución (originalmente escrita en inglés): “El concepto de la *lucha de clases sociales* con un acercamiento interdisciplinario: un concepto fundamental para la investigación en la bibliotecología y ciencia de la información.” En este trabajo el expone dicho concepto que ha emanado del marco teórico de su tesis doctoral (Muela-Meza, 2010): *Una aplicación del perfilado de la comunidad para analizar las necesidades y proveedores comunitarios de información: percepciones de la gente del Barrio Broomhall de Sheffield, Reino Unido*. La relevancia que tiene su contribución además de traer *el concepto de clases sociales (social class)* al debate internacional en las ciencias de la información documental, como la bibliotecología (library and information science en inglés), es que además lo ha configurado en el sentido Marxista como *lucha (struggle)*, *lucha de clases sociales* (Marx and Engels, [1848] 1976a). Pero además dicho concepto filosófico que es además política e ideológicamente muy controvertido y ampliamente negado en las investigaciones en bibliotecología, las demás ciencias sociales y las humanidades, lo ha complementado con el

concepto de *jerarquía de la dominación* desde las ciencias naturales (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992). Dicho concepto configurado y complementado con dichos enfoques le sirvió al autor en su tesis para comprender mejor las cuestiones controvertidas subyacentes detrás de las clases sociales y conflictos humanos. También le sirvió para entender mejor las contradicciones entre la gente (e.g. usuarios de bibliotecas con necesidades de información contradictorias y mutuamente excluyentes para ser satisfechas por bibliotecas y otras instituciones de información documental), y cómo éstas se intensifican cuando son interrelacionadas con la clase social a la que pertenecen (Muela-Meza, 2007).

Otro aspecto relevante en esta contribución es que el autor no sólo expone los argumentos que están a favor de los datos y resultados que emergieron de dicha investigación doctoral, sino que además incluye argumentos contrapuestos para confrontar su análisis. Así, él expone una crítica profunda contra los partidarios de la clase capitalista o burguesa que a través de estrategias retóricas como las del “capital social” y “cohesión de la comunidad” de la pseudociencia del postmodernismo intentan falazmente engañar a los teóricos y practicantes de la bibliotecología. También critica severamente a la pseudociencia del postmodernismo y a sus ideólogos y seguidores porque pretende socavar la lógica racional fundamental en la bibliotecología y todas las demás ciencias. Y recomienda que los teóricos y practicantes de la bibliotecología empleen el concepto de la *lucha de clases sociales* como fue configurado aquí para entender mejor las contradicciones, conflictos, y luchas dentro de la teoría y práctica de la bibliotecología, y también para buscar objetivos epistemológicos más amplios tales como la *justicia* y la *sabiduría* (Fleissner and Hofkirchner, 1998), ocultados por las clases capitalista o burguesa y media para su beneficio contra la clase trabajadora.

**Federico Zeballos (ARGENTINA)**, con su contribución: “La prohibición de lecturas en Córdoba (Argentina). Elementos para su estudio,” realiza una contundente y bien documentada crítica respecto a la prohibición de lecturas en las bibliotecas de Córdoba, Argentina analizando documentos desde los tiempos de la colonización española hasta el pasado reciente relacionado a las dictaduras militares de extrema derecha en dicho país. Él presenta algunos casos de censura en diferentes tipos de bibliotecas: universitaria, pública, escolar, popular y particular, donde destaca dos de las primeras quemaduras públicas de “libros prohibidos” realizadas en Córdoba, práctica piromanía que luego se reproduciría en numerosas ciudades de Argentina y de América. La investigación se nutre de testimonios de directivos y encargados de bibliotecas que cumplieron funciones por aquellos años; fotografías de quemaduras de libros y de fichas de libros vedados; documentos institucionales tales como resoluciones decanales, escolares y notas reglamentarias.

Como parte del análisis que él hace de lo acontecido en Córdoba, él hace una fuerte crítica a dicha opresión fascista contra la ciudadanía argentina, en este caso a través de su memoria documental:

Una característica común a todos los regímenes totalitarios del mundo, de todos los tiempos y de las más variadas corrientes ideológicas, ha sido (y es) la sistemática destrucción del acervo cultural e identitario del que consideran su enemigo (sea “externo” o “interno”), como estrategia básica en la dominación del oponente.

Así, las piras bibliográficas se erigían como un fuerte mensaje intimidatorio dirigido a toda la comunidad. En él se incluía la exposición pública de los libros secuestrados, el exordio de alguna

autoridad, la toma de fotografías antes y durante la quema, y la posterior propaganda de lo sucedido en diversos medios de comunicación.

**Felipe Meneses Tello (MÉXICO)**, quien a partir de este número se ha incorporado a nuestra revista como un nuevo miembro del **Comité Editorial**, cierra la sección de **Artículos**, y continúa los debates críticos en su contribución: “Universidades, bibliotecas, imprentas y cárceles: espacios de educación, lectura y obra teórica del intelectual revolucionario del proletariado.” En éste pasa revista crítica a través de un minuciosa revisión documental de cómo las universidades, bibliotecas, imprentas y cárceles a través de sus documentos (libros, revistas, panfletos, etc.) han servido a los revolucionarios de todos los tiempos, pero en particular a los del proletariado, de quienes hace un amplio recuento de la Revolución Bolchevique. Pero de entre la amplia gama de instituciones, destaca que han sido las bibliotecas las que mayor preeminencia han tenido en dicha instrucción y la posesión teórica autodidáctas de la *intelligentsia* del proletariado:

Sin temor a equivocación, el recinto más representativo y estimado entre los pensadores revolucionarios de la clase obrera ha sido la biblioteca, clandestina y legal, pues ha sido el espacio en el que ha transcurrido una parte considerable de sus vidas. Los diversos trabajos biográficos acerca de la pléyade que ha encabezado el movimiento obrero en el mundo, sostienen esta afirmación. Por tal motivo, el trabajo intenso en una gran diversidad de bibliotecas es un fenómeno esencial para estudiar y analizar las figuras centrales de la intelectualidad revolucionaria.

**José Ángel González Castillo y Carlos Alberto Martínez Hernández (México)**, abren la sección de **Ensayos** con su contribución: “Tendencias conformistas en el discurso y en la realidad laboral de los bibliotecarios en México.” Estos dos autores han realizado una crítica bien documentada contra algunos de los elementos más notorios y perniciosos de la invasión de las ideas y prácticas capitalistas y burguesas tanto en la teoría como en la práctica de la bibliotecología en México. Su crítica abarca tanto al gobierno federal actual de Felipe Calderón, como a la Dirección General de Bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes adscrita a dicho gobierno, así como a la educación bibliotecológica que se ofrece en el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Escuela Nacional de Archivonomía y Biblioteconomía de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal de México. Ellos principalmente enfocan su crítica en dos exponentes (Hernández Pacheco, 2007; Arriola Navarrete, 2006) quienes a través de su práctica bibliotecaria encarnan abiertamente las ideologías políticas de derecha de los capitalistas y burgueses en el seno de la bibliotecología. Ellos argumentan que dicho discurso capitalista y burgués crea una actitud conformista en los estudiosos de la bibliotecología, que banaliza la teoría bibliotecológica y que peor aún, afecta los derechos laborales del personal de las bibliotecas mexicanas.

**Horacio Cárdenas Zardoni (MÉXICO)** continúa los debates críticos de este número con su ensayo, “¿Y si el bibliotecario fuera académico? La problemática laboral de los bibliotecarios que trabajan en universidades públicas estatales.” En éste él hace una exhaustiva y crítica revisión bibliográfica de descripciones de puestos del personal bibliotecario de 20 universidades públicas mexicanas y hace una crítica profunda del hecho de que el bibliotecario no es considerado como un académico, sino como un mero trabajador administrativo, sin el reconocimiento ni las ventajas del primero y sin las posibilidades de mejoramiento de los segundos.



**Gonzalo Clemente Lara Pacheco (MÉXICO)**, cierra la sección de *Ensayos* con su contribución “Libros de la UNAM a través de Google: dos años después.” El autor continúa un debate que él mismo empezó en nuestra revista hace dos años (Lara Pacheco, 2008). Él critica y cuestiona el discurso corporativo de Google que ante la UNAM, como con todas las bibliotecas en el mundo que entran en acuerdos con sus dueños, de que ofrecería acceso al texto completo de todas las publicaciones de la UNAM, pero que a dos años de iniciado dicho convenio la comunidad de la UNAM no se ha beneficiado con dicho acceso. Y aún más el critica que los procesos de digitalización de publicaciones llevados a cabo por la misma UNAM han sido más eficientes que los de mismo Google, por lo que también critica y cuestiona las capacidades tecnológicas de Google como deficientes, al menos comparadas con las de la UNAM.

Así, sin más prolegómenos, te dejamos con este gran esfuerzo colectivo e internacional para que lo sometamos a tu rigurosa crítica y análisis. Engárgate leyendo los debates expuestos en tres números desde 2008, y aún más, involúcrate con nuestro proyecto editorial enviándonos tus contribuciones críticas.

¡Gracias por mantener viva nuestra revista con tu lectura crítica y mejor aún con tus contribuciones también críticas!

## **Referencias**

Arriola Navarrete, O. (2006) *Evolución de bibliotecas: un modelo desde la óptica de los sistemas de gestión de calidad*. México. México. Colegio Nacional de Bibliotecarios.

Fleissner, P. & Hofkirchner, W. (1998). “The making of the information society: driving forces, ‘Leitbilder’ and the imperative for survival. *BioSystems*. (46), pp. 201-207.

Hauser, M. D. (2006). *Moral Minds: How Nature Designed our Universal Sense of Right And Wrong*. New York: Ecco; Harper Collins.

Hernández Pacheco, F. (2007) Nuevos paradigmas para la formación de los recursos humanos en bibliotecas y centros de documentación. *Documentación de las Ciencias de la Información*. Vol. 30, 65-99

Lara Pacheco, G.C. (2008). Libros de la UNAM a través de Google. *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, vol. 1, no. 1, jun.-dic., pp. 122-126. Disponible en línea: <http://eprints.rclis.org/15015/2/c.b.vol.1.no.1.lara-pacheco.pdf>. [Consultado 30 agosto 2010].

Marx, K. & Engels, F. (1976a). *Karl Marx and Frederick Engels Collected Works*. Vol. 5. London: Lawrence & Wishart; Moscow: Progress Publishers; Institute of Marxism-Leninism Moscow. (Marx and Engels: 1845-47).

Sagan, C. & A. Druyan. (1992). *Shadows Of Forgotten Ancestors: A Search For Who We Are*. London: BCA. **CB**.

## Artículos

### **The social class struggles concept with an interdisciplinary approach: a paramount concept for research in library and information science (LIS), by: Zapopan Martín Muela-Meza <sup>1</sup> (MEXICO).**

“[M]ost of the major states of history owed their existence to conquest. The conquering peoples established themselves, legally and economically, as the privileged class of the conquered country. They seized for themselves a monopoly of the land ownership and appointed a priesthood from among their own ranks. The priests, in control of education, made the class division of society into a permanent institution and created a system of values by which the people were thenceforth, to a large extent unconsciously, guided in their social behavior.” –Albert Einstein, “Why socialism,” *Monthly Review*, 1949 (Einstein, 2005: 151-152)

“As long as science is an historic process it is a process of struggle, of confrontation, and of conflict, either within the interior science, or outside with other forms of knowledge. It is a struggle of ideas, theories, of methods, of points of views about some or other problem and in pro of this or that solution. However, science as a social process involves directly the human beings who hold the ideas and, consequently, this struggle becomes social, that is, social class struggle. ... There is a history of science that is more real and that has been written still very partially. It is the history of science as a struggle for knowledge and like struggle of interests; it is the violent and bloody struggle, which reached the persecution and murder, until the book burning and destruction of libraries. [...] Because of this, since the antiquity were formed different points of view which produced the dissimilar perspectives, trends, and scientific schools.” –Segundo Sánchez Galicia, Mexican sociologist, Sinaloa Autonomous University, Culiacán, Sinaloa, Mexico (Galicia Sánchez, 1985: 40-41) <sup>2</sup>

#### **Abstract**

This paper analyses the *social class struggles* concept with an interdisciplinary approach to be used by theorists and practitioners of library and information science (LIS). This concept emerged as part of the theoretical framework employed by the author in his doctoral thesis (Muela-Meza, 2010): *An Application of Community Profiling to Analyse Community Information Needs, and Providers: Perceptions from the People of the Broomhall Neighbourhood of Sheffield, UK*. This concept is complemented from philosophy (Marx and Engels, [1848] 1976a), and the natural sciences (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992), and it served the author to understand better the bigger dimensions of the underlying issues behind social classes and human conflicts. It also served to understand better the contradictions between people (e.g. LIS users with contradictory and mutually exclusive information needs to be provided by libraries and other institutions of information recorded in documents), and how these intensify when these are interrelated with the social class they belong to (Muela-Meza, 2007). This paper also criticises some competing views whose proponents by pretending fallaciously and deceitfully to deny the presence of social class divides in society, such as those rhetorical ploys of post-modernism that propose capitalist-

---

<sup>1</sup> Assistant Professor of Library and Information Science (LIS), Nuevo Leon Autonomous University (UANL), Faculty of Social Sciences, Department of Library and Information Sciences. Contact: zapopanmuela[nospam]gmail.com. For more information about the author see his bio at the end of the article.

<sup>2</sup> Note of translation: this excerpt was translated from Spanish to English by the author.



class-driven ideologues of “community cohesion” based on “social capital” (Putnam, 1999). It shows evidence of how those followers (e.g. Pateman, 2006; Contreras Contreras, 2004; Bryson, Usherwood and Proctor, 2003) of capitalist-class ideologues, by doing so they aligned their discourse to that of dominance hierarchies and hegemony against working class people, in LIS and other sciences, and the humanities. It also criticises the postmodern pseudoscience because it pretends to undermine the logical rationality fundamental in LIS and all other sciences. It recommends that LIS theorists and practitioners employ the *social class struggles* concept as configured here in order to understand better contradictions, conflicts, and struggles within LIS theory and practice, and also to search for broader epistemological aims such as *justice* and *wisdom* (Fleissner and Hofkirchner, 1998), concealed by the capitalist or bourgeois and middle classes for their benefit against working class.

### **Keywords**

Sciences of Information Recorded in Documents; Library and Information Science (LIS) -- Epistemology; LIS -- Methodology; social class; social class struggles; dominance hierarchies; submission hierarchies; hegemony; critical and sceptical thinking; logical fallacies; rhetorical ploys.

### **Resumen**

Este trabajo analiza el concepto *lucha de clases sociales* con un acercamiento interdisciplinario para ser empleado por teóricos y practicantes de la bibliotecología y ciencia de la información. Este concepto surgió como parte del marco teórico utilizado por el autor en su tesis doctoral (Muela-Meza, 2010): *Una aplicación del perfilado de la comunidad para analizar las necesidades y proveedores comunitarios de información: percepciones de la gente del Barrio Broomhall de Sheffield, Reino Unido*. Este concepto es complementado de la filosofía (Marx and Engels, [1848] 1976a), y de las ciencias naturales (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992), y le sirvió al autor a entender mejor las dimensiones más amplias de las cuestiones controvertidas subyacentes detrás de las clases sociales y conflictos humanos. También le sirvió para entender mejor las contradicciones entre la gente (e.g. usuarios de bibliotecas con necesidades de información contradictorias y mutuamente excluyentes para ser satisfechas por bibliotecas y otras instituciones de información documental), y cómo éstas se intensifican cuando son interrelacionadas con la clase social a la que pertenecen (Muela-Meza, 2007). Este artículo también critica algunas opiniones contrastantes cuyos partidarios al pretender falaz y engañosamente negar la presencia de divisiones de la sociedad en clases sociales, tales como esas estrategias retóricas del postmodernismo que proponen los ideólogos de la clase capitalista o burguesa como la “cohesión de la comunidad” basada en el “capital social” (Putnam, 1999). Muestra evidencia de cómo esos seguidores (e.g. Pateman, 2006; Contreras Contreras, 2004; Bryson, Usherwood and Proctor, 2003) de la clase capitalista o burguesa, al hacer eso alinearon su discurso al de las jerarquías de dominación y hegemonía contra la gente de la clase trabajadora, en bibliotecología y otras ciencias sociales, y en las humanidades. También critica la pseudociencia del postmodernismo porque pretende socavar la lógica racional fundamental en la bibliotecología y todas las demás ciencias. Recomendamos que los teóricos y practicantes de la bibliotecología empleen el concepto de la *lucha de clases sociales* como fue configurado aquí para entender mejor las contradicciones, conflictos, y luchas dentro de la teoría y práctica de la bibliotecología, y también para buscar objetivos epistemológicos más amplios tales como la *justicia* y la *sabiduría* (Fleissner and Hofkirchner, 1998), ocultado por las clases capitalista o burguesa y media para su beneficio contra la clase trabajadora.

### **Palabras clave**

Ciencias de la información documental; Bibliotecología y ciencias de la información – Epistemology; Bibliotecología y ciencias de la información documental – metodología; clase social; lucha de clases sociales; jerarquías de dominación; jerarquías de sumisión; hegemonía; pensamiento crítico y escéptico; falacias lógicas; estrategias retóricas.

## 1. Introduction

This paper emerges as part of the theoretical framework employed by the author in his doctoral thesis (Muela-Meza, 2010). The title of this thesis was: *An Application of Community Profiling to Analyse Community Information Needs, and Providers: Perceptions from the People of the Broomhall Neighbourhood of Sheffield, UK*. Its research question was: What are the community information needs and provision of the residents of the Broomhall neighbourhood of Sheffield, UK according to their perceptions? Its overall aim of this thesis was: To analyse, through the application of a community profiling tool, the community information needs of the residents of the Broomhall neighbourhood of Sheffield, UK, and to evaluate to what extent information providers meet those needs. And its four objectives were: 1) To identify the community information needs of the residents of the Broomhall neighbourhood, 2) To establish to what extent information providers satisfy the community information needs of the residents of the Broomhall neighbourhood; 3) To explore the effectiveness of the community profiling tool to analyse community information needs and provision; and 4) To understand the possible implications of this study for policy makers.

The methodology employed in this thesis to generate<sup>3</sup> and analyse data was the qualitative research methodology, particularly interpretivism or interpretivist approaches (Mason, 2002). The methods employed through the process of triangulation were: analysis of documents, observation, and interviews (individual and through focus groups).

Based on the sound suggestions from some commentators (Gorman and Clayton, 2005; Oliver, 2004; Mason, 2002) a theoretical framework was employed from the onset within the qualitative research methodology. Even some researchers who have conducted community profiling research (e.g. Moran and Butler, 2001; and mainly Green, 2000a; 2000b) recommended to use a theoretical framework from the onset.

Hence, this thesis (Muela-Meza, 2010), within the qualitative research methodology employed a theoretical framework from the onset. This included: a) the rationale for choosing a theoretical framework in qualitative research, b) the discussion of the conceptual scheme and its operationalization, and c) the three concepts employed in this study: the concept of the materialist conception of history (Marx and Engels, [1845-1846] 1976a: 41-42; Reale and Antiseri, 2004: 218; Sagan and Druyan, 1992; Hauser, 2006), the *social class struggles* concept, and the concept of configuration as an open structure of theory (de la Garza Toledo, 2008; 2002; 2001; 2000; 1999; Mason, 2002: 56, 178).

---

<sup>3</sup> According to the sociologist Jennifer Mason (2002) within the qualitative research methodology data are generated, not collected as in positivistic approaches.

The major eight information needs that emerged from this study (Muela-Meza, 2010: 2) were divided into issues<sup>4</sup> and features:

- 1) Issues of territoriality or uses of the land (e.g. housing; expansion of Sheffield and Hallam universities becoming university student villages);
- 2) Issues of poverty, social and economic inequalities (e.g. unemployment, debt, crime);
- 3) Health issues (e.g. drug addiction, lack of: green public open space, playgrounds, and sports and leisure facilities);
- 4) Political issues;
- 5) Cultural issues (e.g. multicultural, ethnic, religious, and national issues);
- 6) Communication issues.

These are the features found:

- 7) Transport features;
- 8) Educational features.

Those six issues and two features, at the same time, have been considered as the eight major community information needs as perceived by the residents of Broomhall, on which the information providers assessed in this study acted upon them (either helping to cope with them, or as hurdles).

Therefore, this paper addressed the *social class struggles* concept that dialectically and simultaneously emerged and was configured throughout this LIS thesis (Muela-Meza, 2010) as the most important concept for this study. The next section explains the rationale for choosing this concept.

## **2. Rationale for choosing the *social class struggles* concept**

This section is divided in four subsections: 1) How the *social class struggles* concept emerged; 2) Definition of this concept with an interdisciplinary approach; 3) Some views in favour of this concept; and 4) Some competing views of this concept. The first explains how this concept emerged within the thesis (Muela-Meza, 2010) at its early stages. The second gives the working definition of this concept. The third explains some of the views in favour of this concept. In addition, the fourth explains some competing views of this concept in order to bring the reader contrasting views; hence, she or he might assess the validity and reliability of this concept on the grounds of its own argumentation and counter argumentation, instead of the ideological or political grounds the concept might have emerged.

The next subsection explains how the *social class struggles* concept emerged.

---

<sup>4</sup> The first six information needs emerged as being negative issues perceived by respondents, and the remaining two emerged as not so negative features.

## 2.1 How the *social class struggles* concept emerged

One of the political issues that emerged from the pilot study of the author's thesis (Muela-Meza, 2010) was the awareness that the residents from the four sections of the Broomhall neighbourhood were divided by social class conflicts. These are some examples of this social class divide as perceived from two residents of the first focus group interview:

“because mainly the people who live here in those rich houses are students, lawyers, lecturers, but as for people they are working class people mostly live in this area [sections A, B and C] and they [are] enrolled in government benefits and the youngsters are being neglected” [a working class respondent from section C] [F.G.01.A]

“I see like a divide in Broomhall, a divide in riches [sic] classes and poor in Broomhall, and the poor ones with families are neglected and that is what I see as the biggest problem right now” [a working class respondent from section C] [F.G.01.D]

Therefore, the author commented on this finding to his supervisor,<sup>5</sup> and suggested to him that the *social class* issue should be addressed and included in the thesis. The supervisor accepted the suggestion, and that is how the author (Muela-Meza, 2010) included the *social class* issue in the thesis. However, this inclusion was not easy to conceptualise methodologically. Hence, this paper addresses this conceptualisation adapted to LIS.

## 2.2 Operationalization of the *social class struggles* concept

As shown in the working maps of the Broomhall neighbourhood of Sheffield, UK, of the author's doctoral thesis (Muela-Meza, 2010),<sup>6</sup> the neighbourhood emerged divided into four geographical sections. In the section A is where most poor working class residents live. In section B, there is a mix of working and middle classes, yet the working class prevails. In section C, most of the residents are middle class with few working or capitalist classes. In section D, the Broomhall Park, which is almost homogenous, most residents belong to the middle class and to some extent to the capitalist or bourgeois class.

Figure 4.2 (Muela-Meza, 2010: 91) shows a map of Broomhall showing its actual geographical relief as taken from a Google Earth's satellite snapshot circa 2004-2005. Here, the reader can assess the high density of green areas (e.g. section D), or the lack of them (e.g. section A); the high density of houses in some areas (e.g. section A) and the lowest density of houses in others (e.g. the small amount of large houses and mansions from section D), and so on.

---

<sup>5</sup> Professor Nigel Ford.

<sup>6</sup> See Figures 4.1, and 4.2 in Chapter 4 of the author's thesis (Muela-Meza, 2010: 91).

Hence, below each interviewee's excerpt cited in the thesis a description of her or his social class was included, including the section she or he belongs to within Broomhall (either A, or B, or C, or D), and a unique coding number assigned to each respondent (see these codes below on Table 1).

See Table 1 below to assess at a glance the identification codes that were given to each respondent.

<b>Table 1 Identification codes for interviewees</b>	
<b>Type of respondents</b>	<b>Identification codes</b>
Focus groups (FGs) interviews to residents	3 FGs. FG 1: 6 respondents (F.G.01.A, F.G.01.B, F.G.01.C, F.G.01.D, F.G.01.E, F.G.01.F). FG 2: 3 respondents (F.G.02.A, F.G.02.B, F.G.02.C). FG 3: 5 respondents (F.G.03.A, F.G.03.B, F.G.03.C, F.G.03.D, F.G.03.E)
Individual interviews to residents (RIs)	10 RIs: R.I.01, R.I.02, R.I.03, R.I.04, R.I.05, R.I.06, R.I.07, R.I.08, R.I.09, R.I.10.
Individual interviews to information providers (IPs)	8 IPs: IP.01, IP.02, IP.03, IP.04, IP.05, IP.06, IP.07, IP.08.

All information providers, for this study, have emerged as belonging to the middle class. For this doctoral study, no member of the capitalist or bourgeois class living within the working geographical boundaries of Broomhall was interviewed, because when they refused to take part in this research project, when they were invited. However, the opinions from the members of this class relating to Broomhall were collected from the literature, since all the businesses were considered members of the capitalist or bourgeois class, either small, or medium (e.g. local shops, or local landlords), or big (e.g. construction developers, cfr. Cromar, 2003, and LDA Design, 2005).

Therefore, the *social class struggles* concept played an important role in the analysis, and discussions of this doctoral study (Muela-Meza, 2010), because the reader can easily interrelate a social class status of a given respondent, with his or her territorial section within the neighbourhood (either A, or B, or C, or D).

Thus, this gives an instant picture of territoriality linked with social class. Then the reader could assess the opinions of the respondents and compare them with others from the same or different classes within the same territorial section, or from a different section. In the case of information providers, the reader will still be able to distinguish marked differences amongst them depending of the section they work, or live, or work. As for the members of the capitalist or bourgeois class analysed from the literature, the reader can assess how their arguments go in line with their class interests (e.g. the big construction developing business of Cromar, 2003, and LDA Design, 2005 pretending fallaciously and deceitfully create “community cohesion” by pretending make money from their “regeneration” plans of ruining the scarce green spaces, brown fields, parks, and playgrounds of the poorer working class people from section A, and C of

Broomhall), and how middle class residents make alliances with them, both of them against working class interests.

In addition, the *social class struggles* concept, as part of the conceptual scheme and its operationalization within this doctoral thesis, was interrelated to many other concepts and controversial issues rarely included in the discourse of LIS, or social science, or the humanities. These follow the chapters where they were located:

“Chapter 2 (materialist conception of history; library and information provision); Chapter 3 (materialistic concept of need; “bottom up” concept of needs; information recorded in material documents; community profiling; spatial place where communities live in; human communities); Chapter 4 (working class revolts; cramped and unsanitary conditions of living of working class; territoriality; contrasting poorer and wealthier social classes); Chapter 5 (oppression; monopolization of knowledge and information; contradictions, tensions, and conflicts; to the findings of this project: issues of territoriality or uses of the land; issues of poverty, social and economic inequalities; health issues; political issues; cultural issues; communication issues; transport features; educational features); Chapter 6 (dominance hierarchies; hegemony; conflict)” (Muela-Meza, 2010: 12).

Thus, this gives the reader a broader picture of the deep “tenacity of class-based patterns of inequality and politics, and much else besides” (Egdgell, 1993: 122) that emerged from this study, instead of the demise of *social class struggles*, and how in this study, the more benefited classes for the time of the study were the capitalist or bourgeois and middle classes, against the working class.

The next section explains the theoretical discussions of the *social class struggles* concept.

### **3. Theoretical discussions of the *social class struggles* concept**

This section explains some theoretical discussions of how the *social class struggles* concept was configured from the literature. It comprises: a) the definition of the concept, b) it analyses some views in favour of the concept, and c) it also shows some competing views in order to show a more contrasting analysis.

The next subsection analyses the *social class struggles* concept with an interdisciplinary approach.

#### **3.1 Definition of the social class struggles concept with an interdisciplinary approach.**

As it will be explained below, the *social class struggles* concept was configured with an interdisciplinary approach, that is, combining elements not only from the humanities and social sciences where is rooted, but also from the natural sciences. However this configuration from interdisciplinary approaches has not been conducted mimetically or eclectically as some commentators argue that scholars should not do so (e.g. Sokal and



Bricmont, 1999). Instead, this paper seeks scientific progress considering compatibility of sciences as an author suggests:

“It is important to highlight that the confirmed theories of the most veteran sciences are supported by a solid framework of data that come from several sources; it is unusual that they come from a single “crucial experiment.” In addition, scientific progress tend to articulate them in an unified skeleton, hence (for instance) biology must be compatible with chemistry, and chemistry with physics” (Sokal, 2009: 337).<sup>7</sup>

Hence, for the sake of clarity, this is the working definition of the *social class struggles* concept with an interdisciplinary approach:

Being human beings social mammals evolved from reptiles, they inherited the innate hierarchical drives of either dominance against the weak, or submission before the strong (at the beginning due to natural survival reasons, later and currently for institutionalized dominating motives) mainly to obtain valued resources (e.g. food, territories, properties, knowledge, information) (Sagan, 2001; 1980; 1978; with Druyan, 1992). However, “in societies with dominance hierarchies there will always be inequities in the distribution of valued resources. This is what defines dominance hierarchy” (Hauser, 2006: 394). Thus, these inequities have always prompted the dominated individuals or groups to challenge the dominant. These challenges are struggles (violent or non-violent), and they will continue as long as human social dominance hierarchy persists. “Though neither class nor race is a biological category, our mind is equipped with the hardware and software to pick out cues that identify the other... we can’t erase the constraints that our mind imposes on our perceptions, and this includes dividing the world into dominant and subordinate, black and white” (Hauser, 2006: 212). Therefore, “the [written, recorded, Engels] history of all hitherto existing society is the history of class struggles” (Marx and Engels, [1848], 1976b: 482)” (Muela-Meza, 2010: 11-12).

The two interdisciplinary and integral approaches that configured this concept come from: a) the humanities (philosophy): the concept of *social class struggles* coined by Marx and Engels ([1848], 1976b: 482), and b) from the natural sciences: the concept of *dominance hierarchy* (cfr. (Sagan, 2001; 1980; 1978; with Druyan, 1992; Hauser, 2006: 394). It underpins the facts from the natural sciences that human beings evolved from reptiles inheriting the innate hierarchical drives mainly of the weak being subdued by the dominant strong to obtain valued resources (e.g. food, sex, territories, properties, knowledge, information, etc.), either by violent or not violent (deterrence politics) conflicts and struggles.

Accordingly, the dominant strong and the weak subdued have been through human materialistic evolution confronted by innate contradictions in the obtaining of those resources that intrinsically derive into conflicts, and struggles (either violent or not violent). Thus, the Marxist concept of *social class struggles* did not foster conflicts, struggles or violence, instead it has made a sound approach of the human conflicts and struggles since the creation of the organisation of society in an inexorably contradictory class system, however, Marx and Engels ([1848], 1976b), as well as the experts of social

---

<sup>7</sup> Likewise, the humanities must be compatible with the natural sciences, and both with the social sciences. Note of translation: this excerpt was translated from Spanish to English by the author.

class analysis from the social sciences (e.g. Edgell, 1993) missed to address the *dominance hierarchy* of society that lies within the class system, as emerged from the natural sciences.

In addition, the author is cognizant that most people and most other animals on Earth are more submissive than dominant, and that the concept of *dominant hierarchy* should be changed to that of *submission hierarchy* as some authors suggest:

“Since most animals submit than dominate, it might with greater justice be called a submission hierarchy than a dominance hierarchy. But we humans are transfixed with dominance and often, at least in the West and setting religion apart, a little repelled by submission. Vast libraries are written on “leadership” and virtually nothing on “followership” (Sagan and Druyan, 1992: 205).

However, for the time that this doctoral thesis (Muela-Meza, 2010) and this paper took place, it was not possible to delve deeper on the literature as to find out more on *dominance hierarchies*. That might be a theme for further research as to be linked with the *social class struggles* either by the author or another researchers.

Above has been established the definition of the *social class struggles* concept as configured in the author’s thesis (Muela-Meza, 2010), and here. The next subsection explains some views in favour of it.

### **3.2 Some views in favour of the *social class struggles* concept**

This section explains some views in favour of the *social class struggles* concept (see its definition above).

Through the literature was found the concept of the *social class struggles* as attributed to Marx and Engels (Marx and Engels, [1848], 1976a: 482; Delanty, 2005; Edgell, 1993). As defined by Marx and Engels, “the [written, recorded, Engels] history of all hitherto existing society is the history of class struggles” (Marx and Engels, [1848], 1976b: 482). The author is cognizant that such concept as configured by Marx and Engels (Marx and Engels, [1848], 1976a) belongs to their *Manifesto of the Communist Party*; hence it leans politically toward socialist and communist ideas. The author is also aware of the political implications that pamphlet has had since 1848 when they wrote it.

However, this Marxist concept of social class struggles captured, at the beginning, some of the perceptions of respondents in Broomhall as being divided by social class and that there were conflicts at the time of the provision of social services derived from that social class divide. For Marxism all societies were divided by social class, and the term *struggle* clearly states that those social classes have been throughout history in conflict. That is a conceptual operationalization and configuration of people’s common language perceptions.

From the literature, only one commentator from LIS –other than the author--linked social class with struggles on similar lines to Marx and Engels in their *Manifesto of the Communist Party* ([1848], 1976a)

This is how he linked social class with struggles:

“Two broad characteristics in every capitalist country are a sharp social division along class lines and a class struggle with varying degree of intensity. At the economic level, these struggles can be seen as struggles for inclusion in the share of national wealth, to own land and resources, to have a decent job with a living wage. At the political level, the struggle is for inclusion in the decision making process. At the social and cultural level, the struggle is to have the right to belong to a particular nationality, to use people’s own language, and to practice one’s own culture. The rights to organise, to get relevant education and information and to benefit from technological achievements are rights for which many excluded people have often given their lives” (Durrani, 2000).

However, Durrani (2000) did not acknowledge Marx and Engels’ *Manifesto of the Communist Party* ([1848], 1976a) where he obtained the link of social class and struggles, he employed the rather loose neologisms of “social inclusion” and “social exclusion,” e.g. as suggested by Anthony Giddens (1999) who is one of the strongest proponents to employ such neologisms to analyse, or blur social inequalities instead of the social class concept. Still, Durrani (2000) neither cited Giddens (1999), nor any other sound commentators as to shed more light on the implications of *struggles* with *social class* as explained here.

Nevertheless, the author was not content with the Marxist concept of *social class struggles*, as Marx and Engels stated it, particularly because of its implicit political and violent agenda in favour of socialism and communism against capitalism, however valid this concept was theoretically. That is the reason why the author delved deeper in the literature in order to configure a concept that best adapted to the Broomhall residents’ perceptions of the early stages of this project, but avoiding any relationship with the implicit Marxist political agenda towards violence. In addition, the author has employed this Marxist concept, and all the other concepts in his PhD thesis (cfr. Muela-Meza, 2010), based only on their theoretical grounds, and he has done so in a rigorous manner, not simplistically.

The Marxist *social class struggles* concept has some underlying ideas. According to a sociologist, “The key ideas underlying Marx’s social science are the movement from *contradiction [sic]* to *crisis [sic]* to *conflict [sic]* to *social change [sic]*. ... These contradictions derive from the class structure, which is based on the exploitation of labour. ... The resulting inequality is a structural inequality since there are two classes, those who work for wages and those who live from profit.” (Delanty, 2005: 69).

First, Marxist theories and concepts have epistemological acceptance within the social sciences (e.g. Delanty, 2005; Edgell, 1993), and as such they have been employed rigorously in this paper. Second, the interrelationships of the ideas of contradictions

deriving from the class structure based on the exploitation of labour, and the resulting structural inequality of the conflicts between the working class (who work for wages) and the capitalist class (who live for profit), gave theoretical clarity to a better understanding of the social conflicts amongst the residents of the Broomhall neighbourhood, as it will give clarity to any LIS theorist or practitioner analysing any social phenomena in any other location where capitalist economic system rules.

This social inequality as explained above affects different aspects of social life. For instance, a commentator from LIS made also a similar connection of social inequality as a cause of inequality of access to information and ideas, and a connection to class and power as part of the causes of that inequality:

“Inequality in access to information and ideas cannot be explained fully without reference to its relationship to the primary dimensions of inequality; the patterns of class and power. It is part of a much broader social issue” (Usherwood, 1989: 22).

Thus, social inequality gives a general dimension between the relationships of class and the power each class has within itself and amongst others (e.g. working, middle and capitalist or bourgeois classes as employed here, see below for further explanation). A sociologist (Edgell, 1993: 52), in a book dedicated *ex professo* to the analysis of the social class concept, concluded that any member of society can be ascribed to any social class (even if he or she is going upwards or downwards in the social mobility from one class to the next) in relation to three major determinants:

- 1) By how much private property individuals own;
- 2) By how much knowledge individuals have (and for the case of this paper, by how much information they have);
- 3) By how much physical labour they do (Edgell, 1993: 52).

That is, according to Edgell (1993), the more private property, knowledge and information (added by the author) any member of a class has, and the less physical labour she or he does for a living, the upper is the class she or he belongs to (e.g. capitalist or bourgeois class, and middle class), and vice versa (e.g. working class). Hence, the author agrees with the three major determinants of social class of Edgell (1993).

Edgell's (1993) three major determinants of social class are in line with the evolution of the social class concept since the earliest inception of the term. According to him:

“Originally the term class referred to the division of the Roman population on the basis of property for fiscal and military purposes. This pre-modern usage was a static one in the sense that classes were regarded as ascriptive groupings of people who inherited a shared rank in society. The modern vocabulary of class is inextricably associated with the total reorganization of society that followed the industrial revolution. ... Two of the major consequences of this momentous social change were the creation of two new classes in the transformed class structure and the tendency for class positions to be allocated on the basis of ability rather than birth” (Edgell, 1993: 1).

On similar lines, a psychologist notes that social class is “differentiated by occupational prestige, education, and income” (Jones, 1998: 146). Jones’ (1998) occupational prestige and income might be related to Edgell’s (1993) physical labour, and Jones’ (1998) education to Edgell’s (1993) knowledge (and information added by the author).

However, since all the social classes have historically been struggling amongst themselves, the dominant classes attempting to take advantage over the dominated, as the concept of the *social class struggles* has been defined above, the political action of the people acting inside or outside Broomhall (as from any other neighbourhood, or place of the world) is no exception. On the same lines, a political philosopher (Demirovic, 2004) observes that the dominant classes exert their hegemony and domination through the monopolization of knowledge and information, which is of the particular interest of this research project. That is, they withhold and conceal information so the dominated classes, namely the working classes do not know what the powerful dominant and hegemonic classes (e.g. capitalist or bourgeois and middle classes) are doing allegedly to their benefit or against them:

“As far as political domination is concerned, where knowledge [*and information, MUELA-MEZA, Z.M.*] can be monopolized, news reports and information create a considerable source of power; for those who are dominated can never know exactly what others are doing, which modes of collective behavior are developing and succeeding, and with which political reactions and decision they will have to contend” (Demirovic, 2004).

A Nobel laureate physicist concurs with that idea:

“Moreover, under existing conditions, private capitalists inevitably control, directly or indirectly, the main sources of information (press, radio, education [*and libraries and other documental information institutions*]). It is thus extremely difficult, and indeed in most cases quite impossible, for the individual citizen to come to objective conclusions and to make intelligent use of his political rights” (Einstein, 2005: 156-157).

Not to mention that:

“Control of information instrumentation, invariably, goes in hand with control of the message flow, its content, surveillance capability, and all forms of information intelligence” (Schiller, 1996: 93).

How, then, do the powerful dominant classes –capitalist or bourgeois and middle classes—monopolize and conceal knowledge and information from the dominated classes? Demirovic responds to this question in these terms:

“The state [*and virtually any powerful individual or political organization, or information provider, or Institution of Documental Information, MUELA-MEZA, Z.M.*], however, defines public communication in a further sense. For the state is the sphere of political decision. Not everything that is decided is the result of previous communication. It is much more the case that politics must react to new challenges: the development of oil prices, an environmental catastrophe, currency speculation, or decisions made by international committees. In all of these cases parliament is called upon to agree to



decisions made by the government. The public arena can then criticize political action after the fact. But this has no consequences. The state has won time and created facts. The possibility, bound up with the concept of the public arena - namely, to make virtually everything the object of public discussion - once again suffers irreparably from an unavoidable non-simultaneity: public discussion always comes too late" (Demirovic, 2004)

And that is what has happened, happens and will happen in Broomhall as long as the state of things continues in the way they have been found in this project (Muela-Meza, 2010). That is, as long as capitalism or any other social, political and economical system divided by social classes exist.

Nevertheless, the commentators above (Delanty, 2005; Jones, 1998; Edgell, 1993; Usherwood, 1989), including Marx and Engels ([1848], 1976a), (whose concept is attributed to them), failed to explain the roots of *human conflicts, contradictions*, and *social inequality* associated with social class. These roots might be found (as mentioned above in the definition of *the social class struggles concept* as employed in this thesis) in the notion of "dominance hierarchy" from the natural sciences, namely materialistic evolutionary biology (Sagan and Druyan, 1992; Hauser, 2006: 394). That is the reason why the statement of Marx and Engels is included at the end of the working definition of this concept.

As mentioned above, the social class struggles concept emerged in the literature from the pamphlet *Manifesto of the Communist Party* by Marx and Engels ([1848], 1976a) written in 1848. Hence, by reviewing further the literature the author found that the *dominance hierarchy* from biology (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992) explained better than Marx and Engels ([1848], 1976a) themselves their *social class struggles concept*, and without having the need to resort to a politically driven notion of violence of socialists and communists against capitalists as in Marx and Engels ([1848], 1976a).

As encapsulated in the definition above, the reader can assess at a glimpse a materialistic and evolutionary trail of the human genetic drive of *dominance hierarchy*. Sagan and Druyan (1992) even noted that submission from the subordinate to the dominant is more pervasive than dominance. Recently Hauser (2006), a U.S. neurobiologist, who has conducted research for several years about the genetic moral drives of human and non-human primates, has concluded that "in societies with dominance hierarchies there will always be inequalities in the distribution of valued resources" (Hauser, 2006: 394).

Therefore, Marxist political agenda towards the empowerment of the proletarian class or working class to make the socialist revolution to overthrow the capitalist or bourgeoisie class and seize power by military violence is not too far from the ideas of dominance hierarchy. The dominated classes would always challenge the dominant ones in order to obtain valued resources first for their survival, and then for the betterment of their material or cultural conditions (e.g. access to information recorded in documents through LIS and other documental institutions). In addition, these challenges are



struggles, either violent or non-violent, that will depend of the capability of negotiation of the dominant classes to satisfy the dominated classes' needs accordingly.

The limitation of this Marxist conception is not that Marx and Engels foster violence of one class against others. That is already a socio-historic fact accepted by social science epistemology (e.g. Delanty, 2005; Edgell, 1993), and by the author (Muela-Meza, 2010; 2009; 2008; 2007; 2005; 2004a; 2004b; 2003) of this paper regardless that they have stated it bluntly in their pamphlet (Marx and Engels, [1848] 1976a). Their limitation might be found in their failure to explain that the proletarian or working class are also humans, and being humans, they carry genetically the drives for domination as noted by Hauser (2006). Hence, Marx and Engels failed to analyse the dominance hierarchy as explained by scientists from the natural sciences (e.g. Sagan and Druyan, 1992; Hauser, 2006).

After all that has been said, the *social class struggles concept* as complemented from philosophy (Marx and Engels, [1848] 1976a), and the natural sciences (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992), and as it is employed here, served the author to understand better the bigger dimensions of the underlying issues behind social class and human conflict. It served to understand better the contradictions amongst people, and how these intensify when these are interrelated with social class. Although Hauser (2006: 212) clarifies above in the working definition of this concept that *social class* is not a biological category, it is noteworthy to learn that he also notes that human mind is hardwired to divide the world into dominant and subordinate. Hence, it is illuminating to know that humans have genetically inherited propensities to have contradictions, and to engage into conflicts, or struggles, regardless of their cultural, or socio-historic influences.

As for the library and information science field, the author wrote a book chapter relating to the ethical contradictions of the social responsibilities of LIS (Muela-Meza, 2007), where he made a comprehensive review of the major findings of Hauser (2006) from the past ten years. He concluded what has been explained above, that as long as humans live in societies shaped by dominance hierarchies (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992), which have taken the form of social classes (Marx and Engels, [1848], 1976a), then contradictions and inequalities will accompany human relationships, thus, conflicts, or struggles will always appear.

Hence, these contradictions (Muela-Meza, 2007), also affect information needs and provision in libraries and other institutions of information recorded in documents. Another LIS commentator approaches the analysis of the idea of contradictions in LIS but only as related to *community profiling*<sup>8</sup> by commenting that “what does not seem to have publicly acknowledged is that sometimes the needs and interests of different

---

<sup>8</sup> *Community profiling* (or *community analysis* in the USA) is the major instrument employed by the author in his PhD thesis, and it is one of his main lines of research and specialisation. See Muela-Meza (2010) for more information about this instrument.

groups are mutually exclusive. Until we accept this librarians will struggle to meet these conflicting demands” (Roddy, 2005: 41). However, she does not explicitly mention that there are contradictions in her analysis of needs, and her ideas of “needs mutually exclusive” and “conflicting demands” do not relate to the social class concept, or with the *social class struggles* concept explained above. She does not explain either why the needs and interests of different groups of library and information users are mutually exclusive. Nevertheless it is noteworthy that a LIS commentator writing about *community profiling* in public libraries, although in a two page professional magazine article, approximates to the ideas of contradictions in LIS used by the researcher before (Muela-Meza, 2008; 2007; 2005; 2004a; 2004b; 2003), and throughout his thesis (2010), and this paper.

Another LIS researcher in a major PhD thesis applying *community profiling* to library services (Louie, 1976: 169-170) did not find contradictions *per se* in her study, however she found similarly to Roddy (2005) that “the concept of a metropolitan library serving *all [sic]* all members of its community is generally considered utopian.” With utopian, Louie (1976) meant that public libraries could not serve equally every individual within the communities from the neighbourhoods where these libraries were established. However, Louie failed to analyse why it is utopian for libraries to provide all the information needed by all library users.

Hence, according to the concept of *social class struggles* employed here, the needs and interests of different groups of library users are mutually exclusive, and become conflicting demands, because all individuals in society belong consciously or unconsciously to different social classes (Jones, 1998). These are always in conflict (Edgell, 1993), and most of the time involve struggle (Marx and Engels, [1848], 1976b) amongst them, either by violence or non violence (Hauser, 2006; Sagan and Druyan, 1992). Since they live in a society organised through dominance hierarchy, the library and information needs, interests, and demands of everyone, despite the fact that each individual is different from the rest, would be mediated by the social class which they belong. As explained above, a society divided hierarchically through social classes which *per se* interact socially in constant contradiction and conflict, their members might bring consciously or unconsciously their social class interests (Jones, 1998) to their daily relationships with others (e.g. being information users, or information providers).

As for being utopian for a library to satisfy equally all the needs of its users, it is utopian for LIS services and professionals to pretend to satisfy all users equally when they live in a world socially unequal, and divided by dominance hierarchy, and within social classes in constant contradiction and conflict. A philosopher of the theory of needs elaborates this idea by noting that social groups (and classes for the interest of this study), may have attributed their needs equally in terms of quality, but their provision, in terms of quantity, would be different for all. She notes:

“[N]eeds are attributed to individuals according to their group [class] of affiliation, but these groups are now being produced by institutions. The attribution continues the [dominance]

hierarchy within the social and political institutions. ... that is, to distribute in quality the same types of needs, but in a quantity entirely different [to each group or class]" (Heller, 1996: 89-90).

Hence, within the dominance hierarchy, the upper the class (e.g. capitalist or bourgeois class), the better the benefits they gain from society in detriment of the lower classes (e.g. working class).

Nevertheless, the author is aware that this *social class struggles* concept alone might not explain effectively all the myriad of factors that make library and information provision an unequal service. There might be others regardless of users and providers belonging to a social class that might limit the capability of an equal information provision for all users through institutions of information recorded in documents (Documental Information Institutions, DIIs, like libraries <sup>9</sup>). For instance, they might lack of enough budget to acquire all the information needed for everyone; they might not satisfy all information needs for the simple fact that there might not exist all the documents that satisfy them; they might not be the only information provider users choose to satisfy their needs; they might create collection development policies according to their budget, facilities, and staff which might limit them to satisfy all users' needs. Still, what is noteworthy about this concept is that users and information providers might not escape from such social class divide, and their implicit contradictions and conflicts, or struggles that may emerge when interacting with members of other classes, either consciously or unconsciously (Jones, 1998).

There are other examples from the literature that elaborate on the importance of the social class concept to analyse LIS phenomena. A study found evidence that public libraries are staffed mainly by middle class professionals, and that working class users were excluded to some extent from information provision (Muddiman, 2000a; Pateman, 2000). Another study found evidence of the impact of social class as determinant of some patterns of use of information agencies (e.g. libraries), where the upper classes (e.g. middle class professional/managerial occupations) are better informed and provided than the lower classes (e.g. working class unskilled occupations) (Marcella and Baxter, 2000). Another study found evidence that social class is a divider to access to Information and Communication Technology (ICT), where the upper classes had better access to ICT, whilst on the contrary the lower classes do not (Hull, 2003). Another LIS commentator suggested that the lower class newcomers to Canada might become a *class of information poor* who are "characterized by their difficulty or inability to obtain useful information" (Caidi and Allard, 2005: 304).

As for the different classes employed in this project, the author followed a three social class scheme as configured by a LIS commentator (Pateman, 2000: 28).

- 1) The capitalist or bourgeois class comprises the owners and controllers of the means of production, distribution and exchange –the factories, banks, shops, land, etc. and their agents.

---

<sup>9</sup> Documental Information, or information recorded in documents, and Documental Information Institutions are concepts borrowed from the Mexican philosopher of LIS Rendón Rojas (2005).

- 2) The middle class includes middle grade management, small business, professional sections and middle ranks of the state apparatus who act to a considerable extent as agents of the capitalist class, but the degree to which they exercise control over the means of production is often limited, and their income is derived mainly from selling their labour power for a salary.
- 3) The working class includes the great majority of the population, who sell their labour power, their capacity to work, in return for a wage or salary, and who work under the direction of the owner of the means of production and their agents (Pateman, 2000: 28).

This research project (Muela-Meza, 2010) and paper employed Pateman's class division in order to have an approximate idea that clarifies the social class position where the Broomhall residents or information providers stand concerning their social inter-relationships within this neighbourhood.

The next subsection analyses some competing views of the *social class struggles* concept.

### **3.3 Some competing views of the social class struggles concept**

This section explains some competing views to the *social class struggles concept* (see its definition above).

The major competing views to the social class concept might be found in the views that consider that the capitalist society is not divided into social classes. For instance, a LIS commentator argues that most research in LIS relating to social issues, or social exclusion avoid deliberately using social class (Pateman, 2000). However, social class has been found to have a pervasive distinctiveness within capitalist society, and thus is an important concept with which to analyse LIS phenomena, as some LIS commentators have included it in their research (e.g. Caidi and Allard, 2005; Hull, 2003; Marcella and Baxter, 2000; Muddiman, 2000a; Pateman, 2000; Muela-Meza, 2010; 2009; 2008; 2007; 2006; 2005; 2004a; 2004b; 2003).

In psychology, a commentator who has conducted a PhD thesis relating to subjectivity and class consciousness to develop class identity has noted that most psychologists have neglected the social class analysis, and have preferred others instead such as race and gender to analyse individuals' identities (Jones, 1998). However, she has argued that it has been an error in psychological epistemology to pretend to homogenise people of the same gender, race, or ethnic group, thus obscuring their socio-economic differences which actually exist regardless of other features, and that the social class concept can shed light on those differences, and still be able to be employed with those and other concepts (Jones, 1998: 145).

In a line similar to that of Jones (1998), an education scientist from the point of view of the Marxist educational theory elaborates further, arguing that the differences in gender, race, age, sexuality, etc. are "conditioned by social class and value production, with special reference to the struggle for economic and social justice" (Rikowski, 2002: 25). Hence, the author of this paper goes along with Jones' (1998) and Rikowski's

(2002) arguments and has also employed the social class concept as a determinant to the differences of the different groups of people in Broomhall, regardless of their gender, race, age, sexuality, or other characteristics.

Other competing views have to do with the rhetorical ploys that social classes, or groups, or individuals belonging to different classes, or groups, live or socially interact in harmony and cohesion, hence free from contradictions, conflicts, or struggles derived from the social class dominance hierarchy. These rhetorical ploys fostering “community cohesion” have been found associated with the current thinking called post-modernism (Rikowski, 2002). These have also been found in the literature specifically related to Broomhall. For instance, in capitalist class residential and business construction corporations doing business in Broomhall (these could be assessed in the studies of Cromar, 2003, and LDA Design, 2005), which have made capitalistic-class-driven short research projects to regenerate Broomhall into a market valuable zone which might benefit mainly the capitalist class development corporations. Cromar (2003) supported his study with the rhetorical ploy of capitalist class or bourgeois commentators who underpin the rhetorical ploy of “social capital” (Putnam, 1999) where “social capital” would bring “community cohesion” and hence regeneration in the neighbourhoods with equal benefits for all social classes, without conflicts or struggles.

This post-modern rhetorical ploy of “social capital” has also been brought to the LIS discourse without the sufficient scientific rigor or criticism. For instance, some LIS researchers (Bryson, Usherwood and Proctor, 2003) mentioned that “social capital” emerged in their study as a theme from their empirical data (Bryson, Usherwood, and Proctor, 2003: 8). However, it is unlikely that the “social capital” rhetoric ploy had emerged from a research of that nature, it rather seems that the authors brought it as an a priori theoretical framework –from the onset-- and then built their research design upon it.

Another commentator (Pateman, 2006: 42) argues that by the post-modern rhetorical ploy “social capital is meant the networks of interactions that we have with one another, that bind us together and act as a primary means of exchanging the information, skills and help we need in our day-to-day life.” However, it is interesting to note that Pateman’s (2000) earlier clarity on social class division, which is actually the working classification of social classes employed in the author’s thesis (Muela-Meza, 2010), and in this paper, and Usherwood’s (1989) notions of social class and power as dimensions of social inequalities have been contradicted by their own writings from more recent years. Lately they have confused the capitalist or bourgeois class with the rhetorical ploy of the “social capital” (Pateman, 2006; Bryson, Usherwood, and Proctor, 2003).

However, the post-modern rhetorical ploys of “social capital” and “community cohesion” have not been found as sound concepts validated by international social science epistemological conventions (e.g. de la Garza Toledo, 2008; 2002; 2001; 2000; 1999; Delanty, 2005; 2003; Edgell, 1993). Furthermore, those commentators who



supported the “social capital” rhetorical ploy (e.g. Pateman, 2006; Cromar, 2003; Bryson, Usherwood and Proctor, 2003; Putnam, 1999) have failed to define the *capital concept* from the economic theory, which is clearly related to the capitalist or bourgeois class, and hence have brought epistemological confusion to their assertions. For instance, this is how Karl Marx, a philosopher who devoted more than 40 years conducting research about the *capital concept* in order to conduct a sound and scientific critique of the overall capitalist system of production, defined in 1867 the concepts of *capital* and *capitalist* (the individual) in his multi-volume work, *Capital: A Critical Analysis of Capitalist Production*:

“As capitalist, he is only capital personified. His soul is the soul of capital. But capital has one single life impulse, the tendency to create value and surplus-value, to make its constant factor, the means of production, absorb the greatest possible amount of surplus-labour. Capital is dead labour, that, vampire-like, only lives by sucking living labour, and lives the more, the more labour it sucks. The time during which the labourer works, is the time during which the capitalist consumes the labour-power he has purchased of him” (Marx, [1867], 1974: 224).

Marx’s definition of *capital* and *capitalist* have been generally accepted by international epistemological communities as sound concepts for social science analysis (e.g. de la Garza Toledo, 2008; 2002; 2001; 2000; 1999; Delanty, 2005; 2003; Edgell, 1993), unlike “social capital,” “intellectual capital,” “human capital” and other post-modern rhetorical ploys that have not been accepted by epistemological communities of the social sciences (de la Garza Toledo, 2008; 2002; 2001; 2000; 1999; Delanty, 2003; 2005; Edgell, 1993). Those post-modern rhetorical ploys, instead of being theoretical concepts –either with theoretical or empirical applications– to analyse socio-historic facts are merely ideologies (de la Garza Toledo, 2008) which only foster political values of dominance in line with the capitalist or bourgeois class with the exclusive aim to subdue subordinate classes, particularly working class.

Furthermore, the capitalist and bourgeois ideologues of the “social capital” and the “community cohesion” rhetorical ploys (e.g. Putnam, 1999) and their followers (e.g. Pateman, 2006; Contreras Contreras, 2004; Bryson, Usherwood and Proctor, 2003) fallaciously <sup>10</sup> and deceitfully foster through the LIS discourse the ideas of cohesiveness within human communities, because it is precisely *capitalism*, *capital*, and *the capitalists*, as defined above by Marx ([1867], 1974: 224), what undermines the already scarce cohesiveness within communities in capitalist societies, as a critical communications scientist argues:

---

<sup>10</sup> The fallacies fostered by these commentators are the *epistemic fallacy* where they fail to distinguish sound scientific and epistemological concepts from rhetorical ploys, and the *common practice fallacy* where they assume that simply because everyone employs “social capital” and “community cohesion” rhetorical ploys these must be consequently scientifically and epistemologically valid. For a larger analysis of fallacious thinking and rhetorical ploys brought to LIS discourse see Muela-Meza’ (2008) article: “An introduction to the critical and sceptical thinking in the sciences of information recorded in documents.” For a broader critique within different sciences and the humanities see Sokal (2009), Sokal and Bricmont (1999), Dawkins (2008), Sagan (2001; 1998; 1997; 1980; 1978; with Druyan, 1992), and Howell and Kemp (2005).



“In truth, public services, by definition, mean everyone in the society benefits from their provision, often in indirect ways, totally outside the reach calculation. Similarly, everyone suffers if these services are either limited to certain groups or denied altogether. When these services are stripped of their social character, privatised, and put on an individual ability-to-pay basis, the common good is grievously wounded. Along with the inevitable inequity that accompanies ability-to-pay standards comes further weakening of the social organism. The more [capitalist, MUELA-MEZA] contractual arrangements enfold the lives of people, the less cohesiveness there is in the community” (Schiller, 1996: xv).

Thus, these post-modern rhetorical ploys were not considered because they do not comply with the scientific method, and the epistemological and methodological rigor and consistency of the social sciences (de la Garza Toledo, 2008; 2002; 2001; 2000; 1999; Delanty, 2005; 2003; Edgell, 1993), which included library and information science (Muela-Meza, 2010; 2008; 2007; 2005; 2004b; Gimeno Perelló, 2007a; Rikowski, 2007; Rendón Rojas, 2005).

A sociologist elaborates on this idea in his epistemological book *Social Science: Philosophical and Methodological Foundations*:

“When it comes to methodology and philosophy for social science, postmodernism is limited. The value for social science of embracing vague concepts drawn from literary criticism and evocative images of power is limited. ... Its major failings are its inability to articulate critical normative foundation for social science on the one side and on the other it has deflected social science from the task of providing explanations for social phenomena” (Delanty, 2005: 118).

In addition, from the natural sciences, some authors agree with Delanty (2005), and they even go beyond by criticising that postmodernism is:

“[A]n intellectual trend characterized for the denial more or less explicit of the rationalist tradition of the Illustration, for the theoretical constructions disconnected from any empirical proof, and for a cognitive and cultural relativism that considers that science is nothing more than a “narrative”, a “myth”, or a social construction” (Sokal and Bricmont, 1999: 19).<sup>11</sup>

In addition, the postmodernist rhetorical ploys not only deny the rational foundations of science, they are also associated with other non scientific or anti-scientific views such as: charlatanism, solipsism, radical scepticism, scienticism, dogmatism, religion, intellectual impostures, fashionable nonsense, and worst of all –amongst many others-- as pseudoscience (cfr. Sokal, 2009; Sokal and Bricmont, 1999; Dawkins, 2008; Muela-Meza, 2010; 2008, 2007; 2005).<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Note of translation: this excerpt was translated from Spanish to English by the author.

<sup>12</sup> For a deeper critique against some of the major contemporary postmodernists that might fit in this description (e.g. Jacques Lacan, Julia Kristeva, Luce Irigaray, Bruno Latour, Jean Baudrillard, Gilles Deleuze, Felix Guattari, Jacques Derrida, Paul Virilio, Thomas Kuhn, Karl Popper, Paul Feyerabend, Pierre Duhem, Willard van Orman Quine, Jean-Francois Lyotard, David Bloor, Barry Barnes, Richard Rorty, and others) that influence fallaciously and deceitfully mainly the humanities, some social sciences, and few natural sciences see Sokal and Bricmont (1999), and Sokal (2009). For a similar critique, but

Hence, theorists and practitioners from LIS and other sciences and the humanities should be wary of employing postmodernist rhetorical ploys that deny the rationalist and epistemological foundations of science, and that overtly pretend to undermine the scientific foundations of library and information science (LIS) by adopting non scientific and anti-scientific positions disguised fallaciously as scientific with the clear intention to deceit LIS theorists and practitioners (Muela-Meza, 2008). If LIS theorists and practitioners adopt postmodernist rhetorical ploys (or of any other kinds) that pretend to undermine LIS scientific foundations, then we must critically question if LIS is a social science, or if we should let postmodernist pseudo-scientists to downgrade it to the domains of pseudo-scientific, non scientific, and anti-scientific ways of thinking (e.g. religion, fiction, myth, magic, sorcery, ufology, astrology).

The position taken here is that library and information science should not be downgraded it to any non scientific forms of thinking, and that it should adopt a more robust critical thinking against any sort of fallacious and deceitful thinking (e.g. postmodernist pseudoscience).

Thus, these are but few competing views to the *social class struggles* concept as configured here, however, it was a daunting task to include them either in the doctoral thesis (Muela-Meza, 2010) or in this paper. Nevertheless, in the author's thesis (Muela-Meza, 2010), and in this paper, attention has been given in maintaining a scientific rigor, and an epistemological and methodological consistency.

#### **4. Conclusions**

As stated from the conclusions of the doctoral study from which emerged this paper (c.fr. Muela-Meza, 2010), *social class struggles* with an interdisciplinary approach emerged as a paramount concept for social science and LIS research in general, and as being appropriate at the time to analyse the social class contradictions, for this particular study.

In addition, it was evident how some commentators (e.g. Pateman, 2006; Cromar, 2003; Bryson, Usherwood, and Proctor, 2003; Contreras Contreras, 2004; Putnam, 1999) by using politically and ideologically biased and fallacious terminology such as "social capital" and "community cohesion" they aligned deliberately their discourse with the dominant hegemonic discourse of the capitalist and bourgeois class.

This *social class struggles* concept was also more appropriate in terms of describing the contradictory relationships of power and domination through deprivation of information or knowledge, or the deprivation of property, and in terms of describing whether individuals do physical labour for a living (Edgell, 1993; Demirovic, 2004).

---

limited to library and information science, see Muela-Meza (2010; 2009; 2008; 2007; 2005; 2004a; 2004b; 2003), and Rendón Rojas (2005).

*Social class struggles* was also more appropriate than those concepts employed in non social-class or socio-economic-mediated models, such as *sense making* (e.g. as interpreted by Agada, 1999: 75).

And for those detractors of the employment of the class concept for the analysis, synthesis, critique and questioning of LIS, social science and other scientific phenomena, a sociologist states:

“Hence, what needs to be explained is not the presumed demise of class, but the tenacity of class-based patterns of inequality and politics, and much else besides. In the meantime, class rules and classlessness remains a dream rather than a reality” (Edgell, 1993: 122).

Therefore, the *social class struggles* with an interdisciplinary approach as configured here <sup>13</sup> did not only emerge as a paramount concept to be employed by the research communities in LIS, social sciences, humanities, and natural sciences. This concept also emerged as a controversial issue that divide people, and deprive large numbers of people in the world, particularly from the working class, preventing them from being socially, economically, and politically benefited with society’s mainstream wealth; that that middle and capitalist class people usually enjoy better and on an constant and steady basis.

Hence, being research communities mainly members of the middle class, they might be more socially aware of these struggles being daily waged based on social class divides, and they might be aware of the need to delve deeper on an understanding, and critique of the causes of why the working class and middle-capitalist class divide widens more and more, where the working class people are more and more worse off. Thus, researchers and practitioners, by delving on the use of the *social class struggles* as a methodological instrument for research in LIS, social sciences, natural sciences, and the humanities, they might be also delving into the search for justice and wisdom in the capitalist global system to the benefit of –mainly–the working classes, elements that have been deliberately concealed by the capitalist and middle classes from serious and international epistemological debates (e.g. as in the capitalist&middle-class driven ideologies of the “information or knowledge society,” cfr. Fleissner and Hofkirchner, 1998: 206; Muela-Meza, 2008; de la Garza Toledo, 2008).

Acknowledgements: The author thanks the Mexican National Council of Science and Technology (CONACYT) from the Mexican Federal Government for having funded in full the author’s PhD study from 2003 to 2008 at the Department of Information Studies, University of Sheffield, UK from where this paper emerges. The author also thanks: a) Professor Nigel Ford, Department of Information Studies, University of Sheffield, UK who was his main supervisor for having given him substantial and outstanding advice throughout the PhD program, and the thesis; b) Dr. Roger Green, Director of the Centre for Community Research, University of Hertfordshire, UK, for

---

<sup>13</sup> And in the doctoral study from where it emerged (Muela-Meza, 2010).

being the author's external examiner, and for suggesting him sound corrections to the thesis, e.g. as to include competing views to the views in favour of each argumentation, particularly to the *social class struggles* concept; c) Ms. Debora Sen, Lecturer, Department of Information Studies, University of Sheffield, for being his internal examiner, and for suggesting him sound corrections to the thesis, and d) Professor Bob Usherwood (first supervisor before retirement), Emeritus Professor, Dept. of Information Studies, University of Sheffield, UK, for his early sound advice in choosing the *community profiling* topic of doctoral research, and Ms. Briony Birdi (Train) (my adjunct supervisor), Lecturer at the same department and university, for her sound advice. The list of people who played a sound role in this PhD project is broader, and it can be consulted at Muela-Meza (2010). However, the author is the only responsible for what he has written in his thesis (Muela-Meza, 2010), or here.

## References

Agada, J. (1999). "Inner-city gatekeepers: an exploratory survey of the information use environment." *Journal of the American Society for Information Science*, **50** (1), 74-85.

Bowell, T. y Kemp, G. (2005). *Critical thinking: A concise guide*. 2da. ed. Londres; Nueva York: Routledge.

Bryson, J, Usherwood, B & Proctor, R. (2003). *Libraries must also be buildings? New Library Impact Study*. Sheffield: University of Sheffield. [Online] <http://www.conteque.com/content/1/c6/07/01/24/CPLIS%20-%20New%20Library%20Impact%20Study.pdf> . [Accessed 20 September 2010].

Caidi, N. & Allard, D. (2005). "Social inclusion of newcomers to Canada: An information problem?" *Library and Information Science Research*, **27** (3), 302-324.

Contreras Contreras, F. (2004). "Bibliotecas públicas : espacios de inclusión social (Public libraries: spaces of social inclusion)." *Bibliodocencia : Revista de Profesores de Bibliotecología (LISprofessorship: Journal of Professors of LIS) (Peru)*. **1** (2). [En línea] <http://eprints.rclis.org/archive/00005309> . [Accessed 20 September 2010].

Cromar, P. (2003). *Broomhall Cosmopolitan Centre. A Sustainable Regeneration Opportunity. Feasibility Study*. Sheffield, UK: Cromar & Hackett Ltd.

Dawkins, R. (2008). *El Capellán del Diablo: Reflexiones sobre Esperanza, la Mentira, la Ciencia y el Amor*, 2nd Ed. Barcelona: Gedisa (Series: Freedom and Change) (Original in English: Dawkins, R. (2003). *The Devil's Chaplain*, Houghton Mifflin Company).

de la Garza Toledo, E. (1999). "Epistemología de las teorías sobre modelos de producción." ("Epistemology of the theories about the models of production.") In: De la Garza Toledo, E. (Comp.). *Los Retos Teóricos de los Estudios del Trabajo hacia el Siglo XXI (The Theoretical Challenges of the Labour Studies towards the 21st Century)*. Buenos Aires: CLACSO (Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales) (Latin American Council of the Social Sciences). [Online]. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/capituloslibros/index.htm>. [Accessed 28 May 2006].

de la Garza Toledo, E. (2000). "El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX." ("The role of the labour concept in the social theory of the XX century." In: de la Garza Toledo, E. (coord.). *El*

*Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo (Latin American Treatise of the Sociology of Labour)*. Mexico: COLMEX; FLACSO; UAM; FCE.

de la Garza Toledo, E. (2001). "La epistemología crítica y el concepto de configuración: Alternativas a la estructura y función estándar de la teoría." ("The critical epistemology and the concept of configuration: alternatives to the structure and standard function of theory)." *Revista Mexicana de Sociología (Mexican Journal of Sociology)*, (1) [Online]. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/articulos/index.htm> . [Accessed 28 May 2006].

de la Garza Toledo, E. (2002). "La configuración como alternativa del concepto estándar de la teoría." ("The configuration as an alternative to the standard concept of theory"). In: Valencia García, G., de la Garza Toledo, E. & Zemelman Merino, H. (2002). *Epistemología y Sujetos: Algunas Contribuciones al Debate (Epistemology and Subjects: Some Contributions to the Debate)*. México: UNAM; Plaza y Valdés. [Online]. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/capituloslibros/index.htm> . [Accessed 28 May 2006].

de la Garza Toledo, E. (2008). "Seis tesis acerca de la economía de la información (Six theses about the economy of information)." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental (Library & Information Science Critique: Journal of the Sciences of Information Recorded in Documents)*, 1 (1), 8-13. [Online] <http://critica.bibliotecologica.googlepages.com>. [Accessed 20 September 2010].

Delanty, G. (2003). *Community*. London; New York: Routledge.

Delanty, G. (2005). *Social Science: Philosophical and Methodological Foundations*. Second Edition. Berkshire, UK; NY: Open University Press; McGraw Hill Education, (Collection: Concepts in the Social Sciences).

Demirovic, A. (2004). "Hegemony and the paradox of public and private." *Transversal: EIPCP Multilingual Webjournal*. June number. [Online] <http://eipcp.net/transversal/0605/demirovic/en>. [Accessed 20 September 2010].

Durrani, S. (2000) "Returning a stare: people's struggles for political and social inclusion." In: Muddiman, D. et. al. (2000b). *Open to All?: the Public Library and Social Exclusion*. Vol.3: Working Papers. London: Resource, The Council for Museums, Archives and Libraries. [Online] <http://eprints.rclis.org/3777/1/vol3wp6.pdf>. [Accessed 20 August 2003].

Edgell, S. (1993). *Class*. London; New York: Routledge.

Einstein, A. (2005). *Ideas and Opinions*. London: A Condor Book; Souvenir Press.

Fleissner, P. & Hofkirchner, W. (1998). "The making of the information society: driving forces, 'Leitbilder' and the imperative for survival. *BioSystems*. (46), pp. 201-207.

Galicía Sánchez, S. (1985). *Introducción al estudio del conocimiento científico. (Introduction to the Study of Scientific Knowledge)*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.)

Giddens, A. (1999). *La Tercera Vía: La Renovación de la Socialdemocracia. (The Third Way)*. Madrid: Taurus.

Gimeno Perelló, J. (2007a). "El conocimiento no es una mercancía (Knowledge is not a commodity)." In: Gimeno Perelló, J., López López, P. & Morillo Calero, M.J. (Coords). *De Volcanes Llena: Biblioteca y*



*Compromiso Social (Full of Volcanoes: Library and Social Commitment)*. Gijón, Asturias, Spain: Trea, pp.129-157.

Gimeno Perelló, J. (2007b). "En las bibliotecas de la Unión Europea hay que pagar por leer." (In the libraries of the European Union it is mandatory to pay to read). *Librinsula. Weekly Bulletin of the National Library of Cuba "Jose Martí"*, **4** (175), 11 May.

Gimeno Perelló, J., López López, P. & Morillo Calero, M.J. (Coords). (2007). *De Volcanes Llena: Biblioteca y Compromiso Social (Full of Volcanoes: Library and Social Compromise)*. Gijón, Asturias, Spain: Editorial Trea.

Gorman, G.E. & Clayton, P. (2005). *Qualitative Research for the Information Professional: A Practical Handbook*. 2<sup>nd</sup> ed. London: Facet.

Green, R. (2000a). "Applying a community needs profiling approach to tackling service user poverty." *British Association of Social Workers*, **30** (287-303).

Green, R. (2000b). *Marginalised Groups and Community Development: Inclusion through Community Needs Profiling*. Hertfordshire, UK: University of Hertfordshire. [Ph.D. Thesis in Social Work].

Hauser, M. D. (2006). *Moral Minds: How Nature Designed our Universal Sense of Right And Wrong*. New York: Ecco; Harper Collins.

Heller, A. (1996). *Una Revisión de la Teoría de las Necesidades (A Revision of the Theory of Needs)*, 1<sup>st</sup> ed. Barcelona: Editorial Paidós Iberica (Series: Contemporary Thinking No. 47).

Hull, B. (2003). "Information and Communication Technology and social exclusion: the roles of libraries." *Telematics and Informatics*, **20**, 131-142.

Jones, S.J. (1998). "Subjectivity and class consciousness: the development of class identity." *Journal of Adult Development*, **5** (3), 145-162.

LDA Design (2005). *The Vision: Broomhall Community Centre, Ltd*. London: LDA Design, Ltd.; Broomhall Community Centre, Ltd.

Louie, R.L. (1976). *A Community Profile Approach Toward Expanding Public Library Services: Communication Survey Procedures Reaching Chinese Americans in the Los Angeles Chinatown Community and Obtaining their Information-Seeking Patterns*. California: University of Southern California. [PhD thesis in library science].

Marcella, R. & Baxter, G. (2000). "The impact of social class and status on citizenship information need: the results of two national surveys in the UK." *Journal of Information Science*, **26**, (4), 239-254.

Marx, K. & Engels, F. ([1845-1846] 1976a). *The German Ideology. Critique of Modern German Philosophy According to its Representatives Feuerbach, B. Bauer and Stirner, and of German Socialism According to its Various Prophets*. In: Marx, K. & Engels, F. (1976a). *Karl Marx and Frederick Engels Collected Works. Vol. 5*. London: Lawrence & Wishart; Moscow: Progress Publishers; Institute of Marxism-Leninism Moscow. (Marx and Engels: 1845-47).

Marx, K. ([1867], 1974). *Capital: A Critical Analysis Of Capitalist Production. Volume 1*. London: Lawrence & Wishart; Moscow: Foreign Languages Publishing House.



Marx, K. & Engels, F. (1976a). *Karl Marx and Frederick Engels Collected Works. Vol. 5.* London: Lawrence & Wishart; Moscow: Progress Publishers; Institute of Marxism-Leninism Moscow. (Marx and Engels: 1845-47).

Marx, K. y Engels, F. (1976b). *Karl Marx and Frederick Engels Collected Works. Vol. 6.* London: Lawrence & Wishart; Moscow: Progress Publishers; Institute of Marxism-Leninism Moscow. (Marx and Engels: 1845-48).

Mason, J. (2002). *Qualitative Researching.* 2nd edition. London: Sage Publications.

Moran, R.A. & Butler, D.S. (2001). "Whose health profile?" *Critical Public Health*, **11**, (1), 59-74.

Muddiman, D. (2000a). "Images of exclusion: user and community perceptions of the public library." In: Muddiman, D. (et. al). (2000b). *Open To All? : The Public Library And Social Exclusion. Vol.3. Working Papers.* London: Resource (Library and Information Commission Research Report No. 86). [Online] <http://eprints.rclis.org/5473/>. [Accessed 20 September 2010].

Muddiman, D. et. al. (2000b). *Open to All?: the Public Library and Social Exclusion. Vol.3: Working Papers.* London: Resource, The Council for Museums, Archives and Libraries. (Library and Information Commission Research Report No. 86). [Online] <http://eprints.rclis.org/3775>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Zapopan Martín. (2010). *An Application of Community Profiling to Analyse Community Information Needs, and Providers: Perceptions from the People of the Broomhall Neighbourhood of Sheffield, UK.* Sheffield, UK: University of Sheffield, Department of Information Studies. [PhD Thesis]. [Online] <http://eprints.rclis.org/18649/>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2007). "Contradicciones éticas de las responsabilidades sociales de la bibliotecología. (Ethical contradictions of the social responsibilities of Library and Information Science)." In: Gimeno Perelló, J., López López, P. & Morillo Calero, M.J. (Coords). *De Volcanes Llena: Biblioteca y Compromiso Social (Full of Volcanoes: Library and Social Compromise).* Gijón, Asturias, Spain: Trea, pp. 417-444. [Online] <http://eprints.rclis.org/archive/00007942/>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2005) "Information needed to cope with crisis in the lives of individuals and communities: an assessment of the roles public libraries and voluntary sector agencies play in the provision of such information." *Information for Social Change.* (21), 13-26. [Online] <http://eprints.rclis.org/archive/00003616>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2008). "Introducción al pensamiento crítico y escéptico en las ciencias de la información documental" (An Introduction to the critical and sceptical thinking in the sciences of information recorded in documents)." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental (Library & Information Science Critique: Journal of the Sciences of Information Recorded in Documents)*, **1** (1), 14-41. [Online] <http://critica.bibliotecologica.googlepages.com>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2004a). "Liberación de la información como condición de la liberación del acceso a la información. (Information liberation as a condition for the liberation of the access to information)." In *Proceedings of the First Social Forum of Information, Documentation, and Libraries." Programs of Alternative Action from Latin America towards the Society of Knowledge.* Buenos Aires, Argentina, August 2004. [Online] <http://eprints.rclis.org/archive/00003623>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2009). "Por una crítica al sistema del copyright y al rol de policias del copyright de los bibliotecarios (For a critique of the copyright system and of the role of librarians as copyright police)." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental (Library and Information Science Critique: Journal of the Sciences of Information Recorded in Documents*, **2** (1). [Online] <http://eprints.rclis.org/17293/1/CB.v2.n1.Articulo2.zmmm.pdf>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2006). "[The age of the corporate State versus the informational and cognitive public domain.](http://eprints.rclis.org/archive/00007319/)" *Information for Social Change.(UK)*. (23). [Online] <http://eprints.rclis.org/archive/00007319/>. [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2003). "Un acercamiento a las barreras políticas en las bibliotecas públicas mexicanas. (An approximation to the political barriers in the Mexican public libraries)." In *Proceedings Third Mexican National Congress of Public Libraries: "Celebrating the 20 Years of the Mexican National Network of Public Libraries."* Durango, Durango, México. [Online] [http://eprints.rclis.org/view/people/Muela-Meza\\_Zapopan\\_Mart=n.html](http://eprints.rclis.org/view/people/Muela-Meza_Zapopan_Mart=n.html). [Accessed 20 September 2010].

Muela-Meza, Z.M. (2004b). "Una introducción a la crítica de los desafíos teóricos y prácticos que enfrentan los integrantes de los repositorios públicos de conocimiento en el fenómeno de la Sociedad de la Información ( An Introduction to the critique of the theoretical and practical challenges faced by the stakeholders of the repositories of public knowledge in the phenomenon of the Information Society)." *Pez de Plata, Bibliotecas Públicas a la Vanguardia. Revista de Opinión para el Desarrollo de las Bibliotecas Públicas. (Pez de Plata –Silver Fish-- Chilean Peer Reviewed Journal for the Development of Public Libraries)*, **1** (2), 1-45. [Online] <http://eprints.rclis.org/archive/00003577>. [Accessed 20 September 2010].

Oliver, P. (2004). *Writing your Thesis*. London; Thousand Oaks, Calif.; New Delhi: Sage Publication.

Pateman, J. (2000). "Public libraries and social class." In: Muddiman, D. (et. al). (2000b). *Open To All? : The Public Library And Social Exclusion. Vol.3. Working Papers*. London: Resource (Library and Information Commission research report 86). [Online] <http://eprints.rclis.org/3776/> . [Accessed 20 September 2010]

Pateman, J. (2006). "Social exclusion to community cohesion." *Library and Information Update*, **5** (3), 41-43.

Putnam, R. (1999). *Bowling Alone*. New York: Simon & Shuster.

Reale, G & Antiseri, D. (2004). *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Tomo Primero. Antigüedad y Edad Media (History of the Philosophical and Scientific Thought. Ancient times and Middle Ages. Vol. I)*. 3<sup>rd</sup> ed. Barcelona: Herder.

Rendón Rojas, M.A. (2005). *Bases Teóricas y Filosóficas de la Bibliotecología. 2ª ed. (Theoretical and Philosophical Foundations in Library and Information Science, 2<sup>nd</sup> ed.)*. Mexico: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (Sistemas Bibliotecarios de Información y Sociedad) (Mexico National Autonomous University, University Library and Information Science Research Centre (Series: Library and Information Science Systems and Society).

Rikowski, R. (2007). "Globalización, bibliotecas, información y compromiso social (Globalization, libraries, information, and social commitment)." In: Gimeno Perelló, J., López López, P. & Morillo Calero, M.J. (Coords). (2007). *De Volcanes Llena: Biblioteca y Compromiso Social (Full of Volcanoes: Library and Social Compromise)*. Gijón, Asturias, Spain: Trea, pp. 159-212.

Rikowski, G. (2002). "Marxist educational theory after postmodernism." In: Hill, D. (et. al). *Marxism against Postmodernism in Education Theory*. Lanham, MD, USA: Lexington Books, pp. 16-32.

Roddy, K. (2005). "Community profiling." *Library and Information Update*, 4 (5), 40-41.

Sagan, C. (1998). *Billions & Billions: Thoughts on Life and Death at the Brink of the Millenium*. New York: Ballantine Books.

Sagan, C. & A. Druyan. (1992). *Shadows Of Forgotten Ancestors: A Search For Who We Are*. London: BCA.

Sagan, C. (2001). *Cosmos*. Barcelona: Planeta

Sagan, C. (1980). *Broca's Brain: Reflections on the Romance of Science*. New York: Ballantine Books.

Sagan, C. (1997). *El Mundo y sus Demonios: La Ciencia como una Luz en la Oscuridad : (The Demon-Haunted World: Science as a Candle in the Dark)*. Mexico; Barcelona: Editorial Planeta.

Sagan, C. (1978). *The Dragons of Eden: Speculations on the Evolution of Human Intelligence*. Nueva York: Ballantine Books.

Schiller, H.I. (1996). *Information Inequality: The Deepening Social Crisis in America*. New York; London: Routledge.

Sokal, A. & Bricmont, J. (1999). *Imposturas Intelectuales*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. (English original: Sokal, A. & Bricmont, J. (1998). *Fashionable Nonsense: Postmodern Intellectuals' Abuse of Science*. New York: Picador).

Sokal, A. (2009). *Más Allá de las Imposturas Intelectuales: Ciencia, Filosofía y Cultura*. Barcelona: Paidós (Col. Transiciones No. 78). (Orig. English: Sokal, A. (2008). *Beyond the Hoax: Science, Philosophy, and Culture*. Oxford; New York: Oxford University Press.)

Usherwood, B. (1989). *The Public Library as Public Knowledge*. London: Library Association.

Usherwood, B. (1992). "Community information." In: Kinnell, M. (Ed.) (1992). *Informing Communities: The Role of Libraries and Information Services*. Newcastle, UK: CSG Publishing, pp. 17-40.

Usherwood, B., Wilson, K. & Bryson, J. (2005). "Relevant repositories of public knowledge? Libraries, museums and archives in the 'information age'." *Journal of Librarianship and Information Science*, 37 (2), 89-98.

**Bio: Dr. Zapopan Martín Muela Meza, PhD, MLS (MEXICO). Education:** PhD in Information Studies at the University of Sheffield, UK (degree conferred on 1st July 2010) thanks to a scholarship from the Mexican National Science and Technology Council and the University of Sheffield. Master in Library Science, State University of New York at Buffalo, NY, USA (2002) thanks to a U.S.A. Department of State Information Agency, Fulbright, Laspau, CONMEXUS, Mexican Secretary of Education, and SUNY Buffalo. Undergraduate degree in Library Science (1998) at the Nuevo Leon Autonomous University (UANL). **Professional experience:** Non-tenure Full Time LIS Assistant Professor at the Undergraduate Program of Library and Information Science, Faculty of Philosophy and Letters, Nuevo Leon Autonomous University (UANL) since 21<sup>st</sup> January 2008: a) Director and Editor in Chief of *Library and Information Science Critique: An International Peer Reviewed Journal of Information Recorded in Documents*, <http://sites.google.com/site/criticabibliotecologica/liscritique>; b) Director and Editor in Chief of the *Documental Information Bulletin* at the Faculty of Philosophy and Letters at UANL.

<http://sites.google.com/site/cinfodocuanlffyl/boletininformaciondocumental>; c) Courses that I teach: (Fundamentals of Library and Information Science; Research Methodologies in Library and Information Science; Research in Library and Information Science; Research Seminary in Library and Information Science; Bibliographic Method; Project Design of Library and Information Services; Evaluation of Information Services; Reading Promotion; Marketing of Library and Information Services; School Libraries; Comparative Librarianship; Documental Research Techniques (both: traditional and online through UANL Nexus platform). **Publications:** These are my recent publications: (2010). *An Application of Community Profiling to Analyse Community Information Needs, and Providers: Perceptions from the People of the Broomhall Neighbourhood of Sheffield, UK*. Sheffield, UK: University of Sheffield, Department of Information Studies. [PhD Thesis]. Accessible in open access through E-LIS: <http://eprints.rclis.org/18649/>; (2009). "For a critique of the copyright system and of the role of librarians as copyright police." *Library and Information Science Critique (Crítica Bibliotecológica)* 2 (1). Accessible online in open access through E-LIS: <http://eprints.rclis.org/17293/1/CB.v2.n1.Articulo2.zmmm.pdf>; (2008). "Critical and skeptical thinking in the sciences of information recorded in documents (Pensamiento crítico y escéptico en las ciencias de la información documental)". *Library and Information Science Critique (Crítica Bibliotecológica)* 1 (1). Accessible online in open access through E-LIS: <http://critica.bibliotecologica.googlepages.com/vol.1.no.1>; (2007). "Ethical contradictions of the social responsibilities in librarianship." In: Gimeno Perelló, J. & López López, P. (Eds.). *Libraries and Social Compromise*. Chapter 14, pp.417-444, Gijón, Asturias, Spain: Trea. [in Spanish]. Accessible in open access through E-LIS: <http://eprints.rclis.org/archive/00011805/>; co-author: Story, A., Darch, C. & Halbert, D. (Eds.). (2006). *The Copy/South Dossier : Issues in the Economics, Politics, and Ideology of Copyright in the Global South*. Canterbury, Kent, UK: The Copy/South Research Group. Accessible online in open access through E-LIS: <http://eprints.rclis.org/archive/00006278/>; (2006). "The age of the corporate State versus the informational and cognitive public domain." *Information for Social Change.(UK)*. (23). Accessible online in open access through E-LIS: <http://eprints.rclis.org/archive/00007319/>. But I have published 9 peer-reviewed articles; 7 non peer-reviewed articles; and 23 researchers have cited my publications worldwide. **Lines of research:** Community profiling or analysis in LIS; qualitative research methodologies and interpretivism; information needs; critical and sceptical thinking; critical epistemology and theory in LIS; social commitment in LIS; critique to information society; intellectual property affecting LIS; ethics in LIS; LIS education. **Current research projects:** Responsible of the project: *Study on the Viability for the Opening in the Morning Shift and Distance and Online Delivery of the Undergraduate Program of LIS of the Faculty of Philosophy and Letters at the Nuevo Leon Autonomous University (UANL)*, with the collaboration of Dr. Jose Antonio Torres Reyes, PhD. **Honours and other academic distinctions:** a) Laureate with the distinction of "Candidate to Become a National Researcher" for outstanding high academic merits devoted for scientific and technological research by the Mexican National System of Researchers of the National Council of Science and Technology (SNI-CONACYT), Federal Mexican Government, Mexico, 2011-2013; b) Laureate with the distinction of "PROMEP-Profile (Profile of the Mexican Program for the Betterment University Professors)", for outstanding high academic merits devoted for scientific and technological research by the PROMEP Program of the Secretary of Public Education, Federal Mexican Government, Mexico, 2009-2012; c) Member of the *Copy/South Research Group*, Canterbury, Kent, UK, 2005-to present; d) E-LIS: The International Eprints Open Archives in Library and Information Science, 2005 – Present. (selected as Coordinator of the Editors of E-LIS for Mexico). **Other data:** Activist of Amnesty International since 2004; Activist of Greenpeace since 2004; Member of the Spanish Collective of LIS Teachers for Social Commitment since 2009. **Contact:** Facultad de Filosofía y Letras, UANL, Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, MEXICO, Telephone/Fax: +52 (81) 8376-0620. E-mail: [zapopanmuela\[nospam\]gmail.com](mailto:zapopanmuela[nospam]gmail.com). **Full text Curriculum Vitae:** <http://sites.google.com/site/zapopanmuela/>.

(c) Authorship rights. 2010. Zapopan Martín Muela Meza. This article can be downloaded, printed, archived, and cited by any means as long as: a) it is not used for commercial purposes; b) the author be cited properly; and c) that this note reminds verbatim. ZMMM2010101405. **CB.**

## **La prohibición de lecturas. Elementos para su estudio, por: Federico Zeballos <sup>14</sup> (ARGENTINA).**

### **Resumen**

Este trabajo pretende aportar una serie de elementos para el conocimiento de los mecanismos e instrumentos empleados para la prohibición de lecturas en las bibliotecas de Córdoba durante el pasado reciente. Se presentan los casos de censura en diferentes tipos de bibliotecas: universitaria, pública, escolar, popular y particular. Además se incluye dos de las primeras quemas públicas de “libros prohibidos” realizadas en Córdoba, práctica piromanía que luego se reproduciría en numerosas ciudades de Argentina y de América. La investigación se nutre de testimonios de directivos y encargados de bibliotecas que cumplieron funciones por aquellos años; fotografías de quemas de libros y de fichas de libros vedados; documentos institucionales tales como resoluciones decanales, escolares y notas reglamentarias.

### **Palabras clave**

Córdoba; lectura; bibliotecas; censura; dictadura; biblioclastia; quema de libros; libros prohibidos.

### **Abstract**

This work “**The banning of reading in Córdoba. Elements for its study**” intends to provide elements for the knowledge about the mechanism of banning of reading in the Córdoba’s libraries during the recent past. Are presented several cases of censorship in different type of libraries: university, public, school, etc. Besides are included two cases of public burning of “banned books” in this city. The investigation has may testimonies of librarians, photographs, institutionals resolutions, regulations notes, etc.

### **Keywords**

Córdoba; reading; libraries; censorship; dictatorship; destruction of book; burning books; banned books.

## **Introducción**

La UNESCO ha definido a la biblioteca como “fuerza viva de educación, cultura e información”<sup>15</sup> asignándole una importancia central en la “consolidación de la democracia”<sup>16</sup>. En este sentido, el carácter centrífugo y centrípeta de las fuerzas que la asisten evidencia su esencia dinámica y su relación con el medio social en el que se desarrollan. En este sentido se pretende realizar un abordaje que supere el aspecto técnico-procedimental o instrumental, propio del actual paradigma bibliotecológico, para arribar al análisis de un aspecto tan importante como relegado: el de la dimensión política, social y cultural de las bibliotecas. Desde esta perspectiva se concibe a estos centros de educación, cultura e información como el escenario en el cual se materializan

---

<sup>14</sup> Licenciado en Bibliotecología y Documentación. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Contacto con el autor: fedezeballos[nospam]yahoo.com.ar. Para conocer más sobre el autor véase su semblanza biográfica al final del artículo.

<sup>15</sup> UNESCO. 1994. *Manifiesto de la UNESCO a favor de las bibliotecas públicas* [En línea]. <[http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman\\_es.html](http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html)> [Consulta : 4 de Junio de 2006]

<sup>16</sup> *Ibidem*.



las tensiones inherentes a los procesos históricos, políticos y culturales de un período y lugar determinados.

Es así que las bibliotecas se presentan como un lugar privilegiado para analizar cómo los gobiernos (tanto autoritarios como democráticos) irradian su influencia hacia el interior de éstos centros de difusión de la cultura y cómo los mismos los asimilan y los devuelven a la comunidad.

En ellas convergen una pluralidad de fuerzas que van desde las hegemónicas (aquellas reproductoras de las estructuras imperantes) a las fuerzas emergentes (aquellas en pugna por constituirse). Esto se ve reflejado en las medidas ejercidas hacia las bibliotecas, como espacios públicos de participación ciudadana, en los períodos caracterizados por las continuidades y por los quiebres de las garantías constitucionales de gobiernos democráticos y dictaduras militares. Estos espacios de acceso a la información, la cultura y a la educación, se presentan como “centros de poder”, articuladores de la macropolítica y la micropolítica, que permiten visualizar las “relaciones de poder” materializadas en su seno además de constituirse en lugar privilegiado para abordar los procesos políticos, sociales y culturales en que se inscriben.

En cuanto a los libros que circulan a través de las bibliotecas siempre han sido objeto de control por parte de las autoridades, del poder establecido. El escritor Alberto Manguel señala que “leer es un acto de rebeldía” y esa rebeldía o desobediencia significa una amenaza para todo poder hegemónico. Por eso esa usina de rebeldías que son los libros ha sido combatida por todos los regímenes autoritarios del mundo, de todos los tiempos y de las más variadas corrientes ideológicas, a través de diversos instrumentos y mecanismos de control: licencias de impresión, censura previa, revisores de bibliotecas, censores profesionales, índices de libros prohibidos, expurgo de obras para modificar su contenido, permisos de lecturas, decretos y prohibiciones, quemas públicas de libros, y un largo etc.

## **Córdoba**

El escenario de Córdoba ha sido el epicentro de diversos movimientos sociales, políticos y culturales que trascendieron sus fronteras, tanto de la provincia como del país, fluctuando entre las fuerzas innovadoras y las fuerzas conservadoras que la integran. Constituyen su identidad la sucesiva confluencia de tres mitos a través de su historia<sup>17</sup>: la “Córdoba de las campanas” conservadora y patricia, la que oponía sus fuerzas a las corrientes de modernización provenientes de Buenos Aires (a través de cuyo puerto había penetrado la “herejía”) y que perduró casi hasta el último cuarto del siglo XIX. La “Córdoba rebelde y democrática” nacida al fragor de la Reforma Universitaria de 1918 encarnada en la clase media laica. Y la “Córdoba revolucionaria y combativa”, de fines de los '60 y principios de los '70, vanguardia de luchas sociales y

---

<sup>17</sup> Tcach, César. “Pensar Córdoba: reflexiones preliminares” en: revista *Estudios* 2004 (15) pp. 9-14  
***Libr. & Info. Sci. Critique* | Vol. 2, No. 2 & Vol.3. No. 1, Jul 09-Jul 10 | Monterrey, Nuevo Leon, Mexico |38**

bastión de la resistencia a la dictadura protagonizada por sus obreros y estudiantes en el *cordobazo* y el *viborazo*. Pero también en Córdoba se implantarían con toda virulencia las fuerzas reaccionarias incluso dos años antes del golpe de estado de 1976: el llamado “navarrazo” encontró en dicha ciudad, en palabras de Agustín Tosco, un “campo de ensayo” de un “proyecto” que luego se extendería a todo el país.<sup>18</sup> Elementos que, junto con otros, contribuyen para acentuar la especificidad de Córdoba.

En un contexto histórico complejo marcado por la alternancia de gobiernos democráticos débiles y por la supresión de las garantías constitucionales de las dictaduras militares cabe preguntarse: ¿cuál fue el rol del Estado en el control y producción cultural y en su legitimación política? ¿Qué lugar le cupo a la lectura como medio de adoctrinamiento ideológico y de reproducción de hegemonías? ¿Cuál fue la política estatal para con las bibliotecas, como centros de difusión de la cultura popular y como espacios para el desarrollo del conocimiento y la libertad de expresión? ¿De qué manera se vieron afectados los servicios en los distintos tipos de bibliotecas con la implantación de la censura y el cercenamiento de los derechos civiles en los períodos dictatoriales?

### **Algunos antecedentes coloniales**

Desde la época colonial en la Córdoba del Tucumán, y tras la creación del Colegio Mayor de la Compañía de Jesús en 1613, el flujo de obras literarias comienza a ser importante y con él la proliferación de corrientes ideológicas heterodoxas. Los reyes católicos y el Santo Oficio aunaron esfuerzos para combatir la herejía con variados instrumentos. Entre los cuales se pueden mencionar: las “prohibiciones de lecturas” decretadas por medio de pragmáticas,<sup>19</sup> de cédulas reales y edictos,<sup>20</sup> las “licencias de lecturas” para los estudiosos,<sup>21</sup> los “Index Librorum Prohibitorum y Expurgatorum”.<sup>22</sup>

---

<sup>18</sup> Rossini, Raúl. *20 años de historia política argentina*. Buenos Aires : Raúl Rossini Ediciones, 1988 citado por: Servetto, Alicia. “Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política del miedo en el gobierno de Lacabanne” en revista *Estudios* 2004 (15) pp. 143-156

<sup>19</sup> En España los reyes católicos habían dictado la pragmática del 8 de julio de 1502 (Ley 1.<sup>a</sup>, tít. XVI, Lib. VIII, Nov. Recop.) por la cual quedaba instituida la censura previa, sin derecho de apelación en caso de rechazarse la impresión del manuscrito. Por la misma “la establecieron (incluso para la venta de libros extranjeros), determinando las autoridades que debían ejercerla y las penas (pérdida de los libros, que se quemarían públicamente, y del precio de los vendidos y multa igual al valor de los primeros)” *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Madrid: Espasa Calpe, s/f. p. 1067.

<sup>20</sup> La Real Cédula más antigua de la que se guarda registro referente a la prohibición de libros en el territorio americano data del 1531 (4 de abril, Ocaña). La misma fue enviada a los oficiales de la Casa de Contratación de las Indias –responsable del control de los libros embarcados a estas comarcas- donde se “prohibía el envío para las Indias de libros de romance, de historias vanas y profanas, ‘como son los amadis’, por considerar que su lectura sería perniciosa para los indios” TORRE REVELLO, José. *El libro, la imprenta y el periodismo en América: durante la dominación española*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1940. p 37

<sup>21</sup> Eran permisos inquisitoriales otorgados sobre todo a las autoridades eclesiásticas para la lectura de los textos prohibidos. Señala Llamas que “en un principio se solía realizar una investigación secreta sobre el solicitante antes de otorgarla”. Aun dentro de los libros prohibidos existían algunos que ni si quiera podían ser consultados a través de esta autorización dado que eran considerados de extrema peligrosidad

*Libr. & Info. Sci. Critique* | Vol. 2, No. 2 & Vol.3. No. 1, Jul 09-Jul 10 | Monterrey, Nuevo Leon, Mexico |39

Los encargados del control eran: los “comisarios y notarios del Santo Oficio” quienes receptaban las delaciones,<sup>23</sup> los “calificadores”,<sup>24</sup> los “revisores y visitantes de librerías”,<sup>25</sup> que daban cuenta del control sobre los textos que albergaban las bibliotecas particulares y de los conventos, donde se dejaba constancia que los mismos habían sido “revisados por la censura inquisitorial”.<sup>26</sup>

Tales engranajes del aparato de control (junto con la licencia para imprimir, los permisos de circulación, la biblioclastia o quema bibliográfica, etc.) ponen en evidencia lo que desde siglos los sectores dominantes intentan lograr: homogeneizar el pensamiento coartando los “poderes del lector” (Manguel, 2005).

### **Biblioclastia en la historia reciente de “la docta”**

---

sus contenidos. LLAMOSAS, Esteban. *La literatura jurídica de Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII : bibliotecas corporativas y privadas. Libros ausentes. Libros prohibidos*. Córdoba : Lerner, 2008 pp. 335

<sup>22</sup> En 1551 Inquisición Española realiza el primer índice de libros prohibidos independiente de Roma. Fue elaborado por Fernando de Valdés, aunque basado el index de Lovaina (1550). No tenía división en clases sino categorías por lenguas (sección latina, francesa, alemana, etc. y la castellana con el trabajo original de los censores ibéricos). Prestó atención a la expurgación. En 1554, en el marco de la contrarreforma, la Inquisición publica un catálogo de biblias protestantes condenadas por heterodoxas. En 1559 aparece un nuevo index del inquisidor general español Fernando de Valdés, arzobispo de Sevilla. Décadas más tarde, en año 1584, se publica el último index del siglo XVI. Éste había sido encargado a los teólogos de la Universidad de Salamanca bajo la responsabilidad del inquisidor Quiroga. Contaba además con un listado de obras expurgadas. INFELISE, Mario. *Libros prohibidos: una historia de la censura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2004. En el siglo XVII aparecen bajo la dirección de diversos inquisidores españoles tres índices: en 1612 el de Sandoval, en 1632 el de Zapata y por último el de Sotomayor en 1640. Ya en el siglo XVIII, la inquisición española publica tres índices. En 1707 bajo la dirección de Valladares-Marín y elaborado por el jesuita Ignacio de Zulueta. El índice de 1747 fue elaborado por los jesuitas Cassani y Carrasco, estuvo bajo la dirección de Perez del Prado. El de 1790, corrió bajo las órdenes de Rubín de Ceballos, y llevaba por nombre: *Indice ultimo de los libros prohibidos y mandados expurgar: para todos los reynos y señorios del catolico Rey de las Españas, el Señor Don Carlos IV...* LLAMOSAS, Esteban. *La literatura jurídica de Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII : bibliotecas corporativas y privadas. Libros ausentes. Libros prohibidos*. Córdoba : Lerner, 2008 pp. 333

<sup>23</sup> La delación sobre presuntas herejías se efectuaba ante el Comisario del Santo Oficio, quien sólo podía aceptar denuncias, testimonios y enviarlas a Lima –cabecera de gobierno metropolitano de las Indias-, y su Notario.

<sup>24</sup> Quienes tenían por función realizar un dictamen, tras una lectura meticulosa de los textos señalados como sospechosos. De esta manera se perseguía la heterodoxia y los libros que caían bajo esa sentencia pasaban a engrosar primero los edictos con títulos libros prohibidos y luego los índices con los textos condenados.

<sup>25</sup> Quienes debían tener una adecuada formación teológica y poseer “pureza de sangre”. Un Oficio de enviado a Córdoba en 1685 encomendaba al Provincial de la Compañía de Jesús y Rector de la Universidad, quien debía ceñirse a las cuidadosas instrucciones, para expurgar las librerías de los Colegios conventuales de la Provincia y remitir al Santo Oficio. En oficio desde Lima se ordena al Comisario en estas tierras nombrar “Revisor y Visitador de Librerías al Padre Rector del Colegio... en el tiempo que dure su mandato... del Señor Examinador Don Diego Sarmiento de Valladares Inquisidor, facultad para poder expurgar con el Comisario las Proposiciones condenadas que se hallaren en sus librerías...” ASPELL DE YANZI FERREIRA, Marcela. *Op. Cit.*, p. 122

<sup>26</sup> FURT, Jorge M. *Luis de Tejeda. Libro de varios tratados y noticias*. Buenos Aires: s/d, 1947. Citado por BISCHOFF, Efraín U. *Op. Cit.*

En la Ciudad de Córdoba, que fuera llamada “la docta” en alusión a la cultura y el saber que emanaba de la primera Universidad surgida en el actual territorio argentino (y una de las primeras del continente), se perpetraron prácticas piromaniacas sobre la médula misma del desarrollo y la transmisión del conocimiento: los libros. En esta ciudad mediterránea, en la década del setenta, se realizaron quemaduras de obras de literatura y de ensayo, como las producidas en la antigüedad, o la destrucción de los textos sagrados de los pueblos originarios durante la conquista española, o los “autos de fe” que siglos atrás propiciara el “Santo Oficio” en su cruzada inquisidora, o como las quemaduras realizadas por Joseph Goebbels en nombre del nuevo “Ser nacional alemán, la familia, la moral y Dios” en la década del treinta<sup>27</sup> o como en tantos otros países de diferentes latitudes.

Una característica común a todos los regímenes totalitarios del mundo, de todos los tiempos y de las más variadas corrientes ideológicas, ha sido (y es) la sistemática destrucción del acervo cultural e identitario del que consideran su enemigo (sea “externo” o “interno”), como estrategia básica en la dominación del oponente.

Así, las piras bibliográficas se erigían como un fuerte mensaje intimidatorio dirigido a toda la comunidad. En él se incluía la exposición pública de los libros secuestrados, el exordio de alguna autoridad, la toma de fotografías antes y durante la quema, y la posterior propaganda de lo sucedido en diversos medios de comunicación.

El caso de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano es una de las muestras más horribles de la criminalidad castrense perpetrada en la Capital de Córdoba. En dicho colegio la última dictadura se cobró la vida de doce jóvenes entre estudiantes y egresados, además de la expulsión de otros veinte, el exilio de un alumno, la persecución y cesantía a numerosos docentes y celadores, la quema de libros, etc.

Según consta en la Resolución del dos de abril del año 1976, a escasos días del golpe de Estado del 24 de Marzo, el recientemente nombrado:

*“Sr. Delegado Interventor Militar en la Escuela Superior de Comercio ‘Manuel Belgrano’, Teniente Primero Manuel Carmelo Barceló”, en presencia de los testigos Dr. Hugo Lafranconi,<sup>28</sup> Cr. Abelardo Baccar y Lucía Storni, procede a requisar de la Biblioteca de la Escuela los siguientes textos”.<sup>29</sup>*

La lista estaba integrada por 19 títulos de la colección de la Biblioteca, entre los que se encontraban obras de: Aguirre, Godio, del Centro Editor de América Latina, Martí, etc.

---

<sup>27</sup> Cf. Fotografías de “Quemas de libros en Berlín, Alemania” en la sección “Documentación anexa”.

<sup>28</sup> Hugo Lafranconi, quien fuera secretario académico de la escuela, fue designado en año 1995 miembro del Tribunal Superior de Justicia de la Provincia de Córdoba.

<sup>29</sup> Cf. Resolución del 2 de abril de 1976 de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano (U.N.C.) en la sección “Documentación anexa”.

*“EL DELEGADO INTERVENTOR [...]*

*RESUELVE :*

*Art. 1º : Proceder a la incineración de los textos mencionados en la presente resolución en presencia de testigos.*

*Art. 2º : Agregar el acta de requisa a la presente resolución y archivar la misma”.<sup>30</sup>*

Se recuerdan aquí los nombres de los alumnos y ex-alumnos desaparecidos/asesinados de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano (UNC)<sup>31</sup>

Gustavo Daniel TORRES

*(Secuestrado el 11/05/1976 - 16 años)*

Oscar Andrés LIÑEIRA

*(Ex – alumno. 08/07/1976)*

Graciela Ivonne VITALE

*(Secuestrada el 13/05/1977 - 17 años)*

Daniel BACCHETTI

*(Secuestrado el 13/05/1977 - 17 años)*

Silvina Mónica PARODI de OROZCO

*(Estudiante de Cs. Económicas. Ex – alumna. 26/03/1976)*

Jorge Raúl NADRA

*(Estudiante de Cs. Médicas. Ex – alumno. 03/07/1976)*

Raúl Alberto CASTELLANO

*(Estudiante de Cs. Económicas. Ex – alumno. 19/10/1976)*

Walter Román MAGALLANES

*(Secuestrado el 01/12/1976)*

Pablo Hipólito SCHMUCLER

*(Secuestrado el 28/01/1977)*

Fernando Alfredo ÁVILA

*(Secuestrado el 24/02/1978)*

Miguel Ángel ÁRIAS

*(Estudiante de Filosofía y Humanidades. Ex – alumno. 29/06/1976)*

Claudio Luis ROMÁN

*(Apareció acribillado y con quemaduras de cigarrillo el 27/07/1976 - 16 años)*

A la quema de libros en el Manuel Belgrano vino a sumarse la pira del día 29 de abril de 1976, en el Regimiento de Infantería Aerotransportada 14 del Comando del Tercer Cuerpo de Ejército ubicado camino a La Calera. Ese día se ordenó la exhibición y posterior quema de bibliografía que había sido robada de librerías, bibliotecas y colecciones particulares. El “acto” contó con la presencia de testigos, además de ser documentado con numerosas fotografías. El diario “*La Voz del Interior*” en su edición del 30 de abril de 1976 publicó bajo el título “Incineración de literatura marxista” el siguiente artículo:

---

<sup>30</sup> Cf. *Ibidem*

<sup>31</sup> Para la justicia “*ha quedado acreditado con el grado de certeza que las listas [de los estudiantes desaparecidos] existieron, que fueron confeccionadas por Rigatuso y que llegaron a las fuerzas de seguridad*”. Tránsito Rigatuso: director del Colegio de abril de 1974 a igual mes de 1976, diputado nacional por el justicialismo (período 1983-1987). Cf. REMONDA, Luis Eduardo. “Culpable, con grado de certeza” En: Editorial de la sección Opinión del diario *La Voz del Interior* del domingo 18 de agosto de 2002



*‘El Comando del Tercer Cuerpo de Ejército, informa que en el día de la fecha procede a incinerar esta documentación perniciosa que afecta al intelecto y a nuestra manera de ser cristiana. A fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas, etc., se toma esta resolución para que con este material se evite continuar engañando a nuestra juventud sobre el verdadero bien que representan nuestros símbolos nacionales, nuestra familia, nuestra Iglesia, nuestro más tradicional acervo sintetizado en Dios, Patria, Hogar. Los elementos que se destruyen surgieron de allanamientos a centros de distribución que se dedicaban específica y especialmente a este tipo de difusión’.*<sup>32</sup>

Cabe mencionar que estas piras comenzaron un reguero de hogueras bibliográficas que luego alcanzó a importantes ciudades de Argentina: en Río Cuarto, donde en su Universidad Nacional se incineraron libros “[...] *de carácter disociador y que su contenido trasuntaba ideologías extrañas al Ser Nacional Argentino*”; en Rosario (febrero de 1977), tras la intervención y desmantelamiento de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil<sup>33</sup>; en Buenos Aires (27 de febrero de 1977) los cerca de noventa mil volúmenes de la prestigiosa editorial Eudeba; en Sarandí (30 de agosto de 1980) donde ardieron más de un millón y medio de libros del Centro Editor de América Latina<sup>34</sup>; en La Plata (15 de septiembre de 1981)<sup>35</sup>; e incluso años más tarde en las ciudades chilenas de Valparaíso<sup>36</sup> y Santiago.

### **En las bibliotecas**

En la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, durante el último gobierno de facto las autoridades interventoras llevaron adelante una serie de medidas que, en el marco de la ley 21.276 de universidades nacionales, incluían la expulsión y desaparición de estudiantes, docentes y no docentes -en esta Universidad se han contabilizado 203 casos de desaparecidos/asesinados, de los cuales 42 pertenecen a la Facultad de Filosofía y Humanidades<sup>37</sup>-, la prohibición de la participación estudiantil, el cierre de departamentos -como Cine y Teatro-, la eliminación de la autonomía universitaria y de libertad académica, la censura bibliográfica, entre muchas otras.

---

<sup>32</sup> Cf. *La Voz del Interior*. 30 de abril de 1976

<sup>33</sup> García, Natalia. “Los contabandistas de la Vigil” en: Solari, Tomás y Gómez, Jorge (comp.) *Biblioclastia : los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos de Latinoamérica*. Buenos Aires: Eudeba, 2008

<sup>34</sup> Cf. Fotografías de la “Quema de libros en Sarandí, Buenos Aires” en la sección “Documentación anexa”. El 30 de agosto ha quedado instituido como “el día de la vergüenza del libro argentino” en repudio a la mayor quema de libros del país.

<sup>35</sup> Cf. Bossié, Florencia. “Recuerdos que resisten: censuras, autocensuras y exilios en la ciudad de La Plata durante la última dictadura militar” en: Solari, Tomás y Gómez, Jorge (comp.) *Biblioclastia : los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos de Latinoamérica*. Buenos Aires: Eudeba, 2008

<sup>36</sup> Cf. Fotografías de “Quemas de libros en Valparaíso, Chile” en la sección “Documentación anexa”.

<sup>37</sup> Cf. “Los desaparecidos de la UNC: más de 200 casos registrados”. En: *Alfilo revista digital de la Facultad de Filosofía y Humanidades*. UNC 2007 3 (19). [En línea] <<http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/alfilo-19/investigacion.htm>> [Consulta : 20 de octubre de 2007]

El 13 de septiembre de 1976 los bibliotecarios recibieron en su día un curioso presente: el delegado militar impuesto por el régimen en dicha Facultad ordenó mediante la Resolución Decanal N° 455, art. 1°:

*“[...] sean retirados de la Biblioteca de esta Facultad las obras pertenecientes a los siguientes autores: [...] Ernst BLOCH, Herbert MARCUSE, Roger GARAUDY, Lewis ALTHUSSER, Paulo FREIRE, y cualquier otra obra que pertenezca al mismo corte ideológico”.<sup>38</sup>*

Quedando, como lo explicita el art. 4°:

*“absolutamente prohibido la entrega de los libros mencionados en el art. 1° a los alumnos”*

La mencionada resolución dispuso que aproximadamente 300 títulos de la colección de esa biblioteca fueran sacados de las estanterías, lugar que durante muchos años habían ocupado. La bibliografía censurada permaneció en el depósito de la biblioteca, en el Pabellón Residencial de la ciudad universitaria, donde la misma estaba emplazada por aquel entonces.

En las fichas de los libros prohibidos se leía la inscripción:

*“Se retiró de circulación por Resolución 455/76”<sup>39</sup>*

Sobre la portada de los libros se estampaba un sello que daba cuenta de su condición de bibliografía censurada.

La bibliografía que las autoridades interventoras de la Facultad habían resuelto separar, invocando aquella “guerra ideológica” librada en todos los ámbitos y, en particular, en el educativo-cultural contra el “enemigo de la patria”, solo pudo ser consultada nuevamente por los estudiantes con la restauración de la democracia cuando la resolución de 1976 fue derogada por la Resolución Decanal N° 556 del 6 de octubre de 1983.

En el caso de la Biblioteca “Córdoba”, dependiente del Estado Provincial, una bibliotecaria que trabajó por entonces, recordó el clima de censura y de sospechas que había por aquellos años. El silencio era la norma que, tanto los miembros del personal de la biblioteca como los de la comunidad de lectores, se habían impuesto como forma de conducta permanente:

*“El silencio de mis compañeros me mostraba que ellos tenían miedo. El miedo en que se vivía. Determinado tipo de actitudes... demostraba que había miedo. Esas son las cosas que a mí me asustaban, me sorprendían, de nuestra conducta... el silencio. Hablar solo en tu casa y en voz baja”.*

---

<sup>38</sup> Cf. Resolución Decanal N° 455/76 de Facultad de Filosofía y Humanidades (U.N.C.) en la sección “Documentación anexa”.

<sup>39</sup> Cf. Fotografías de ficha y portada de libro censurado en la sección “Documentación anexa”.

Además contó un hecho anecdótico:

*“sale ‘La tía Julia y el escribidor’ [de Mario Vargas Llosa], nosotros la compramos a las ocho y media de la mañana, y estábamos todos ansiosos mirando el libro y alguien viene a contarnos que en la radio acababan de decir que lo habían prohibido...”*

También hizo referencia a la esporádica y llamativa presencia de una persona que, fuera del círculo conocido de lectores, iba a la biblioteca:

*“era alguien que iba a ver qué pasaba”*

Otro caso es el de la Biblioteca Popular “Luis José de Tejeda y Guzmán” que fuera creada en el año 1945 honrando con su nombre a quien fuera considerado el primer poeta nacido en el actual territorio cordobés allá por el siglo XVII.

La presidenta de la comisión directiva de la biblioteca de 1976 a 1980, hizo referencia a la actividad social que desplegaban los miembros de la comisión y demás vecinos en beneficio de las familias de menos recursos económicos:

*“Había actividades culturales: dibujo y pintura para niños, lectura de cuentos y representaciones teatrales, apoyo escolar, enseñanza de la lectura a los chicos de la orilla del canal de Argüello, dactilografía, música, etc. Además actividades sociales como encuentros, locros, sorteos, y eventos de diversa índole, para recaudar fondos con los cuales solventar los gastos de la biblioteca”.*

Señaló además:

*“A partir de 1976 muchas actividades se vieron coartadas. Comenzaron a ser frecuentes los controles por parte de la Policía sobre el tipo de eventos que podían ser realizadas para la comunidad y la supervisión del tipo de obras literarias que podían tener las estanterías, lo que llevó a los miembros de la Comisión a retirar por sus propios medios los libros considerados peligrosos y en muchos casos procedieron a esconderlos o a quemarlos”.*

Relató que se realizaron “controles sobre los registros de los préstamos de la biblioteca” donde estaban asentados los datos del libro consultado y los del lector. De esta manera se infringía el derecho a la seguridad y al resguardo de la confidencialidad de los datos personales, tanto de la información consultada como del usuario.<sup>40</sup>

También recordó un llamativo hecho de vandalismo:

---

<sup>40</sup> La Ley Nacional N° 25.326 de Protección de los Datos Personales, garantiza el derecho a la “intimidad de las personas” a través de “la protección integral de los datos personales asentados en archivos, registros, bancos de datos, u otros medios técnicos de tratamiento de datos, sean éstos públicos o privados”. Los denominados “datos sensibles”, o datos potencialmente discriminatorios, son aquellos que “revelan origen racial y étnico, opiniones políticas, convicciones religiosas, filosóficas o morales, afiliación sindical e información referente a la salud o a la vida sexual”.

*“Un día llegamos a la biblioteca y encontramos todo desordenado. Advertimos que nos habían robado material bibliográfico y una máquina de escribir que teníamos. En una de las paredes habían escrito: ‘ERP’.”<sup>41</sup>*

En este sentido, los comentarios de varios directivos de bibliotecas señalaron como metodología recurrente las prácticas de control sobre los lectores a través de una intempestiva irrupción en la sala de lectura por parte de miembros del personal de seguridad que, en algunos casos a punta de armas, exigía los documentos al grupo de usuarios que se encontraba en el lugar para su identificación y proceder luego a requisar las estanterías en busca de “bibliografía subversiva”.

En algunas bibliotecas se realizaron controles sobre los ficheros obligando a los bibliotecarios a sacar todas las fichas catalográficas que tuvieran, en alguna parte de las mismas, palabras tales como: “rojo”, “revolución” o “liberación” sea cual fuere el sentido que éstas tuvieran.

En Biblioteca de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano (U.N.C.) el día 19 de abril de 1976, y como complemento de la quema bibliográfica anteriormente citada, se da cumplimiento a la Nota N° 138 del 13/4/1976 según la cual:

*“se dispone sea guardado en depósito el material bibliográfico relacionado con temas políticos, ideológicos, doctrinarios, etc. que no respondan a las asignaturas que integran el programa de estudios de la Escuela”.<sup>42</sup>*

Esta nómina de 18 libros prohibidos estaba integrada exclusivamente por obras sobre el peronismo.

Estas medidas de restricción no obedecían al antojo ocasional de los directivos del colegio sino que respondían a un plan estratégico y al mandato directo de las altas esferas universitarias. Según consta en la nota del 20 de abril del '76, el interventor de la Escuela, teniente primero Manuel Carmelo Barceló, comunica al delegado militar en la Secretaría General de la Universidad Nacional de Córdoba (de la cual depende dicha institución) el comodoro Oscar Julia:

*“De acuerdo a V/ nota 138 -S- del 13 del cte. se ha dado cumplimiento a lo solicitado en la misma... [...] de acuerdo a las directivas impartidas por la Superior Autoridad Universitaria.”<sup>43</sup>*

---

<sup>41</sup> El “Ejército Revolucionario del Pueblo” (ERP) fue el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

<sup>42</sup> Cf. Nota del 19 de abril de 1976 de la Escuela Superior de Comercio “Manuel Belgrano” (U.N.C.) en la sección “Documentación Anexa”.

<sup>43</sup> Cf. Nota N° 154, del 20 de abril de 1976, de la Escuela Superior de Comercio “Manuel Belgrano” (U.N.C.).

La directora de biblioteca hizo referencia al clima de control y censura que imperaba en toda la institución por aquellos días, donde uno de los colegios públicos más prestigiosos de Córdoba, y entre otros, del país, se convirtió en todo un símbolo del accionar criminal de la dictadura sobre el ámbito educativo.

Otro caso digno de mencionar es el del Dr. Salomón Gerchunoff, un abogado defensor de presos políticos e integrante de la Liga por los Derechos del Hombre, quien pasara varios años en los campos de detención de Córdoba durante la última dictadura militar. En épocas donde imperaban los secuestros y las desapariciones de personas y donde las ideas transmitidas en libros, revistas o películas eran casi siempre sospechosas, cuando no, subversivas, para poner a resguardo aquellos libros que de seguro alimentarían alguna de las tantas piras bibliográficas, Gerchunoff y su esposa, la arquitecta Eva Maltz, decidieron empotrar, en la misma casa que ellos habían diseñado, la extensa colección de libros que atesoraban y que habían logrado reunir durante años. Lo curioso es que treinta años después por una coincidencia se conocieron en el mismo trabajo la actual inquilina de la casa y a uno de los cinco hijos de Gerchunoff. Esto permitió que los hijos y los nietos de aquel abogado comprometido con los derechos humanos pudieran recuperar hoy aquel legado familiar guardado durante décadas y descubrir en esas páginas las huellas del amor por las ideas y por las convicciones irrenunciables.

## **Consideraciones finales**

Al igual que en el resto de la Argentina, y en muchas ciudades latinoamericanas, en Córdoba se implantó una fuerte política de represión: ámbitos como el de la educación, la cultura y la ciencia se vieron avasallados por todo tipo de medidas que no sólo coartaron su producción y desarrollo, sino que además propiciaron un retroceso histórico que aun hoy, décadas más tarde, todavía no ha sido saldado.

El genocidio, con su plan sistemático de exterminio de personas, tuvo su paralelo - salvando la distancia de su gravedad- con la ejecución de un plan de persecución y destrucción bibliográfica.

Es así que, contraviniendo leyes, manifiestos y declaraciones internacionales en defensa de los bienes y producciones culturales, en Córdoba se produjeron toda suerte de restricciones que cercenaron el derecho de todo ciudadano al libre acceso a la cultura, la educación y al conocimiento.

De los testimonios y de la documentación presentada se infiere fácilmente que en las bibliotecas de Córdoba se produjeron toda suerte de medidas que cercenaron el derecho de todo ciudadano al acceso al patrimonio bibliográfico y documental. El amplio muestrario de prohibiciones incluyó: quemas públicas de libros, “listas negras” que sacó de estantería y de circulación las llamadas “obras perniciosas” vedando su acceso a estudiantes y público en general, el seguimiento de los lectores y del tipo de literatura



que éstos consultaban, robos de libros y de colecciones enteras, controles en las actividades de extensión que las bibliotecas (sobre todo las populares) realizaban para la comunidad, los criterios de selección bibliográfica se vieron condicionados por el conocimiento de qué escritores habían sido prohibidos o desaparecidos y en qué obras se podía coleccionar algún atisbo de crítica al orden social impuesto, etc.

Cabe preguntarse aquí qué otras formas de biblioclastia (es decir, de destrucción bibliográfica) se ejecutan en la actualidad. Hoy se puede decir que todos los días arden libros, todos los días se queman bibliotecas enteras. Para comprobarlo, bastará encender el televisor y observar cómo su programación se encarga de encender interminables piras bibliográficas. Visto de esta manera, será fácil encontrar el parecido que tienen un control remoto y una caja de fósforos.

### **Referencias**

- Altamirano, Carlos. (2007). "Pasado presente" en: Lida, Clarea; Crespo, Horacio; Yankelevich, Pablo (comp.) *Argentina, 1976: estudios en torno al golpe de estado*. México, D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos
- Aspell de Yanzi Ferreira, Marcela. (1997). *Las lecturas prohibidas en Córdoba del Tucumán. Siglos XVII-XVIII*. En: Separata de Cuadernos de Historia N° 7. Córdoba, Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba, pp 109-135
- Avellaneda, Andrés. (1986). *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983*. 2 v. Buenos Aires : Centro Editor de América Latina
- Báez, Fernando. (2005). *Historia universal de la destrucción de los libros: de las tablillas sumerias a la guerra de Irak*. Buenos Aires: Sudamericana
- Bischoff, Efraín U. (1992). *La Inquisición en Córdoba*. En: Cuadernos de Historia N° 17. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba
- Duhalde, Eduardo Luis. (1999). *El Estado terrorista argentino. Quince años después, una mirada crítica*. 1a ed. Buenos Aires: Eudeba
- Ferreira, Fernando. (2000). *Una historia de la censura : violencia y proscripción en la Argentina del siglo XX*. 1a. ed. 1a. reimp. Buenos Aires : Norma
- Gociol, Judith. "Los libros que vos quemáis..." En : *Caras y Caretas : la revista de la patria* 2006 v. 45 ( 2.196) "Sin perdón"
- Infelise, Mario. (2004). *Libros prohibidos: una historia de la censura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- Informe : Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. Delegación Córdoba*. (1999). Córdoba : Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas de Córdoba
- Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith. (2003). *Un golpe a los libros : represión en la cultura durante la última dictadura militar*. 2a ed. Buenos Aires: Eudeba
- Llamosas, Esteban. (2008). *La literatura jurídica de Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII : bibliotecas corporativas y privadas. Libros ausentes. Libros prohibidos*. Córdoba : Lerner
- Mariani, Ana. (2006). *La vida por delante : la tragedia de los chicos del colegio Manuel Belgrano*. 2da. ed. Córdoba : Ediciones del Boulevard
- Naciones Unidas. *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (1948). [En línea]. <<http://www.un.org/spanish/aboutun/hrights.htm>> [Consulta : 14 de junio de 2010]
- Nunca Más: Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*. (1984). Buenos Aires : Eudeba
- Parada, Alejandro E. (2003). "El libro y sus ámbitos". En: *Nueva historia de la Nación Argentina* : tomo X. 1a ed. Buenos Aires : Planeta
- Paulinelli, María. (2006). *Relato y memoria : la dictadura militar en Córdoba*. 1a. ed. Córdoba : Ediciones DocumentA/Escénicas

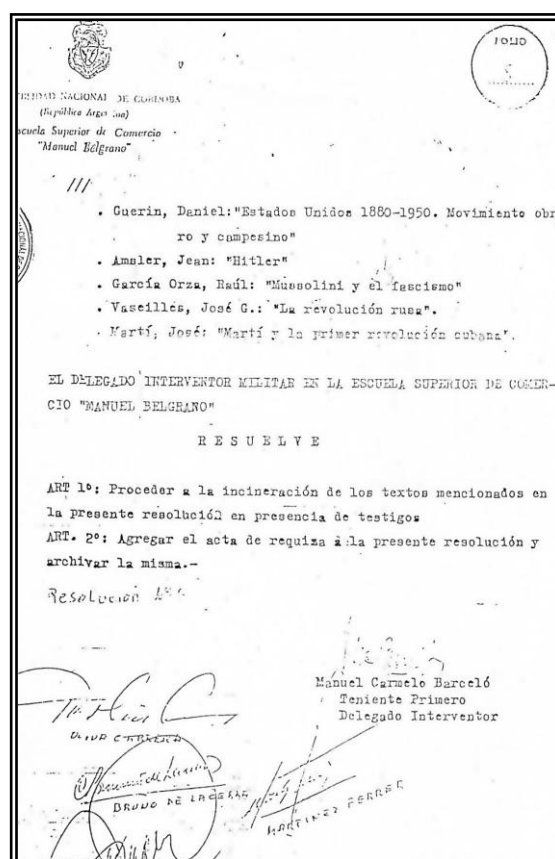
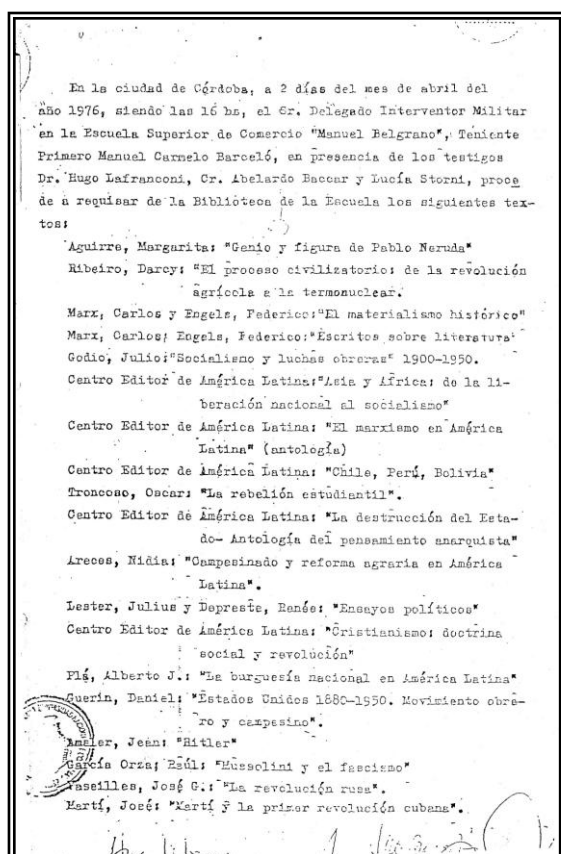
- Romero, Francisco. (2005). *Culturicidio : historia de la educación argentina (1966-2004)*. Resistencia : Librería de la Paz
- Servetto, Alicia. "Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política del miedo en el gobierno de Lacabanne" en: *Estudios* 2004 (15) pp. 143-156
- Sierra Corella, Antonio. (1947). *La censura de libros y papeles en España y los índices y catálogos españoles de los prohibidos y expurgados*. Madrid: Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos
- Solari, Tomás y Gómez, Jorge (comp.) (2008). *Biblioclastia: los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos de Latinoamérica*. Buenos Aires: Eudeba-Caicyt-Biblioteca Nacional
- Suriano, Juan (comp.) (2005). *Dictadura y democracia (1976-2001)*. En: Nueva historia de la Nación Argentina tomo X. 1a. ed. Buenos Aires : Sudamericana
- Tcach, César. "Pensar Córdoba: reflexiones preliminares" en: revista *Estudios* 2004 (15) pp. 9-14
- Torre Revello, José. (1940). *El libro, la imprenta y el periodismo en América: durante la dominación española*. Buenos Aires: Faculta de Filosofía y Letras
- UNESCO. *Manifiesto de la UNESCO a favor de las bibliotecas públicas*. (1994). [En línea]. <[http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman\\_es.html](http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html)> [Consulta : 4 de Junio de 2010].

**Semblanza biográfica: Federico Zeballos (ARGENTINA).** Licenciado en Bibliotecología y Documentación de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Trabajó en bibliotecas populares, de colegios secundarios y en universitarias. Obtuvo la Beca de Iniciación en la Investigación de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT) y el Primer Premio, categoría Estudiantes, en el Concurso Latinoamericano de Investigación: "Fernando Báez" en Bibliotecología, Documentación, Archivística y Museología. Actualmente trabaja en la biblioteca de la Fac. de Filosofía y Humanidades y de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

## Documentación anexa

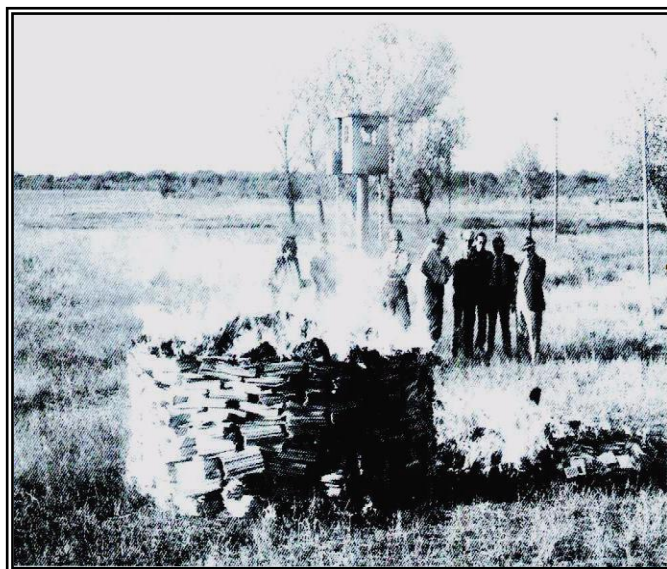
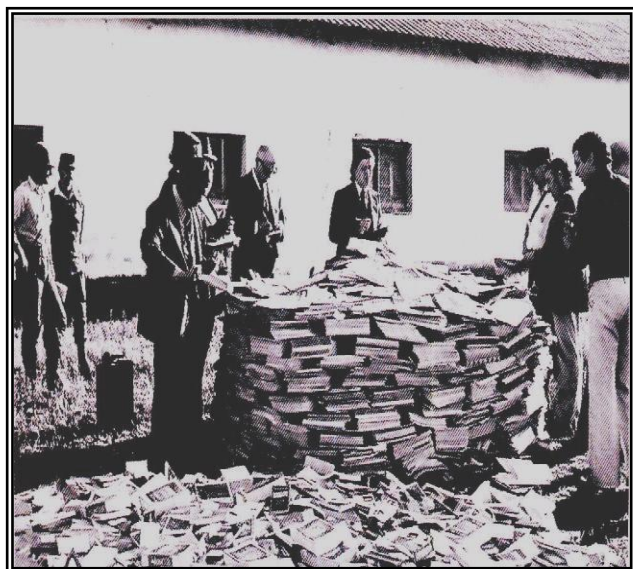


**Quema de libros en Berlín. 10 de mayo de 1933**

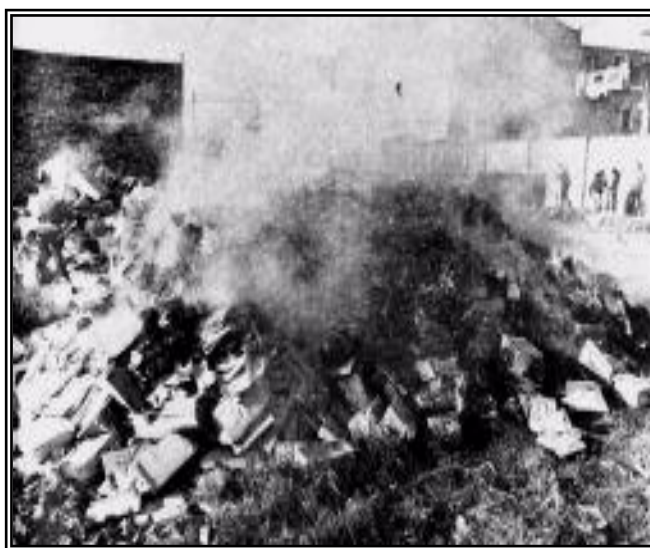
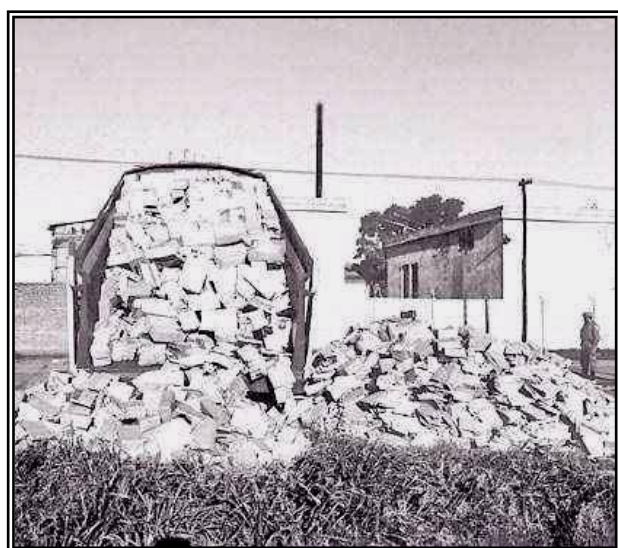


**Resolución del 2 de abril de 1976 - Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano (U.N.C.), Córdoba, Argentina**





**Quema de libros en el Regimiento de Infantería Aerotransportada 14.  
Córdoba, Argentina. 29 de abril de 1976**



**Quema de libros del C.E.A.L. en Sarandí,  
Provincia de Buenos Aires, Argentina. Agosto de 1980. *CB*.**

## **Universidades, bibliotecas, imprentas y cárceles: espacios de educación, lectura y obra teórica del intelectual revolucionario del proletariado, por: Felipe Meneses Tello <sup>44</sup> (MÉXICO).**

### **Resumen**

El autor analiza los principales recursos institucionales (universidades, bibliotecas, imprentas y cárceles) que los intelectuales revolucionarios del proletariado han usado a lo largo de sus vidas para estudiar, investigar y producir una gran cantidad de instrumentos bibliográficos. Así, se reflexiona sobre la instrucción y la posesión teórica de la *intelligentsia* del proletariado desde un contexto documental, caracterizado por determinadas situaciones de excepción: la clandestinidad, la persecución, el encarcelamiento y el exilio, entre otras contingencias.

### **Palabras clave**

Intelectuales revolucionarios, Proletariado, Universidades, Bibliotecas, Imprentas, Cárceles.

### **Abstract**

The author analyzes in this article ("Universities, libraries, presses, and jails: spaces of education, reading, and theoretical work of the revolutionary proletarian intellectual") the main institutional (universities, libraries, presses, and jail) resources that revolutionary proletarian intellectuals have used throughout their lives to study, research, and produce a large number of bibliographic tools. In this way, instruction and theoretical possession by the proletarian *intelligentsia* can be thought about from a documentary context, characterized by specific situations: secrecy, persecution, imprisonment, and exile, among other possibilities.

### **Key Words**

Intellectual revolutionaries, Proletariat, Universities, Libraries, Presses, Jails.

### **Introducción**

No cabe duda que el instrumental de más importancia de toda clase de intelectuales, desde tiempos antiguos hasta hoy en día, es la gran variedad de fuentes bibliográficas, tanto de contenido (diversidad de ideas) como de forma (libro, periódico, etc.). Por lo que, como se afirma refiriéndose a la intelectualidad medieval, sus principales instrumentos son "su espíritu y los libros". (Le Goof, 1987. p. 69). En este sentido, el pensamiento escrito ha desempeñado un papel de suma importancia para el desarrollo de las actividades de esa categoría de individuos. Este fenómeno se constata a través del estudio y análisis de diferentes pasajes de la historia.

Se estima que uno de los elementos principales de una revolución es el sistema de ideas; o sea, la ideología radical o revolucionaria estructurada como un sistema intelectual coherente. Pero para que ésta cumpla su misión de orientación teórico-política, es

---

<sup>44</sup> Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 04510, MÉXICO, contacto: fmeneses[nospam]correo.unam.mx. Para conocer más sobre el autor véase al final del artículo su semblanza biográfica.



indispensable que se plasme en un soporte de información (el papel); se prepare en un formato concreto (libro, revista, periódico, folleto, etc.); se le reproduzca cuantitativamente en sitios adecuados (imprentas) a las exigencias de la crisis social; se le aseguren los canales necesarios de distribución entre los diversos grupos de lectores (librerías); se le proteja, particularmente en periodos de represión extrema, de los obstáculos de la censura gubernamental; se le procuren espacios idóneos para su conservación, difusión y estudio (bibliotecas y archivos); y se le explique a las masas en lugares relativamente seguros (partidos políticos, sindicatos, círculos de obreros, sociedades secretas, etc.). A este respecto se señala que "en nuestras sociedades revolucionarias los diversos descontentos, las dificultades específicas motivadas por las condiciones económicas, sociales y políticas [...] van invariablemente acompañadas por una abundancia de escritos y discursos acerca de ideales de un mundo mejor [...]. Descubrimos que las ideas constituyen siempre una parte de la situación (pues) sin ideas no hay revolución". (Brinton, 1985, p. 59).

No se trata únicamente de reafirmar que los instrumentos de instrucción y formación teórica entre el tipo de intelectuales que nos ocupa han sido también los libros y otros materiales impresos, pues sería reducir este discurso a un marco baladí. Por lo que se intenta además hacer algunas reflexiones sobre la instrucción y la posesión teórica de la *intelligentsia* del proletariado desde un ambiente documental, caracterizado por determinadas situaciones de excepción: la clandestinidad, la persecución, el encarcelamiento, el destierro o exilio, entre otras contingencias. Modos de vida, o de supervivencia en ocasiones, en los que comúnmente trabajan esas personas a lo largo de prolongados periodos y extenuantes jornadas de autodidactismo para lograr asimilar un cuerpo de conocimientos que les permita crear una doctrina capaz de originar profundos cambios en la sociedad.

Los intelectuales revolucionarios de la clase obrera, a pesar de su existencia azarosa y dada la tenacidad que han mostrado para el estudio, los objetos bibliográficos han influido de manera constante en su mundo de ideas científicas y filosóficas; han sido en parte su apoyo fundamental en cuanto a productores y consumidores de información impresa. A menudo los biógrafos y analistas que se han interesado en seguir su rastro, se han asombrado por la cantidad y la calidad de la obra leída y escrita por aquellos, y más aún por las condiciones difíciles en que realizaron ese trabajo.

Althusser expresa que "los grandes dirigentes del movimiento obrero" realizaron "gigantescas investigaciones empíricas" en relación con los hechos, pero también desarrollaron "investigaciones y búsquedas concretas" bajo una óptica de "análisis concreto de una situación concreta". (Althusser, 1994, p.78), cuyo propósito era concebir una doctrina filosófica y científica del socialismo. Para tal efecto, los intelectuales de vanguardia emprendieron una magna obra de educación y formación teórica, sostenida esencialmente en el estudio y en la producción de una gama importante de instrumentos y en la fundación o uso de recintos (recursos) que configurarían una cultura bibliográfica sin precedentes para crear una atmósfera de instrucción política e

ideológica. Así que analicemos los principales recursos de los que se han valido los intelectuales revolucionarios del proletariado para el estudio, la investigación y la creación de una gran variedad y cantidad de instrumentos bibliográficos.

## **1. Las universidades**

Las universidades, recintos tradicionales de la formación de la intelectualidad a través del tiempo, han sido también importantes reductos en la incubación de revolucionarios. La historia del contexto universitario está estrechamente vinculada con la generación de pensamientos dirigentes de múltiples movimientos políticos, sociales, ideológicos y morales. Rusia no sería la excepción. Desde esta perspectiva, la comunidad estudiantil de ese país participó activamente en la constitución de numerosos círculos clandestinos de educación política, contribuyendo así a la ola revolucionaria. Kassow señala al respecto que "los estudiantes ciertamente sobrerrepresentaron el movimiento revolucionario en comparación con el porcentaje de la población". (Kassow 1989. p. 396), aunque este fenómeno cuantitativo declinaría entre 1860 y 1914. De esta manera, las universidades rusas<sup>[a]</sup> suministraron al movimiento obrero sus mandos iniciales; procurando éstos, como parte de sus actividades políticas, formar ricas "bibliotecas estudiantiles en las que no debía de ser difícil encontrar publicaciones prohibidas". (Venturi, 1979. p. 34).

Esos acervos bibliográficos eran un importante complemento para la formación teórica de los estudiantes disidentes, pues las bibliotecas universitarias comúnmente estaban bajo la vigilancia de los interventores pagados por el Estado para evitar que ingresaran títulos de Herzen, Bakunin, Chernyshevski, Lavrov, y otros autores precursores del socialismo. La censura en ciertos periodos no era tan severa, pero cuando crecía el movimiento revolucionario proletario se volvía sumamente estricta. Seton-Watson, citado anteriormente, narra los vaivenes de ese fenómeno reaccionario en las postrimerías de la Rusia Imperial.

Los jóvenes universitarios que se decantaban por el camino de la revolución, tarde o temprano eran expulsados. Los círculos de formación teórico-política ilegales pasaban entonces a sustituir por completo las aulas de educación superior, y en donde les esperaba una ardua tarea de estudio y discusión. Así, al igual que en otras partes del territorio ruso, la biblioteca clandestina de los grupos secretos era el recurso intelectual de capital importancia. Un ejemplo es el círculo llamado "Biblioteca de estudiantes de Kazán", formado por Yuri M. Mosolov y Nikolai Shatilov, en la que "empezaron a aparecer ediciones prohibidas, o sea las publicaciones de Herzen" y en donde

---

[a] Las universidades rusas en el siglo XIX eran: Moscú (fundada en 1755), Harkov (1805), Kazán (1805), San Petersburgo (1819), Kiev (1833), y Odesa (1865). Las universidades de Vilna y Dorpat eran fundaciones más antiguas de origen alemán y polaco, respectivamente. Vilna se rusificó después de la revolución de 1863 y Dorpat, hacia 1880 (véase: Seton-Watson. *Op. cit.*, pp. 36-37).

sistemáticamente "se discutían revistas y libros". (Venturi, 1979, Vol. II, p. 515). Analicemos con mayor detalle este aspecto en el siguiente rubro.

## **2. Las bibliotecas**

En la fase inicial de preparación destacan de manera especial los recintos destinados a la lectura, actividad que llegó a ocupar un sitio particular entre sus quehaceres. Así, desde los orígenes del movimiento obrero, esta tarea se distinguió por combinar el análisis de la literatura socialista con la labor política. En los organismos obreros erigidos en la Francia decimonónica, se tiene noticia que bajo una rigurosa clandestinidad se practicaba "un intenso trabajo de educación política en las asambleas de las sociedades, mediante la lectura, el comentario y la discusión de periódicos y folletos socialistas, comunistas" (Löwy, 1970, p. 106). Este mecanismo de instrucción de las hermandades secretas, hostiles al Estado, fue una de sus principales características; lo que exigía la búsqueda y el uso intensivos de libros, revistas, periódicos y panfletos.

Las tendencias ideológicas de aquellos grupos variaban. Algunos se convirtieron en anarquistas, socialistas utópicos, populistas, comunistas marxistas, etc. (Msclosky, 1966, p. 65), llegando a entablar entre ellos enconados enfrentamientos teóricos. Pero sus líderes de una u otra forma contribuyeron al crecimiento de la literatura socialista; y al florecimiento de los escritos que se negaban a aceptar el *status quo* de la época. Unos preconizaban rehacer el orden de la sociedad a través de reformas sociopolíticas; otros predicaban la revolución para romper radicalmente con la hegemonía del poder político que predominaba.

De este modo, gradualmente las agrupaciones revolucionarias fueron proliferando en Europa, especialmente en Inglaterra, Francia, Hungría, Alemania y Rusia. Sus disputas teóricas crecían, sus pensamientos científicos y filosóficos a menudo se complementaban pero también se refutaban; por lo que sus necesidades documentales estaban en primer orden. A la par que los grandes intelectuales iban consolidando la instrucción y la formación políticas en el ámbito de los círculos clandestinos de discusión y de las sociedades secretas, iban creando a un ritmo sorprendente la literatura necesaria para atacar no sólo a sus opositores sino igual la estructura del Estado. Esto último es lo que ocasionaba la necesidad de ocultamiento, de la vida subterránea por parte de los pensadores revolucionarios.

Dado el trabajo educativo que se desarrollaba en los círculos obreros sobre economía política, aspectos proletarios, estructuras políticas de los Estados, problemas del capitalismo, etc., se sabe que la biblioteca era familiar en esos sitios. Las colecciones comprendían abundante material de carácter ilegal, destacándose los textos prohibidos por el gobierno; es decir, libros, periódicos y panfletos subversivos. En este sentido, los fondos bibliográficos fueron un apéndice fundamental en esos clubes. Lane, por

ejemplo, al referirse a esos clubes apunta que "entre sus actividades se incluían la provisión de las bibliotecas y las pláticas sobre temas políticos"(Lane, 1977. p. 103).

El populismo ruso, movimiento político que ha sido reducido a veces a la tesis del terror y de la violencia contra funcionarios públicos del imperio zarista durante la segunda mitad del XIX, es el antecedente inmediato del movimiento revolucionario obrero de Rusia. Venturi, en su obra monumental sobre ese fenómeno (Venturi, 1977-1979, 3 volúmenes), hace particular referencia en diferentes pasajes en torno a la existencia de bibliotecas en los círculos conspirativos para la asimilación del socialismo. El grupo formado por Aleksander V. Dolgushin, como "la más importante organización populista de los años sesenta", fue -apunta Venturi- "uno de los numerosos ejemplos de transformación de una comuna, de una organización de socorros mutuos, biblioteca y círculo de formación cultural, en una organización política. Entonces era un grupo de trece muchachos, ocupados inicialmente [...] en recoger libros y material para estudiar su tierra de origen"(Venturi, 1979. Vol. III, p. 43).

En el análisis que se hace acerca de la formación de bibliotecas entre la intelectualidad judía, durante las dos últimas décadas del siglo XIX en la Rusia zarista, se distinguen tres tipos de bibliotecas adheridas al movimiento revolucionario: 1) las creadas en el seno de los círculos políticos-socialistas, 2) las constituidas por diversos grupos de artesanos y 3) las anexas a los sindicatos o gremios obreros. (Shavit, 1985, p. 239). A estos tipos se puede agregar las bibliotecas personales que con los años construyeron importantes figuras intelectuales, entre los que destacarían los dirigentes marxistas.

Acerca del *kruzhok* (círculo), Shavit lo define como el mayor instrumento para el desarrollo de las actividades socialista-revolucionarias; como el grupo clandestino de la *intelligentsia* y trabajadores, destinado a la instrucción política, cuyo objetivo era crear "obreros elite", por lo que fungía esencialmente como escuela para la gestación y consolidación del socialismo. En cuanto a las bibliotecas de esa clase de organización se asevera:

Para proveer de material de lectura para sus miembros, varios círculos establecieron bibliotecas. Algunas bibliotecas fueron ilegales, pues poseían en sus colecciones libros y publicaciones periódicas prohibidas por las autoridades zaristas. Otras bibliotecas se mantuvieron en la ilegalidad porque no obtuvieron la licencia requerida para operar normalmente.

En Minsk había dos bibliotecas ilegales de círculos, una pertenecía a los populistas, y la otra los marxistas.

La biblioteca del círculo no sólo servía a sus miembros, sino también a otros lectores. Sin embargo, para proteger la biblioteca de la policía zarista, solamente los miembros del círculo podían hacer uso directo de la misma. Cada miembro guiaba a varias personas en la lectura y en el suministro de libros. (Shavit, 1985, p. 239).

La creación de bibliotecas para uso de los artesanos en Rusia, está ligada al desarrollo de los medios de producción. Es decir, al fenómeno evolutivo de la concentración de la producción: los talleres se transformaban en pequeñas fábricas y éstas o desaparecían o

se convertían en grandes complejos fabriles e industriales. Los trabajadores, apoyados por la intelectualidad radical, fueron organizándose en asociaciones que incluían, como en los círculos populistas y marxistas, sus respectivas bibliotecas. El objetivo de esa clase de recintos era desarrollar el conocimiento y la aptitud en sus miembros para entender la explotación de la que eran objeto por parte de los dueños del capital, para educarse políticamente, y así poder defender y reclamar sus derechos laborales.

En el caso de Vilna, la organización bibliotecaria de las congregaciones de artesanos judíos, para beneficio mutuo de sus afiliados, estaba perfectamente delineada para poder trabajar en el más absoluto secreto, pues la asociación de trabajadores principalmente era considerada por el gobierno zarista como un hecho delictuoso. La estructuración de los servicios bibliotecarios consistía en una Comisión de Biblioteca, la cual era la responsable de elegir a los representantes de cada una de las diferentes comisiones bibliotecarias locales. Un representante o comisionado debía tener experiencia en torno a la literatura de la época y un amplio conocimiento sobre qué libros eran los necesarios en su agrupación, además de ser una persona de honor que conociera las tácticas y las estrategias para actuar en secreto. La Comisión de Biblioteca seleccionaba a un bibliotecario, un tesorero y un contralor. El bibliotecario prestaba y recibía los libros, mantenía el acervo en orden y salvaguardaba los materiales de mayor valor. El tesorero recibía el dinero de cada comisión de biblioteca. El contralor preparaba los registros de los libros y del dinero que la comisión le entregaba, y extendía comprobantes a cada representante por los recursos que recibía.

En Duinsk, otro ejemplo de bibliotecas en la vida de los artesanos, se formó una biblioteca central. Con un bibliotecario especializado al frente, efectuaba la adquisición de los acervos y la distribución e intercambio de libros entre las diversas bibliotecas que existían en esa ciudad. Solo esa clase de centros ilegales desarrolló una organización administrativa clandestina como la descrita, la cual se puede considerar como la más formal en el sentido estricto de la palabra.

Las bibliotecas en el ambiente de los gremios obreros colaboraban en la formación del líder obrero; en la orientación para formular ideas de agitación y propaganda; y elevar la cultura de la clase trabajadora. La principal organización que se conoce también se originó en Vilna, en la postrimerías del siglo XIX. En esa ciudad se formó un Comité de Oficios para suministrar literatura entre los trabajadores judíos, estableció bibliotecas para los mismos, y publicó libros populares sobre temas científicos y literarios en lengua Yidish. Las bibliotecas también se establecieron en varias fábricas, pero cuando el movimiento obrero crecía, eran clausuradas y confiscadas por la policía.

Se tiene noticia también que en los incipientes sindicatos rusos del siglo XIX, prohibidos por leyes que imponían penas de prisión o de destierro a los responsables de su organización, se formaban en ciertas ocasiones bibliotecas para sus afiliados. Aunque la actividad sindical no se consideraba de peso para enfrentar a los patronos, resultaba útil para la controversia de situaciones que aquejaban a los obreros y para encaminar en la



senda de la dirigencia política a los miembros más destacados. La creación de "pequeñas bibliotecas" y de "salones de lectura" en esos sitios continuarían aún en los albores del siglo XX (Seton-Watson, 1955, pp. 158 y 346).

Con el tiempo, en la última década del siglo XIX y comienzos del XX, unas bibliotecas fueron obteniendo licencias para ofrecer sus servicios legalmente; así, se convirtieron en instituciones bibliográficas públicas. Otras, después de la desintegración de los círculos de educación política, continuaron existiendo, pasando de una organización a otra. Algunas más se desmembraron, formando a veces parte de nuevas colecciones personales.

A esa clase de bibliotecas hay que agregar aquéllas que comenzaron a integrar a la par los intelectuales revolucionarios en sus hogares. Los testimonios abundan en el caso de la vanguardia populista y comunista marxista rusas. Quizá el mejor hecho, para cubrir ambas corrientes revolucionarias, lo constituye la biblioteca particular de Gueorgui Valentínovich Plejánov, abanderado primero de la ortodoxia populista y, en segundo, fundador y educador del marxismo ruso, entre cuyos discípulos se distinguiría Vladímir Ilich Uliánov. En la biografía intelectual sobre Plejánov, se afirma que:

Antes de 1895, ni tan siquiera podía pensar Plejánov en la posibilidad de tener un estudio privado. Sin embargo, una vez que mejoró la fortuna de la familia, pudo disponer de una habitación espaciosa en que alojar su voluminosa biblioteca [...] Allí, con sus héroes -Engels (Marx, curiosamente ausente), Belinski y Chernishevski, Goethe y Voltaire- mirándole desde las paredes, se entrega a su trabajo en la forma meticulosa e intensa que le era característica [...] Su insaciable apetito de libros se evidencia en su correspondencia, no poca parte de la cual consiste en peticiones de ejemplares en cualquiera de las cinco lenguas que leía. Si no siempre, al menos gran parte de su vida, los libros y el estudio absorbieron el interés y las energías de Plejánov [...].(Baron, 1963. p. 256)

Barron agrega en una nota a pie de página:

La habitación, con todos los muebles originales, está restaurada en el Dom Plejánova de Leningrado. Esta institución contiene también los papeles de Plejánov, así como su biblioteca de 8000 volúmenes e innumerables periódicos (Baron, 1963. p. 256).

Sin lugar a dudas, las bibliotecas personales de la intelectualidad revolucionaria del proletariado ruso fue otro de los recursos de gran valor en la educación y formación teórica de aquellos pensadores. Bibliotecas que en ocasiones eran compartidas con amigos y compañeros de lucha, o que permitían enriquecer directa o indirectamente las pertenecientes a determinados círculos o células de estudio. En este sentido, los diferentes tipos de bibliotecas que se crearon a raíz del movimiento revolucionario de la clase trabajadora en Rusia, encabezada por una intelectualidad proveniente comúnmente de la clase media, fue parte importante en el desarrollo de una cultura bibliotecaria que coadyuvó para alcanzar los cambios producidos que culminaron con las jornadas de la revolución de octubre de 1917.

Las bibliotecas institucionales de diverso género (públicas, universitarias, especializadas, etc.), ya del país ya extranjeras, representaron asimismo el recurso bibliográfico mayor para los diferentes grupos de intelectuales revolucionarios. De manera que, acorde con lo expuesto hasta aquí, es posible señalar que:

Marx y el marxismo son creaciones de una *intelligentsia* académica que frecuenta las bibliotecas, ramonea por las librerías [...]. Son inconcebibles sin toda esa cantidad de bibliotecas, librerías, diarios, periódicos, editoriales, y hasta escuelas de partido, cuyos cuadros y cultura constituyen una densa infraestructura en cuyo centro está la universidad occidental. (Gouldner, 1985, p. 82).

### **3. Las imprentas**

La difusión del pensamiento revolucionario de los intelectuales del proletariado, para fustigar la explotación de las masas por la clase dominante y despertar a los campesinos y obreros para luchar contra el gobierno opresor, se planteó como una prioridad en la práctica revolucionaria. Asimismo, la escasa literatura socialista que circulaba a mediados del XIX en Europa, propició la necesidad de crear publicaciones que permitieran fomentar un conocimiento político-revolucionario más amplio y profundo, no sólo entre la intelectualidad sino también, y fundamentalmente, entre los grupos sociales subalternos. Estos aspectos de una u otra manera favorecieron para que la imprenta fuera otro recurso importante del instrumental de aquellos hombres.

Algunos círculos poseían su propia imprenta; primeramente la ocuparon para imprimir grandes cantidades de volantes u octavillas, redactadas hábilmente por los intelectuales locales, con consignas y demandas económicas y políticas, cuyos destinatarios eran el público en general, los obreros y los campesinos. Esa clase de material en ocasiones se reproducía en hectógrafo, aparato que permitía maniobrar el escrito original en conjuntos de cien copias. Más tarde aparecerían los primeros periódicos obreros que por su naturaleza ilegal continuamente eran clausurados, por lo que los editoriales trabajaban también para burlar la censura. Tanto las octavillas obreras como los periódicos socialistas de la segunda mitad del siglo XIX Vladimir Ilich Uliánov los consideraría, en 1914, como "los precursores directos e inmediatos de la prensa obrera de nuestros días". (Lenin, 1979. p. 8).

Los textos revolucionarios (panfletos) en ediciones populares fue otra de las categorías de impresos que se preparaban en aquellas prensas clandestinas. En virtud de los riesgos que corrían los intelectuales por publicar material subversivo, en los libros y folletos, por ejemplo, no se indicaban ni el autor ni el editor; o bien, en ciertas situaciones, cuando se trataba de artículos para darse a conocer en periódicos o revistas, el autor firmaba su colaboración bajo un seudónimo. En todos los casos la tipografía, cuando se registraba, adquiría un nombre ficticio. Pese a estas medidas de camuflaje, en múltiples veces las sociedades secretas que publicaban libros u otros impresos eran descubiertas. Los responsables entonces se veían sometidos a detenciones y deportaciones que podían prolongarse por años; las publicaciones se enviaban a la guillotina incluso antes de emprender su circulación. Cuando existía la posibilidad, las

imprentas cambiaban de domicilio para evitar el cateo, no descartándose la búsqueda de un nuevo local en el extranjero. Así que los avatares de la censura bibliográfica impuesta por el Estado es uno de los mayores obstáculos al que se han enfrentado los intelectuales revolucionarios, incluyendo desde luego los del proletariado.

Una de las funciones del mecanismo editorial ha sido fomentar profusamente la agitación y la propaganda político-revolucionaria que encabeza la intelectualidad que se vincula con la clase obrera mediante los grupos de estudio y discusión diseminados en diversas ciudades; pero también la de incrementar los acervos de las bibliotecas adjuntas a los círculos, y así la de ampliar las posibilidades de formación política de sus miembros. Lane a lo largo de su obra, citada anteriormente, nos muestra el papel cimero que ha representado la imprenta para estos menesteres en el contexto ruso.

#### **4. Las cárceles**

Por otra parte, a través de los resultados que ha arrojado la abundante historiografía de la intelectualidad revolucionaria del movimiento obrero, se puede afirmar que la cárcel ha sido otro de los recintos característicos de formación teórica. En efecto, los intelectuales de vanguardia no han interrumpido su instrucción durante los periodos de encarcelamiento. Por el contrario, se las han ingeniado de diversas formas para continuar sus lecturas y escritos, al grado, cuando las normas del reclusorio se los ha permitido, de convertir las celdas en pequeños estudio-bibliotecas. Para tal efecto, ese tipo de hombres ha acudido al préstamo de obras de bibliotecas públicas y universitarias, a la compra de publicaciones, al uso de la biblioteca personal o la de los compañeros de lucha; también, cuando ha existido la posibilidad, la de la cárcel; sin descartar la infiltración de impresos prohibidos.

Si bien el ambiente de la prisión les ha causado serias barreras, también es verdad que el ocio a que se han visto sujetos los revolucionarios en ese reducto, les ha permitido perfeccionar métodos y técnicas de autoaprendizaje; estudiar idiomas; lograr una mayor concentración y disciplina; escribir abundantemente; reflexionar con más detenimiento sus ideas científicas y filosóficas; y estructurar tácticas y estrategias de lucha adecuadas a las condiciones existentes.

Por las facilidades que ofrecían algunas cárceles rusas, podrían haberse considerado como espacios penitenciarios ideales de no ser por las pésimas condiciones higiénicas que minaban a menudo la salud de los presos. La vida de lecturas e incluso de reuniones con amigos en las celdas, permitían convertir esos lugares en puntos de encuentros y discusiones. Las visitas de compañeros y familiares eran de utilidad para solicitar por compra o préstamo las publicaciones que requerían los revolucionarios. Sin embargo, esta forma de encierro no fue el común denominador. Cuando se trataba de desmoralizar al reo se le impedía recibir todo tipo de material impreso, jabón y ropa limpia; la tortura y el confinamiento solitario formaba parte también de la pena. Sólo los más templados lograban superar la prueba; los menos fuertes terminaban suicidándose,

enloquecían o cedían al tormento para volverse delatores. Para ilustrar los extremos de la prisión rusa, leamos el caso de Liev Davidovich Bronstein (1879-1940), mejor conocido como León Trotsky:

El interrogatorio [en la cárcel de Odesa, hacia fines de 1899] se prolongó sin producir pruebas que lo inculparan. Mientras tanto, Bronstein leía ávidamente todo lo que le caía en las manos, en un principio únicamente los libros y revistas que había en la biblioteca de la prisión, pero, más tarde, también los libros que le llegaban desde fuera. La biblioteca de la prisión sólo contenía literatura religiosa y publicaciones de la Iglesia. Como ejercicio lingüístico leyó la Biblia simultáneamente en alemán, francés, inglés e italiano. (Deutscher, 1962. p. 64)

Pero un año antes, en el invierno de 1898, Trotsky había sido trasladado a una cárcel en donde no se le permitió ninguna comodidad. Deutscher lo describe en ese sitio como "hambriento, sucio y lleno de piojos". Pese a todo, Trotsky al evocar su estancia en la prisión solía decir que en ella se estaba "maravillosamente; se lee, se trabaja y no vive uno sujeto a la preocupación constante de que le encarcelen [...]. En realidad, no puedo quejarme de las cárceles ni del tiempo que me hicieron pasar en ellas. Fueron para mí una excelente escuela" (Trotsky, 1979. p. 150).

Venturi, en su obra sobre *Il populismo russo*, también da cuenta de la cárcel *sui generis*, es decir, las celdas que se transformaban en un "pequeño club", en donde se recibían las "últimas publicaciones", sin faltar "las clandestinas"; y en donde los revolucionarios aprendían idiomas, "ejercitándose con un Evangelio, a falta de otros textos" (Venturi, 1979, Vol. II, p. 158 y 183-184). Otra autora, por su parte, en relación con el análisis que nos ofrece acerca del trabajo de algunas mujeres revolucionarias rusas en la prisión, señala que la principal actividad entre ellas era el estudio, facilitándoseles este proceso porque la mayoría de esos sitios penitenciarios tenían "muy buenas bibliotecas" (Clements, 1997. pp. 95-96) para el uso de las internas.

## **Conclusiones**

En concordancia con lo expuesto, es factible afirmar que los recursos (instrumentos y recintos) de educación y formación teórica de los intelectuales revolucionarios del proletariado se asemejan, en parte, con los de los intelectuales en general; pero, por otro lado, por las tareas que asumen y los riesgos que corren hace que cuenten con recursos, con ciertas peculiaridades que principalmente entre ellos comparten, como es el círculo de estudio secreto, las bibliotecas e imprentas clandestinas, los libros prohibidos, las prensas ilegales y la cárceles del aparato represivo al servicio del Estado.

Sin temor a equivocación, el recinto más representativo y estimado entre los pensadores revolucionarios de la clase obrera ha sido la biblioteca, clandestina y legal, pues ha sido el espacio en el que ha transcurrido una parte considerable de sus vidas. Los diversos trabajos biográficos acerca de la pléyade que ha encabezado el movimiento obrero en el mundo, sostienen esta afirmación. Por tal motivo, el trabajo intenso en una gran diversidad de bibliotecas es un fenómeno esencial para estudiar y analizar las figuras centrales de la intelectualidad revolucionaria.

## **Referencias**

- Althusser, Louis. (1994). *La filosofía como arma de la revolución*. México : Siglo Veintiuno.
- Baron, Samuel H. (1963). *Plekhanov : the father of russian marxism*. Stanford, California : Stanford University Press.
- Brinton, Crane. (1985). *Anatomía de la revolución*. México : Fondo de Cultura Económica.
- Clements, Barbara E. (1997). *Bolshevik women*. Cambridge, United Kingdom : Cambridge University Press.
- Deutscher, Isaac. (1962). *Trotsky I : el prophete armé (1879-1921)*. Paris : René-Julliard.
- Gouldner, Alvin W. (1985). *El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase*. Madrid : Alianza Universidad.
- Kassow, Samuel D. (1989). *Students, professors and the state in Tsarist Russia*. Berkeley : University of California Press.
- Lane, David. (1977). *Las raíces del comunismo ruso : un estudio social e histórico de la social democracia rusa 1898-1907*. México : Siglo XXI.
- Le Goof, Jacques. (1987). *Los intelectuales en la edad media*. México: Gedisa.
- Lenin, Vladimir Ilich. (1979). *Acerca de la prensa*. Moscú : Editorial Progreso.
- Löwy, Michael. (1970). *La theorie de la revolution ches le jeune Marx*. Paris: F. Maspero. (Löwy, 1970, p. 106)
- Msclosky, Herbert y John E. Turner. (1966). *URSS : historia de Rusia y del Estado Soviético*. Madrid : Ediciones Morata.
- Seton-Watson, Hugo. (1955). *La decadencia de la Rusia imperial : 1855-1914*. México : Edit. Guaranía, 1955. (Seton-Watson, 1955, pp. 158 y 346)
- Shavit, David. (1985). "The emergence of Jewish public libraries in tsarit Russia". - *The Journal of Library History: Philosophy and Comparative Librarianship*. 20 (3): 239-252
- Trotsky, León. (1979). *Mi vida*. Bogotá : Editorial Pluma.
- Venturi, Franco. (1977-1979). *Il populismo russo*. 3 volúmenes. Torino : Giulio Einaudi.

**Semblanza biográfica: Felipe Meneses Tello (MÉXICO).** Cursó la Licenciatura en Bibliotecología y la Maestría en Bibliotecología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Licenciatura y grado de maestro con Mención Honorífica. El título de su tesis de licenciatura es: «*Un sistema de bibliotecas ambulantes para el Estado de Hidalgo*»; mientras que la de nivel máster es: «*Vida y Obra de Vladimir Ilich Uliánov [Lenin] en el campo de bibliotecología*». Obtuvo el grado de doctor en Bibliotecología y Estudios de la Información en la misma sede académica, cuyo título de tesis es: «*Bibliotecas y Estado: una teoría política de las instituciones bibliotecarias*». Ha impartido y elaborado cursos acerca de soportes de la información, seminario de tesis, bibliotecas



generales y especializadas. Así, colaboró durante cuatro años en la formación de profesionales en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública. Desde 1992 es profesor de asignatura en el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de UNAM. Actualmente imparte el curso Servicios Bibliotecarios y de Información con una perspectiva social. Para el plan vigente de ese Colegio, elaboró el curso de Bibliotecología Social. Asimismo, desde 1991, es Coordinador de la Biblioteca del Instituto de Matemáticas de esa universidad. Ha formado parte de varias comisiones dictaminadoras y miembro evaluador de libros referentes a temas de su disciplina, entre ellos cabe mencionar el intitulado «La biblioteca pública como institución social», escrito por un investigador de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Ha publicado varios artículos de investigación y reseñas bibliográficas en revistas especializadas mexicanas e internacionales sobre bibliotecología y ciencia de la información, así como artículos de divulgación y opinión en torno de su especialidad. Ha presentado numerosas ponencias en diferentes foros nacionales e internacionales sobre su especialidad y dirigido varias tesis, tres de las cuales han sido premiadas por el Colegio Nacional de Bibliotecarios (México). Es fundador del Círculo de Estudios sobre Bibliotecología Política y Social (2000), miembro activo de varias listas electrónicas de discusión mexicanas y de otros países. Desde el año 2000 es responsable del *Correo BiblioPolítico* que se distribuye en varias listas de América Latina. **CB.**

## Ensayos

### **Tendencias conformistas en el discurso y en la realidad laboral de los bibliotecarios en México, por: José Ángel González Castillo; <sup>45</sup> Carlos Alberto Martínez Hernández <sup>46</sup> (MÉXICO)**

#### **Resumen**

Este trabajo hace una crítica a la marcada tendencia y actitud conformista que ha quedado expuesta tanto en la práctica como en el discurso bibliotecológico. También critica la aceptación entusiasta del orden establecido y la defensa activa de las imposiciones sistémicas capitalistas se plasman en escritos y en estrategias implementadas en la rutina bibliotecaria en todos sus niveles. También se critican las diversas instituciones bibliotecarias que van desde la Dirección General de Bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, hasta las instituciones educativas de bibliotecología que fomentan dicho discurso conformista que atropella derechos laborales, banaliza planes de estudio y abandona a esta disciplina en un vacío teórico y crítico.

#### **Palabras clave**

México; bibliotecología; bibliotecología conformista; bibliotecología pro-capitalista; crítica al capitalismo; crítica a la bibliotecología conformista.

#### **Abstract**

This paper criticizes a rooted tendency and attitude of conformism that has been exposed both in library practice and debate. It also criticizes the enthusiast acceptance of the dominant establishment and the active defense of capitalistic impositions that are systematically published in LIS documents, and implemented in library routinary strategies through all the levels of LIS practice. It also criticizes various LIS institutions ranging from the General Direction of Libraries of the Mexican National Network of Public Libraries, until the LIS schools that foster such conformist speech in LIS that tramples on labour rights, that trivializes LIS curricula and that abandons this discipline in a theoretical and critical void.

#### **Keywords**

Mexico; Library and Information Science (LIS); conformist librarianship; pro-capitalistic driven librarianship; critique to capitalism; critique to conformist librarianship.

El modelo de bibliotecas públicas impulsado por el gobierno de Felipe Calderón a través de CONACULTA y la Dirección General de Bibliotecas se fundamenta en principios dogmáticos, además de incorporar políticas empresariales tales como, la subcontratación de trabajadores (outsourcing) y la eliminación de prestaciones básicas

---

<sup>45</sup> Licenciado en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Para conocer más sobre el autor véase al final del ensayo su reseña biográfica. Contacto con el autor: boszgrind[nospam]yahoo.com.

<sup>46</sup> Estudiante de Maestría en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM y licenciado en Bibliotecología por la misma universidad. Para conocer más sobre el autor véase al final del ensayo su reseña biográfica. Contacto con el autor: derrumbe2[nospam]hotmail.com .

y la seguridad social, entre otras. Esto va acompañado de un cambio radical en el uso del lenguaje de la actividad bibliotecaria y laboral: ahora, las bibliotecas atienden a clientes, los trabajadores son prestadores de servicios, y finalmente, la DGB realiza convenios con consorcios competentes y no con instituciones.

Estos cambios de forma y contenido no se relacionan exclusivamente con la DGB o con Director General de Bibliotecas<sup>47</sup>, por el contrario, engloban a una parte importante del actual gremio bibliotecario en México. En el Séptimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: *Propuesta para un nuevo modelo bibliotecario*, se concluyó lo siguiente: “El modelo de biblioteca pública debe comprometerse y vincularse con todas las capas de la sociedad, reforzando sus competencias y mejorando el servicio cultural de todos los ciudadanos de México, especialmente aquellos grupos con riesgo de exclusión social.”<sup>48</sup> (Séptimo Congreso, 2007, p.111)

A pesar de señalar particularmente la importancia de los grupos en riesgo de marginación o exclusión en México, el enunciado encierra conceptos base que atienden a la crítica del lenguaje utilizado que aborda este trabajo.

Así, es propio de los “nuevos funcionarios-empresarios” del gobierno federal cambiar el lenguaje suprimiendo todo concepto que dificulte u obstaculice sus intereses. Por ello, este cambio en los significados de las palabras es muy importante como expresión del triunfo ideológico del capitalismo (Borón, 2004, p 25).

De la noche a la mañana pretenden hacer desaparecer palabras y términos que puedan implicar o que tengan connotaciones socio-políticas reales, como el concepto de *clases sociales*, que implicaría demasiados contratiempos para poder justificar y acomodar sus planes tecnocráticos y los llevaría a lo profundo de la desigualdad, la injusticia, la marginación y finalmente del capitalismo y todas sus contradicciones.

---

<sup>47</sup> Federico Hernández Pacheco fue Director General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. (1º de julio de 2007 hasta mediados del año 2009. Hoy en día es el Director de la Biblioteca Vasconcelos de la Ciudad de México. Para información personal de Federico véase: <http://www.drfedericohernandezpacheco.com>.

<sup>48</sup> Buscamos el significado de capa en el diccionario: se refiere a una especie de revestimiento que se hace con tierra y tepes sobre el talud del parapeto en las obras de campaña, para disimularlas y dar consistencia a las tierras de que están formadas. En este sentido, esta palabra no se relación con personas de carne y hueso, simplemente es un monto de tierra sobre otro. Es claro que los bibliotecarios participantes en este foro reflejan un cambio de lenguaje propiciado, principalmente, por la tendencia a ver las bibliotecas como empresas privadas. Además, se debe tener cuidado con la utilización de concepto ciudadano, pues esto significa que todos los mexicanos gozamos de los derechos universales. El ciudadano es una categoría que se fue logrando a través de años de luchas y que se refleja en leyes que regulan y mejoran la calidad de vida. Como bien sabemos, los derechos ganados por la luchas de miles de mexicanos se han venido deteriorando por las políticas capitalista de los gobiernos de derecha que han gobernado este país desde hace más de 75 años.

A esto le añadimos la falta de visión de la realidad de los nuevos ejecutivos de la Dirección General de Bibliotecas que, en el mejor de los casos, se debe a su ineptitud y nula comprensión de la problemática nacional y mundial, pero que en la práctica, se refleja como verdadera indiferencia y conformismo social.

Ahora es más importante la imagen y la mercadotecnia y así lo trascendental es ofrecer servicios de “calidad al cliente”. Esta institución es ahora un digno representante de los organismos financieros internacionales. En palabras de Atilio Borón:

El Banco Mundial ha venido introduciendo sistemáticamente estas definiciones, estos matices en el lenguaje, que nos llevaron a hablar de *derechos ciudadanos*, de *bienes y servicios*, con la consecuencia de que si de eso se trata, tengo que adquirirlos, para pagar por ellos sometiéndome a la legalidad antidemocrática del mercado. (2003, p. 25)

Todo este discurso está plasmado en la teoría y en la práctica. Existen docenas de escritos de académicos que manifiestan su devoción hacia las “nuevas formas” empresariales de administrar las bibliotecas públicas y universitarias, entre otras.<sup>49</sup>

Así, “los textos en boga someten al lector a un continuo bombardeo de ideas fuerza cuyo mensaje es plano pero efectivo. De tanto repetirlo se torna realmente vigente, no hay duda: la realidad es inmutable” (Roitman, 2004, p 59).

Es lugar común entre los bibliotecarios la repetición constante de conceptos, corrientes y modelos de este tipo<sup>50</sup>. Por este motivo, los bibliotecarios que ocupan puestos directivos en una institución proponen y desarrollan estrategias vinculadas con el capitalismo tardío, ya que desde su perspectiva, este modelo económico es ideal para gobernar las instituciones. Así, “el capitalismo ha tenido como una de sus consecuencias más importantes el cambiar la cultura y el sentido común de nuestras sociedades” (Borón, 2003, p25).

Asimismo, en el Plan Estratégico para la mejora y modernización de la red nacional de bibliotecas públicas de la Dirección General de Bibliotecas, la misión de ésta se muestra íntegra en el siguiente punto:

---

<sup>49</sup> Sólo por citar algunos títulos Administración de servicios de información. México : UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004. Calva González, Juan José Las necesidades de información : fundamentos teóricos y métodos / México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2004.

<sup>50</sup> Esta repetición la podemos observar en las decenas de artículos con frases que mencionan hasta el cansancio “las necesidades de información del usuario”. Esta es una de las frases más ambiguas y repetitivas en la “historia” de la bibliotecología. Otros conceptos adoptados con bastante ingenuidad por los bibliotecarios son “excelencia” y “moderno”. Los bibliotecarios escriben y pronuncian tanto estas palabras que parecen el inicio de un hechizo mágico. Sin embargo, lo realmente preocupante de la cuestión es la connotación capitalista de dichas palabras.

Desarrollar, en un esquema de mejora y modernización, el modelo operativo de los servicios bibliotecarios públicos del país, normar su funcionamiento y promover la excelencia de su desempeño. Plan Estratégico para la mejora y modernización de la red nacional de bibliotecas públicas.( 2009, Obtenido de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/>)

Y continúa:

Ser la organización líder en todo lo concerniente al desarrollo y modernización de los servicios bibliotecarios públicos de México, y la que diseñe, ejecute y evalúe, junto con las instancias pertinentes, la política bibliotecaria nacional. (2009, Obtenido de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/>)

Hablar de modernización y promover la excelencia y el liderazgo son criterios que se relacionan más con la competencia y la mercadotecnia, que con la cultura y las humanidades, es decir: los pilares de la Dirección General de Bibliotecas se constituyen bajo conceptos de un pensamiento mercantilista y débil, de conformismo con lo impuesto.

Es una búsqueda por adaptarse al mercado multinacional de los bienes culturales con todo lo que ello implica: cambio de lenguaje, imposición de una visión inmediateista y superflua de la cultura y la educación, mayor vigilancia y acoso sobre los bibliotecarios con la finalidad de someterlos al nuevo orden laboral, etc.

Así, la fuerza de trabajo es capital humano que ofrece servicios de calidad al cliente, estableciendo indicadores de desempeño para evaluar la productividad y calidad de los prestadores de servicios

En este sentido, la DGB se concibe como parte del modelo capitalista donde todo está a la venta y todo tiene rentabilidad comercial. En donde la organización y el desarrollo de la institución dependen de la “energía positiva” que emane los prestadores de servicios.

### **El fracaso educativo del bibliotecario.**

Es evidente que el modelo educativo y de formación de los bibliotecólogos en México tiene una gran responsabilidad en esta propagación conformista pues está diseñado para engrosar las filas de esclavos al servicio del capitalismo.

En el Colegio de Bibliotecología de la UNAM, el cambio de plan de estudios ha sido una muestra de ello. Dicho plan demuestra un gran conformismo con lo dado, con lo establecido por el orden global vigente, mercantilizado, monopolizado y manipulado por los intereses particulares de las corporaciones y el ámbito financiero empresarial.

En una pretendida búsqueda del mejoramiento de currículum del ahora llamado “profesional de la información”, se han desechado del plan de estudios las materias humanísticas obligatorias, las cuales eran las pocas en las que se ejercía a un grado mínimo el pensamiento crítico, para invadirlo con materias técnico-administrativas que



en nada aportan al bibliotecólogo capacidad de crítica y reflexión para su desempeño laboral y su rol social.

En todo momento, en la literatura bibliotecológica y sus referentes, se señala la búsqueda adaptabilidad del “profesional de la información” a las exigencias del mercado laboral y de la globalización financiera. El plan de estudios señala:

La sistematización y transferencia de la información, su organización, disseminación, gestión y administración a través de sistemas tecnológicos y unidades de servicio, así como la formación de colecciones documentales en diversos medios tanto impresos como electrónicos tiende a crecer significativamente; razón por la cual es necesario formar recursos humanos capaces de realizar actividades pertinentes al desarrollo de los sistemas de información, de formación de colecciones documentales, así como de gestión de servicios para el suministro a los usuarios que la requieran. Toda vez que la información es un elemento estratégico para el desarrollo de los países y la globalización\*, como se ha reconocido en los tratados culturales y comerciales (2002, p. 9)

¿Tratados comerciales como el de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)?

Más adelante dice “se hace necesaria una modificación acorde con la evolución disciplinaria de las últimas décadas y con las tendencias del mercado laboral” (2002, p.15), y complementa con esa visión del bibliotecólogo como autómatas al puntualizar:

Interesa contar con recursos humanos capaces de desempeñarse profesionalmente en conexión con la realidad del país y que a la vez contribuyan al desarrollo de las prácticas profesionales, por medio de la aplicación de métodos apropiados para la aportación de soluciones a problemas específicos (2002, p. 9).

Es decir, no se necesita de un bibliotecólogo con independencia de pensamiento que tenga la capacidad de analizar y reflexionar sobre su contexto político social o laboral, por el contrario, se necesita un bibliotecólogo que se adapte fácilmente a las condiciones existentes de explotación en el país y que sepa hacer bien sus tareas asignadas; es decir, administrar, gestionar y satisfacer las “necesidades de información de los usuarios”.

### **El producto: el nuevo orden bibliotecario**

En un documento titulado *Nuevos paradigmas para la formación de recursos humanos en bibliotecas y centros de información*, Federico Hernández Pacheco, ex-director de la Dirección General de Bibliotecas y autor del libro *El bibliotecario emprendedor*, realiza una apología de la superación personal, la cultura empresarial y el pensamiento conformista, al decir que ahora las organizaciones documentales se encuentran presionadas para “evolucionar” debido a exigencias de todo tipo, entre éstas se refiere a “la diversidad de la fuerza laboral” y “al apego a la legislación en materia laboral” (Hernández, 2007, p. 65 – 66)

Hernández Pacheco, ahora Director de la Megabiblioteca Vasconcelos, satura el artículo con señalamientos referentes a la vigilancia e inspección de los trabajadores; a la

“alineación” que se debe seguir; a la flexibilidad de horarios, proponiendo que se abran horarios fuera de la jornada laboral para la formación; al apoyo directo a los altos mandos con la finalidad de que exista mayor control y seguridad; al mejoramiento en la imagen y el “clima” laboral, como si el usar corbata y no inconformarse fuera la solución a los problemas laborales; a la necesidad del sistema educativo de adaptarse al mercado laboral y a la mejora de los productos para satisfacer al cliente, entre otros aspectos. (Hernández, 2007, pp.70-95)

Concluye su escrito hablando de los valores universales que se deben inculcar en las personas durante los procesos de formación y notifica que esa fue una de las preocupaciones más relevantes que tuvieron los principales líderes del mundo en su reunión de 1998, en Davos, Suiza (Hernández, 2007, p.96); reunión que se recuerda especialmente por la protesta multitudinaria a las políticas esclavizantes que han impuesto estos líderes sobre los países del llamado tercer mundo y por la brutal represión que sufrieron quienes manifestaron su descontento. ¿También estos valores de intolerancia, injusticia, represión, egoísmo y codicia, entre otros, deben ser inculcados y defendidos? ¿Qué defiende y para quién trabaja Federico Hernández Pacheco?

El señalamiento de la formación del bibliotecólogo bajo el horizonte de la adaptabilidad a los cambios del mercado y la política laboral parecen ser una constante en el discurso tanto de las autoridades encargadas de diseñar el plan de estudios del Colegio de Bibliotecología así como de Hernández Pacheco.

### **El nuevo “paradigma” de explotación de DGB.**

El capitalismo tiene varias maneras de penetrar en el ámbito laboral, una de estas es a través del lenguaje y del convencimiento del trabajador, ya sea por coerción o adiestramiento, a aceptar su esclavitud. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en palabras de Federico Hernández P:

Llegados a este punto, podríamos decir entonces que la formación es un proceso coordinado a través del cual se trata de modificar los comportamientos de los formandos con el desarrollo de las competencias necesarias para que así les permita realizar adecuadamente un trabajo o tarea determinada. De este modo, las acciones formativas deberán estar destinadas a reforzar las aptitudes técnicas y operativas, enriqueciendo además las actitudes o personalidades de los individuos. La formación es, en nuestro entender, un modo de evolucionar profesionalmente para adaptarse a las exigencias de los empleos y así tener mayores posibilidades de éxito en los proyectos asignados o emprendidos. (2007, p. 67)

Mayor capacitación técnico-operativa y modificación de la actitud y la conducta de los individuos parece ser un panorama ideal para coartar y eliminar el pensamiento crítico,

la libertad de expresión, los derechos humanos y para implantar un sistema automático, rígido, intolerante y punitivo, completamente orientado hacia el fascismo.

La propuesta administrativa-empresarial de Federico Hernández Pacheco es contraria a toda defensa del trabajo, y de hecho, es una apología a la explotación del trabajador. Asimismo, la importancia de la técnica sobre un trabajo intelectual es propia de las nuevas directrices de la DGB. Finalmente, “si la desarticulación del saber y del pensar crítico nos conduce al desconcierto teórico, inexorablemente nos vemos abocados a una pérdida continuada de conciencia en tanto facultad que nos permite establecer el nexo entre el acto realizado y su valoración ético-moral”. (Roitman, 2004, p 60)

Así, una de las prácticas que recomienda el Director de la Megabiblioteca para detectar “carencias” de los trabajadores es la vigilancia (sic). En palabras de Federico Hernández Pacheco:

Observación: Tal y como en la mayoría de las actividades del ser humano, comprobar hechos mediante la vigilancia e inspección resultará útil para indagar carencias de formación que producen situaciones anómalas. ( 2009, Obtenido de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/>)

En este sentido podemos decir que, la disciplina es un poder que coacciona al individuo, acrecentando su capacidad de sumisión, además de considerarse como un símbolo de poder de los de “arriba”. La constante vigilancia hacia los trabajadores, la instrucción a los mismos, así como la obligación de rendir frutos y beneficios, son características de un sistema autoritario.

Así, la DGB se incorpora al desmantelamiento de los derechos de los trabajadores. Por ejemplo, la situación laboral de los empleados de la Biblioteca Vasconcelos es un ejemplo de la destrucción de los derechos laborales. Desde sus inicios los trabajadores están bajo el régimen de eventuales, cuyo contrato suprime cualquier posibilidad de seguridad laboral. De hecho, no se usa la palabra “trabajador” para designarlos, sino que se emplea el término “prestadores de servicios.” De esta manera, como señala Arnaldo Cordova:

En los hechos, se trata de una abolición del régimen constitucional del trabajo que conlleva varios rubros, entre ellos el arrinconamiento del sindicalismo como asociación de defensa y resistencia de los trabajadores, la anulación de la figura del contrato, individual o colectivo, y directo entre el patrono y el trabajador (se sustituye por el contratismo de mano de obra, el llamado a la gringa *outsourcing*, y se le trata de reglamentar *in extenso*) y, con ello, las responsabilidades constitucionales del empleador (2008, p, 22)

En esta biblioteca “modelo”, que ha sido denominada por los investigadores del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) como el nuevo paradigma de biblioteca pública, según un artículo publicado titulado *¿Cuál es el futuro de la Biblioteca Vasconcelos?*, los bibliotecarios no están considerados como trabajadores.

Ahí los contratos se firman cada seis meses, y al igual que la iniciativa privada, el gobierno federal se maneja con estratagemas capitalistas como las del outsourcing, situación que le permite deslindarse de cualquier compromiso con los “prestadores de servicios”.

Podemos decir que, Federico Hernández P. demuestra ser un digno representante de la clase capitalista. En sus palabras:

Una de las técnicas de adiestramiento que cada vez resulta más demandada por la empresa, instituciones publicas, privadas y muchos particulares es el coaching. Esta modalidad de formación está basada en el mundo del deporte, pues tal y como en la ejecución de cualquier actividad deportiva de alto nivel, su preparación requiere un coach (entrenador o asesor) capaz de estimular a las personas para alcanzar sus objetivos, ofrecer pautas para desbloquearlas mentalmente en momentos de máxima tensión y hacerles desarrollar al máximo todo su potencial (2007, p. 72).

Por supuesto, que el coaching y el mentoring son “nuevos paradigmas” de la explotación del trabajador. Ahora, el director, el coordinador o el jefe puede prescindir de la amenaza. De manera “pacífica” se pueden incorporar todos estos “adiestramientos” para convencer al trabajador que es mejor obedecer y ajustarse a lo que el coach mande y desee. El trabajador se somete a un régimen de entrenamiento con miras a ganar la competencia, a derrotar al rival. La prueba de resistencia suple a la reflexión y a la crítica. La idea central es volver superfluo el concepto de trabajador y a los trabajadores. En gran medida, de esto tratan los “novedosos” conceptos empleados por Hernández Pacheco para la administración del “capital humano”.

Estamos hablando de lo que se conoce como flexibilización del trabajo y que consiste en una redefinición de la relación entre patrón y trabajador en la cual el trabajador, o es contratado por una empresa tercera que no le brinda ningún derecho, o es contratado como si fuera una empresa en sí mismo, un prestador de servicios, y por lo cual, al no estar tipificado como trabajador, no puede hacer uso de sus derechos como tal. Y estas son sólo algunas de las variantes del outsourcing, que tanto gustan de pronunciar los nuevos empresarios-bibliotecarios.

Sin embargo, y de acuerdo a lo manifestado por Federico Hernández Pacheco en los párrafos citados anteriormente, esta es la situación a la cual debe adaptarse sin ninguna resistencia el bibliotecólogo actual, pues la realidad del mercado laboral consiste en la supresión del trabajador; en la desregulación, entendida como pérdida de derechos como la Contratación Colectiva, y la flexibilización del trabajo; en definir al trabajador como prestador de servicios, suministrado por alguna empresa intermediaria.

Según su argumento, lo que necesita nuestro país es bibliotecarios que se adapten a las condiciones esclavizantes del mercado laboral; que se sometan obedientemente a los abusos indignos de los patrones multinacionales que desconocen los derechos básicos de los trabajadores.

A eso se refiere el nuevo director de la Megabiblioteca cuando habla de apegarse a la legislación en materia laboral, y tal vez a eso se refiera la fundamentación del plan estudios cuando dice que “interesa contar con recursos humanos capaces de desarrollarse profesionalmente en conexión con la realidad del país” ( Plan de Estudios, 2002, p. 9)

La realidad laboral del país es que existe un abierto ataque hacia los sindicatos democráticos y que la práctica del *outsourcing* ha sido llevada a cabo de manera abusiva y sin apego a la ley.<sup>51</sup>

No es casualidad que el Gobierno Federal, del cual es funcionario Federico Hernández Pacheco, después de haber tomado por la fuerza las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro, empresa paraestatal mexicana, con la ayuda de las fuerzas policíacas y militares, decretara la extinción de dicha empresa, enviando a más de 40000 trabajadores a la calle mientras desconocía al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), uno de los sindicatos independientes más combativos y antiguos del país. Este gobierno, ahora pretende reformar la Ley Federal de Trabajo (Reforma Lozano) para mellar el poder de los sindicatos y de los Contratos Colectivos, dejando así más indefensos a los trabajadores ante las medidas de corte neoliberal que se implementan a través de las nuevas políticas laborales de dicho gobierno.

En este contexto de incertidumbre laboral, la colectividad de trabajadores encuentra demasiados obstáculos para subsistir. La constante amenaza de despido lleva al trabajador a una inmovilidad social y política, es decir, que el trabajador vela por sus intereses y su seguridad por encima de la de sus colegas, pues sólo el destacarse por su obediencia y sometimiento a la voluntad del patrón, le puede otorgar un mínimo de seguridad de conservar su trabajo.

La colectividad se segmenta y no existe solidaridad para combatir los abusos de autoridad que sufren otros compañeros trabajadores; tampoco existe la solidaridad de los trabajadores con sus compañeros discriminados o segregados, pues no existe nada que regule y limite el autoritarismo ni el acoso.

¡Pero la formación de recursos humanos conformistas y acríticos es necesaria para el desempeño del “profesional de la información”!, y el gran logro de este modelo educativo, con sus escasas excepciones, ha sido la formación de bibliotecólogos temerosos de la autoridad, defensores de la instrucción técnico-operativa por sobre la formación teórico-reflexiva, inseguros de cuestionar, apáticos ante la realidad política, e inmersos en la rutina de las labores administrativas más enajenantes de la profesión.

### **El bibliotecólogo adopta el discurso sistémico capitalista.**

---

<sup>51</sup> Esta situación ha sido expuesta y denunciada por Oscar Ermida, Doctor en Derecho del Trabajo y autor de numerosos libros y artículos sobre derecho laboral, Arturo Alcalde, abogado laborista, o Arnaldo Córdova, entre otros.



En un pequeño libro titulado *Evaluación de Bibliotecas: un modelo desde la óptica de los sistemas de gestión de calidad*, Oscar Arriola Navarrete señala:

Las condiciones actuales de competitividad y sobrevivencia en el mercado a las que están sometidas todas las instituciones de educación superior para poder responder a los desafíos del nuevo milenio, marcado por la globalización, la modernización de la economía y la integración del binomio conocimiento/información, le exigen al sistema educativo un mejoramiento continuo que le permita lograr que sus procesos y productos sean de calidad (2006, p 15)

El autor, quien es docente de Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA), observa que las instituciones de educación superior se encuentran “sometidas” a los “desafíos” del nuevo milenio. Estos “desafíos”, de carácter financiero-neoliberal, se encuentran marcados por condiciones económicas y por la globalización, y que por lo tanto, también el sistema educativo se debe someter a un cambio que lo haga más adaptable al contexto financiero internacional capitalista.

Según Arriola Navarrete, este sometimiento debe darse a través de un moderno sistema de evaluación en el que, por medio de ciertos indicadores, podamos medir el desempeño y el desarrollo de la institución en relación a los objetivos previamente fijados para ésta por el capital.

Así, pasa a hablar de la gestión de calidad en las bibliotecas y la define como una idea de excelencia. Calidad total, según el autor “se refiere... a todas las actividades de la empresa, y por lo tanto, a todos los departamentos y niveles” (Arriola, 2006, p. 18).

La jerga empresarial marca la dirección de toda la obra. Términos como “satisfacción del cliente”, “proveedor de servicios”, “empresario”, “eficiencia”, “marketing”, “controles de costes”, “relación costo-beneficio”, abundan en este pequeño manual.

Hace mención de una determinista “integración del binomio conocimiento/información” que presupone una operación matemática, pues el término binomio es utilizado en álgebra para definir dos factores en una ecuación; una forma mecanicista de entender los procesos de producción y transmisión del conocimiento, como si los seres humanos, seres sociales, políticos y culturales, operaran exclusivamente a partir de ecuaciones que les proporcionaran estímulos eléctricos para generar y transmitir datos útiles para su funcionamiento en el sistema.

Como señala Marcos Roitman: “las imágenes y el lenguaje sistémico de formulación binaria construyen un mundo organizado bajo estructuras deseantes donde las diferencias se reducen a pensar lo dado. El objetivo último: limitar la capacidad de pensar a un acatamiento de los mensajes provenientes y seleccionados para su emisión sistémica” (2004, p. 114)

“Pensar lo dado” es precisamente lo que evidencia el autor en su discurso y claramente padece una confusión teórica y práctica para poder diferenciar a las bibliotecas de las tiendas departamentales y a los ciudadanos de los clientes. Un modelo de gestión empresarial no puede ser implementado en las bibliotecas pues implica una reducción cualitativa del concepto mismo de biblioteca, es decir, de su calidad precisamente, entendida ésta en su acepción más amplia (y no sólo en uno de sus usos, como la excelencia) como el conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor. Contrario a lo que argumenta Arriola Navarrete, el concepto de calidad total, al ser un enfoque empresarial, rebaja el concepto de general de calidad (*qualitas*) y su definición, a uno de sus tantos usos, el de excelencia.

El dirigir la actividad y la razón de ser de la biblioteca a satisfacer las demandas de los clientes, como si los bibliotecarios fueran vendedores en una tienda de ropa, nos lleva a someternos al reino de la oferta y la demanda, por lo tanto el rol social de cambio de la biblioteca queda opacado por la competencia en la satisfacción clientelar. El ciudadano se convierte en cliente.

El autor también eleva el nombre del Centro Nacional de Evaluación de la Educación Superior (CENEVAL), pero lo hace sin mencionar el reiterado rechazo de amplios sectores estudiantiles y académicos a dicha entidad debido a su papel fundamental en la privatización de la educación pública al servir como un filtro manejado por particulares, entre ellos, algunas instituciones privadas de educación superior, para limitar el acceso y desarrollo de personas de más bajos recursos que no se encuentran en igualdad de condiciones para enfrentar este tipo de evaluaciones.

Este rechazo se ha manifestado desde la huelga estudiantil de 1999 en la UNAM, en la que constituía uno de los puntos medulares del pliego petitorio de los huelguistas, hasta en coaliciones institucionales y sindicales a nivel internacional, pues asociaciones privadas como el CENEVAL, que diseñan y aplican pruebas estandarizadas, existen también en otros países como instrumentos de la política privatizadora de la educación pública, con ejemplos particularmente devastadores en los Estados Unidos a través de programas como el implementado por George W. Bush, *No child left behind*

Este tipo de textos empobrecen la perspectiva humanista de la bibliotecología y denigran al bibliotecólogo y a las bibliotecas al presentarlas y exhibirlas como instrumentos del capital global, útiles para los fines que a éste convenga.

El autor del libro habla de la globalización financiera actual, impuesta a la gran mayoría de la población mundial, como si fuera una realidad inmutable a la cual todo y todos debemos someternos, desconociendo con ello los ideales y valores humanistas de emancipación del individuo y la sociedad; agrediendo, con una visión totalitaria y fascista, al pensamiento crítico, a la libertad y finalmente a la historia de las bibliotecas.

## **Conclusiones.**

En México las instituciones culturales deben administrarse bajo principios humanistas y no bajo estrategias mercantilistas. El llevar a la práctica los valores humanistas será un factor muy importante que contribuirá al mejoramiento de la vida democrática dentro de ellas. La igualdad de condiciones entre aquellos que laboran en dichas instituciones, es imprescindible para que éstas prosperen sanamente.

Como dice Adolfo Sánchez Vázquez:

Pero, en verdad, las oportunidades que se ofrecen como iguales, son desiguales de acuerdo con las condiciones materiales de existencias. Si no se parte de cierta igualdad en esas condiciones-como ya lo advertía el viejo Aristóteles- son desiguales de acuerdo con las condiciones materiales de existencia. O sea: si no se parte de cierta igualdad real en dichas condiciones, aunque se disponga de las aptitudes y los méritos necesarios, las oportunidades iguales para todos no podrán ser aprovechadas o tendrán un aprovechamiento desigual (1999, p 108).

No solamente igualdad de oportunidades sino de condiciones, pues es la jerarquía autoritaria bajo la que funcionan estas instituciones la que contradice todo principio de igualdad desde su origen. Es también contradictorio hablar de democratización de la vida en las instituciones si estas obedecen la lógica del mercado y del capital corporativo. Bajo la imposición y el conformismo, no puede haber autonomía ni libertad.

Por ello, es urgente cambiar la vida dentro de las instituciones públicas en México que durante más de 75 años se ha gobernado de manera autoritaria. Dicha forma de organizar las instituciones públicas ha transformado al trabajador en un instrumento al servicio del capital. Ahora, cualquier trabajador que muestra un poco de crítica es visto como una amenaza.

En este sentido, el poder dominador asfixiante que ejercen las autoridades debe transformarse en un poder *obediencial*. En palabras de Enrique Dussel: “El que quiera ser autoridad hágase servidor de todos”.(2006, p. 39). Los “empresarios” bibliotecarios deben olvidar la idea de comportarse como los patrones, pues hasta ahora la gestión de Hernández Pacheco ha dirigido la mirada hacia un sector social, o hacia una clase que no es ni la suya ni la de los demás trabajadores de bibliotecas, ni la de la mayoría de sus usuarios, es decir, la empresarial.

Por este motivo, es preciso detenernos a reflexionar con la siguiente pregunta: ¿No acaso han desaparecido sociedades en la historia que no pudieron alcanzar al menos cierta conciencia crítica para poder evitar el precipicio?. (Dussel, 2009, p. 32)

¿Cómo podremos evitar tal desaparición con educación falta de crítica y con instituciones que funcionan bajo principios mercantilistas y autoritarios?

Por otro lado, existe un fenómeno igualmente preocupante, la organización y planeación de la Dirección General de Bibliotecas se dirige a través de un pensamiento positivo. Esto es, un pensamiento débil y repetitivo. Las frases favoritas del sector bibliotecario ejecutivo son las siguientes: “échale ganas”, “se institucional”, “ponte la camiseta”. Dichas frases están en el entendido: no pienses, no hables, no reflexiones.

Un trabajador no puede ser institucional si las condiciones laborales y de existencia no cambian de raíz, es decir, bajo el yugo del capitalismo, el trabajador siempre será un recurso desechable de las corporaciones y no contará con el derecho ni la oportunidad de tomar decisiones trascendentes en el rumbo que tome su trabajo o su país. Pero además, ¿qué trabajador puede ser institucional cuando la institución anula sus derechos laborales o qué trabajador puede tener *puesta la camiseta* bajo amenaza constante de perder el trabajo si no se ajusta al autoritarismo de la institución? ¿Quién puede llamar a esto una institución digna de brindar cultura a los mexicanos?

Así, durante más de 70 años hemos estado bajo gobiernos que piensan que la mejor manera de acabar con los problemas es con la desaparición, el asesinato, la humillación, la indiferencia, el despido, pues es más difícil eliminar al otro que dialogar.<sup>52</sup>

De la misma manera, ha resultado mejor para las instituciones coaccionar al trabajador con contratos mensuales, trimestrales, y en el mejor de los casos, anuales. El miedo es uno de los grandes aliados de las instituciones públicas en México; el trabajador se paraliza socialmente cuando se ve bajo la amenaza de perder su fuente de ingreso. De esta manera, las instituciones generan trabajadores egoístas, pues con tal de preservar su trabajo están dispuestos a hacer lo que le jefe mande.

El otro lado del cambio debe provenir de la formación que reciben los bibliotecólogos. Si desde su partida se les bombardea con ideas mercantilistas y deterministas sobre la realidad y se les permea toda la mediocridad del discurso contenido en el plan de estudios del Colegio de Bibliotecología de la UNAM y de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, no podremos esperar más que trabajadores-bibliotecólogos-ciudadanos conformistas y apáticos que no cumplan con su rol social y que embelesados por el discurso empresarial, operen como autómatas repitiendo esta retórica y favorezcan el autoritarismo, la estupidez y la propagación del capitalismo depravado.

## **Referencias**

Aguirre, P. (2007). ¿Cuál es el futuro de la biblioteca Vasconcelos?. *Revista El Bibliotecario*. 7(71-75) p. 49- 52

---

<sup>52</sup> Nos referimos al sentido de justicia como lo hacía Platón en su libro de la República como fundamento de la constitución del Estado-Ciudad.

Borón, A. (2003) El capitalismo y las democracias en América Latina.. *Universidad de la Ciudad de México*. México.

Córdova, A. (2009, 8 de marzo) El atraco al derecho del trabajo. *La Jornada*, p 22

Dussel, E. (2006). *20 Tesis de política*. México. Siglo XXI

Dussel, E. (2009, 19 de mayo 9) Y cuando todo se corrompe?. *La Jornada*, p 32.

Facultad de Filosofía y Letras (2002) Proyecto de modificación del Plan de Estudios de la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información. México, UNAM.

Hernández, F. (2007) Nuevos paradigmas para la formación de los recursos humanos en bibliotecas y centros de documentación. *Documentación de las Ciencias de la Información*. Vol. 30, 65-99

Arriola Navarrete, O. (2006) *Evaluación de bibliotecas: un modelo desde la óptica de los sistemas de gestión de calidad*. México. Colegio Nacional de Bibliotecarios

Dirección General de Bibliotecas (n.d.) Plan Estratégico para la mejora y modernización de la red nacional de bibliotecas públicas. Obtenido el 6 de Marzo de 2009. de <http://dgb.conaculta.gob.mx>

Roitman, M. (2004). *El pensamiento sistémico: los orígenes del social- conformismo*. México. Siglo XXI.

Sánchez Vázquez, A (1998) *Entre la realidad y la Utopía*. México F.C.E

Séptimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas Conclusiones generales del séptimo congreso de bibliotecas públicas: propuestas para un nuevo modelo del 11 al 13 de octubre de 2007, en Tlaquepaque, Jalisco 7 (71-75).

**Semblanza biográfica: José Ángel González Castillo (MÉXICO).** Licenciado en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro de la Sección Mexicana de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública. Publicó el artículo como primer autor: González Castillo, J.A. & Martínez Hernández, C.A. (2008). "Librarianship in Mexico: a discipline in crisis." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, 1 (1), pp. 104-111. [En línea] <http://eprints.rclis.org/15315/1/c.b.vol.1.no.1.gonzalez-castillo.pdf>.

**Semblanza biográfica: Carlos Alberto Martínez Hernández (MÉXICO).** Estudiante de Maestría en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Licenciado en Bibliotecología, UNAM. Ganador del concurso "El porvenir de las bibliotecas en México, 2005" en coautoría con José Ángel González Castillo. Organizado por la *LIX Legislatura Comisión Bicameral del Sistema de Bibliotecas*. Posee cursos de Ética- política, filosofía política y sociología de la educación. Ha participado en eventos nacionales de estudiantes de maestría en historia como ponente. Publicó el artículo como segundo autor: González Castillo, J.A. & Martínez Hernández, C.A. (2008). "Librarianship in Mexico: a discipline in crisis." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, 1 (1), pp. 104-111. [En línea] <http://eprints.rclis.org/15315/1/c.b.vol.1.no.1.gonzalez-castillo.pdf>. **CB**



## **¿Y si el bibliotecario fuera académico? La problemática laboral de los bibliotecarios que trabajan en universidades públicas estatales, por: Horacio Cárdenas Zardoni <sup>53</sup> (MÉXICO).**

### **Resumen**

El puesto de bibliotecario es uno de gran importancia para el funcionamiento de las bibliotecas adscritas a las instituciones de educación superior. En el personal bibliotecario se hace recaer la planeación, organización, administración, operación y prestación de los servicios de información de las universidades, se les considera parte fundamental del proceso enseñanza aprendizaje para la formación en los niveles licenciatura y posgrado, para la actividad de generación y aplicación del conocimiento y para la difusión de la cultura. El bibliotecario universitario juega un papel instrumental en el currículum de la universidad y un rol determinante en la retórica de la sociedad del conocimiento y la sociedad de la información, ofreciendo desde la formación inicial de los usuarios hasta la solución de búsquedas especializadas que allanan el trabajo científico y de desarrollo tecnológico y la contextualización de este en el universo de la información académica. Pese a ello y a ser el encargado del resguardo, capitalización y explotación de importantes inversiones económicas por parte del Gobierno de la República y de las instituciones de educación superior en México, el bibliotecario no es considerado como un académico, sino como un trabajador administrativo, sin el reconocimiento ni las ventajas del primero y sin las posibilidades de mejoramiento de los segundos.

### **Palabras clave**

Bibliotecas universitarias; bibliotecarios universitarios; bibliotecarios; personal académico; personal administrativo; tabuladores salariales; universidades; instituciones de educación superior

### **Abstract**

The librarian is an important position for the functioning of libraries belonging to institutions of higher education. Library personnel is in charge of planning, organizing, management, operation and giving information services in the universities, it is a fundamental part of the teaching/learning process, in grade and postgraduate education, of the knowledge generation activities, and culture diffusion. The university librarian plays an instrumental part in the university curriculum, and a relevant role in the rhetoric of society of information/society of knowledge, offering from beginners instruction to specialized searches that facilitate the scientific work, technological development and contextualization of these in the academic information universe. Despite of all this and of being in charge of guarding, capitalization and exploitation of important economic investments on the part of the Government of the Republic and the institutions of higher education in Mexico, the librarian is not considered an academician, merely an administrative worker, without the recognition and advantages of the first, and without the betterment possibilities of the second.

### **Key words**

University libraries; university librarians; librarians; academic personnel; administrative personnel; salary tabulators; universities; institutions of higher education.

---

<sup>53</sup> Encargado del Área de Fomento y Difusión del Sistema de Infotecas Centrales de la Universidad Autónoma de Coahuila. Estudiante de Doctorado en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México. Contacto: [zardoni@nosspam@uadec.edu.mx](mailto:zardoni@nosspam@uadec.edu.mx). Para conocer más sobre el autor véase al final del artículo su semblanza biográfica.

## **Introducción**

El bibliotecario universitario es un empleado del que se esperan grandes cosas, y a quien rara vez se está dispuesto a conceder el reconocimiento a su dedicación, a la minuciosidad que aplica en un trabajo que nunca es suyo propio, pero que permite a los académicos de la universidades obtener los elementos informacionales, organizar sus recursos, programar su esfuerzo y desarrollar sus actividades para la generación de conocimientos de frontera.

Del bibliotecario universitario se espera entre otras muchas cosas diligencia, atingencia, disponibilidad más allá de los horarios remunerados, evaluación de fuentes, cuando no la lectura, síntesis, redacción de informes y hasta opinión sobre documentos que profesores e investigadores utilizarán para fines académicos.

Por este trabajo altamente especializado que allana en mucho la creación de productos de investigación, solo en muy contadas ocasiones recibe mención de agradecimiento, nunca reconocimiento como colaborador, quizá algo de amistad, muchísima presión de parte de usuarios en extremo demandantes, y poco más.

Para las instituciones de educación superior, el de bibliotecario es uno de esos puestos en los que descansan buena parte de los logros académicos de la comunidad de estudiantes, profesores e investigadores, un puesto que en lo general, le sale bastante económico, por comparación con lo que se paga a otro personal de mayor jerarquía, con productos más vistosos. En posiciones como la del bibliotecario universitario, descansa el funcionamiento y el progreso de la educación superior mexicana.

Está bien, se trata de un empleo, y estas cosas forman parte, si no de la descripción del puesto, sí de la actividad cotidiana desde el primer día de contratación hasta el último. El presente trabajo explora el error estratégico de la autoridad educativa central y de las instituciones de educación superior, del tratamiento del bibliotecario como personal administrativo, alejado del reconocimiento y las condiciones de trabajo de los académicos de las propias universidades, de lo cual se deriva un desempeño pobre de los sistemas bibliotecarios y un rendimiento magro de las inversiones en edificios, materiales y recursos, incompatible con las exigencias presentes y las expectativas futuras en el marco de la sociedad de la información.

Si bien reza un principio administrativo que doblar la remuneración de un empleado no equivale directa e inmediatamente a duplicar su productividad, postulamos la idea de que el adquirir condiciones de trabajo equivalentes a los del personal académico, representaría para los bibliotecarios universitarios la motivación indispensable para una muy superior aportación a las actividades de docencia del profesorado y generación del conocimiento de los cuerpos académicos, de los que dejaría de ser elemento subordinado para adquirir la relevancia de una pieza clave.

## Los planteamientos teóricos

Si bien son sumamente cuestionables las aseveraciones de que la humanidad como inexistente conglomerado de individuos, grupos y naciones en condiciones de absoluta igualdad, transita hacia una idealizada sociedad del conocimiento (Muela Meza, 2008: 25)<sup>54</sup>, sobre todo en países como el nuestro, sí puede teorizarse sobre pequeñas ínsulas en las que el fenómeno de acceso universal al conocimiento por parte de los integrantes de una comunidad con características muy específicas, así como de la mercantilización de la información como bien y producto se aprecian como una realidad deseable para lo primero y avasallante para lo segundo en el corto plazo.

En pocos lugares en nuestro país la sociedad de la información ha logrado establecer cabezas de playa tan sólidas como en las universidades: las nacionales, las públicas estatales y algunas importantes instituciones de carácter privado. Las fuertes inversiones en infraestructura de tecnologías de información y comunicación han conformado plataformas para que las respectivas comunidades académicas interactúen, si bien no siempre intensiva ni extensivamente, en ambientes de laboratorio que perfilan el futuro, el desarrollo social y el progreso económico a través de la explotación de la información.

Al interior de las universidades los sitios de privilegio para estos experimentos han sido las bibliotecas, infotecas, centros de información o unidades académico administrativas con diferentes denominaciones, concentradoras de materiales y recursos de información, y orientadas a ponerlos a disposición de los usuarios, en general y deseablemente vinculados a la oferta educativa en los niveles superior y posgrado en las instituciones a las que están adscritas.

Las importantes inversiones en tecnología de información y comunicación hechas por las universidades han redundado en cambios trascendentes en la manera de hacer las cosas en las bibliotecas y más específicamente en el trabajo que se espera que desarrollen los bibliotecarios, en su doble función de operadores de la institución bibliotecaria y encargados –aunque no necesariamente responsables- de la satisfacción de las demandas de información de los usuarios.

Los bibliotecarios enfrentan desde hace algún tiempo cuando menos tres vertientes de cambio significativo en la manera de realizar sus actividades cotidianas: “la transición del papel a los medios en soporte electrónico como forma predominante de almacenamiento y recuperación de la información”<sup>55</sup>, la creciente demanda de que los

---

<sup>54</sup> Muela-Meza, Z.M, (2008) **Introducción al pensamiento crítico y escéptico en las ciencias de la información documental**, *Crítica Bibliotecológica: Revista de Ciencias de la Información Documental*, Vol. 1 No. 1 jun-dic. 2008 México, pp. 14-41. [En línea] <http://eprints.rclis.org/15312/1/c.b.vol.1.no.1.art.muela-meza.pdf>. [Consultada: 03-09-2009].

<sup>55</sup> Aramayo, S. (2001). «La labor profesional de bibliotecarios y documentalistas en el siglo XXI». *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, juny, núm. 6. <http://www.ub.es/biblio/bid/o6arama2.htm> [Consultada: 25-08-2009]

profesionales justifiquen su labor (como efecto de la perspectiva economicista que ha predominado en las áreas del sector público donde se formula la visión de país y se toman las decisiones respecto al papel y rumbo de las instituciones entendidas como herramienta para lograr esa visión), desde el punto de vista del gasto que supone mantener tanto al servicio de documentación como a los propios bibliotecarios, y no menos importante, los nuevos tipos de organización del mercado laboral, entre ellos los puestos de trabajo compartidos, el teletrabajo, la subcontratación de determinadas funciones de la biblioteca, la reducción de personal y la proliferación del trabajo en equipo, esto último de especial relevancia para los efectos de este trabajo.

Contra el lugar común de la apariencia de apacibilidad del trabajo bibliotecario, las presiones de quienes demandan satisfacción a sus requerimientos de información, a las que se suman las exigencias de adaptación a nuevos modelos y esquemas laborales, y la tendencia a visualizar la biblioteca como empresa que ha de rendir resultados en términos de pérdidas y ganancias para la institución educativa a la que están adscritas, condicionan que el trabajo cotidiano en la biblioteca sea todo, menos tranquilo, y aún estable.

Desde otro punto de vista, mucho más pragmático Susan Aramayo señala que el bibliotecario que se desempeña laboralmente en una biblioteca universitaria, inexorablemente ha de ser partícipe, junto con los profesores, de la educación de los alumnos, lo cual ofrece una perspectiva clara de la relevancia que la profesión y función del bibliotecario universitario pueden y deben tener en actividades directamente asociadas al currículum, sin embargo pese a lo claridosamente razonable de este planteamiento teórico, no sabemos de ninguna institución educativa mexicana que asigne actividades programáticas concretas a esa participación exigible del bibliotecario, como tampoco que proporcionen, o estén dispuestas a ofrecer condiciones de trabajo similares a aquellas de las que gozan los docentes, mucho menos una remuneración remotamente equiparable. Lo mismo es extensivo para las tareas relacionadas con las otras áreas sustantivas del quehacer universitario, la difusión cultural y la investigación científica y tecnológica. Desde aquí se perfila una contradicción de momento insalvable: la de una carga de trabajo y una responsabilidad dentro del currículum, para la cual las instituciones educativas nacionales y la autoridad educativa central no han pensado, ni mucho menos instrumentado, una compensación económica acorde, en una disparidad salarial rayana en la injusticia. Si se parte del precepto legal internacional de a funciones iguales, remuneraciones iguales<sup>56</sup> para trabajadores independientemente de su sexo, debería hacerse extensivo a su condición laboral, en cuanto a su capacidad de participación en las actividades y logros curriculares.

De los bibliotecarios universitarios se espera que: tengan un conocimiento experto del contenido de los recursos de información, incluyendo la habilidad para evaluarlos

---

<sup>56</sup> Organización Internacional del Trabajo (1951), **Recomendación sobre la igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la mano de obra femenina por un trabajo de igual valor**, <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?R090> [Consultada: 07-09-2009]

críticamente y filtrar aquellos de mayor afinidad con los planes y programas de estudios; tengan un conocimiento temático especializado acorde a las necesidades académicas específicas de los usuarios; desarrollen y administren servicios de información que sean convenientes, accesibles y de costo efectivo, alineados con las directrices estratégicas de la institución, las cuales deben propugnar porque existan y funcionen; provean excelente instrucción y apoyo a los usuarios de la biblioteca y la información, lo que implica un superior involucramiento en el trabajo académico del alumnado; analicen las necesidades de información y diseñen servicios y productos con valor agregado para solventar esas necesidades identificadas, lo cual hace indispensable un alto grado de compenetración con la administración de la institución; utilicen la tecnología de apropiada para adquirir, organizar y diseminar información; utilicen aproximaciones de administración para comunicar la importancia de los servicios de información a sus superiores, lo que hace exigible un nivel de reconocimiento profesional y respeto pocas veces visto en las universidades mexicanas respecto de sus bibliotecarios; desarrolle productos de información especializada para su uso dentro y fuera de la biblioteca o por usuarios individuales; evalúe los resultados del uso de la información y conduzca investigaciones hacia la solución de problemas de administración bibliotecaria; continuamente mejore los servicios de información en respuesta a las necesidades cambiantes; funja como un miembro efectivo de la administración superior y ofrezca sus conocimientos en relación a los temas de información, deseablemente en un ambiente receptivo a ellos<sup>57</sup>.

El bibliotecario universitario así mismo debería tener como competencias personales para su desempeño laboral presente y mucho más en la idealizada sociedad de la información cuyo advenimiento se teoriza como inexorablemente inminente: un compromiso irrestricto a la excelencia en el servicio; el buscar retos y encontrar nuevas oportunidades al interior y fuera de la biblioteca; poseer una visión global; buscar y aprovechar alianzas y asociaciones; crear un ambiente de mutuo respeto y confianza; poseer habilidades efectivas de comunicación; desempeñarse adecuadamente trabajando en equipo; proveer liderazgo; planear, priorizar y enfocarse a los puntos críticos; estar comprometido con el aprendizaje permanente a lo largo de la vida y con la planeación de carrera como profesional de la información; tener habilidades para los negocios y para la creación de nuevas oportunidades; reconocer el valor de la solidaridad y de las redes profesionales; y ser flexible y positivo en épocas de continuo cambio<sup>58</sup>.

Tanto la parte de las competencias como las expectativas institucionales tienen que darse en un ambiente laboral y administrativamente sano, equitativo y justo, si bien toda persona que se contrata en una biblioteca, en cualquier institución o empresa debe hacer una aportación con valor agregado a cambio de la remuneración que se le otorga,

---

<sup>57</sup> Special Libraries Association (2003) **Competencies for special librarians of the 21st Century: full report.** < <http://www.sla.org/content/SLA/professional/meaning/competency.cfm> > [Consultada: 25-08-2009].

<sup>58</sup> *Ibid.*



para el caso específico que nos ocupa, lo que las bibliotecas universitarias demandan es muy superior a lo que compensan, con el agravante de que en las instituciones de educación superior sí hay personal con condiciones de trabajo y salariales justas para la actividad que desempeñan, condiciones a las que el bibliotecario no tiene acceso por la vía de su tipo de contratación.

La teoría dice que en muchas universidades al bibliotecario se le ubica como un miembro de la facultad, aunque también como parte de la administración de la institución. Normalmente se le concede una posición para la formulación de objetivos institucionales, al estar relacionado con el conjunto de las disciplinas que se imparten en la universidad, y porque posee una visión general de las contribuciones de los diversos departamentos<sup>59</sup>. Se reconoce que es el bibliotecario quien tiene una mejor percepción del grado en el que se están alcanzando los objetivos académico administrativos, o en su defecto, quien en mejor posición está para señalar la desviación y la distancia que existe para lograrlos.

En cuanto a los objetivos institucionales, el bibliotecario universitario debería tener la actitud proactiva y el respaldo institucional para poder establecer contacto con los integrantes de los cuerpos académicos para desarrollar en conjunto funciones de la biblioteca, y no solo esperar pasivamente la llegada de los usuarios para conocer sus demandas y entonces iniciar el proceso para darles satisfacción. El bibliotecario debería conocer los conocimientos específicos, las habilidades y técnicas que se espera alcancen los estudiantes, además de los objetivos específicos que se tienen para la biblioteca. Esto le permitiría al bibliotecario alentar al alumno en la adquisición del hábito de la autoeducación, para que durante sus años en la universidad, lograra familiarizarse con los diversos tipos de materiales de información que efectivamente contribuyan a su desarrollo intelectual y profesional en el futuro, ya fuera de la institución educativa; permitir a los docentes y a los alumnos graduados familiarizarse con las herramientas bibliográficas y de referencia que lo apoyarán en sus investigaciones y preparación de la cátedra; y más específicamente apoyar en la localización de materiales de información, ayudar en la delimitación de las necesidades de información y el uso que se les dará; referenciar materiales de posible interés del usuario, entre otras<sup>60</sup>.

La administración bibliotecaria en las universidades a partir de los modernos enfoques de calidad se orienta a la satisfacción de las necesidades inmediatas de sus usuarios, sin embargo las necesidades de los cuerpos académicos asociadas al currículum y de los estudiantes dentro y fuera de este, evolucionan, tienden a cambiar, presionando a la biblioteca primero para aceptarlas, comprenderlas y luego para darles el adecuado manejo. Los objetivos presentes de un sistema bibliotecario deben estar en consonancia con los de la universidad a la que pertenecen, para brindar el sustento y apoyo de

---

<sup>59</sup> [Hesperides](#), College and University Libraries and Librarianship: An Examination of Their Present Status and Some Proposals for Their Future Development (2006) READ BOOKS, p. IX [Consultada: 25-08-2009]

<sup>60</sup> Ibid, p. XI

materiales de información para el logro de las metas curriculares, teniendo ambos permanentemente en mente la satisfacción del usuario.

Así, las instalaciones de la biblioteca, los recursos, materiales y muy especialmente los recursos humanos que los operan, deben responder a la exigencia de los modelos de calidad que ponen por sobre todas las cosas, la satisfacción de las demandas de información que legítimamente le sean planteadas, en lo que constituye un nivel de compromiso y visión prospectiva muy por encima de lo normalmente se le paga al personal de la biblioteca.

El bibliotecario, presionado por el condicionante de las tecnologías de información y comunicaciones, por una población con complejas y siempre crecientes demandas de información, por el explosivo aumento de esta misma que se integra a los acervos, que requiere una juiciosa búsqueda de los materiales que satisfagan la demanda específica del usuario, no puede sustraerse de la estructura administrativa de la institución, de la cual depende su capacidad de respuesta y finalmente, la retribución que recibe por su dedicación y su trabajo.

Las bibliotecas universitarias ocupan un trascendente papel en el desarrollo de la actividad bibliotecaria y la ciencia bibliotecológica en el mundo que enfrenta el prospecto ineludible del advenimiento la sociedad de la información y de la economía del conocimiento. El servicio que prestan las bibliotecas universitarias debe estar en condicionares de afrontar las demandas del desarrollo económico y social. Para ello, deben “comprometerse en cinco tareas: mejorar el servicio que se presta al lector; reconociéndose que es mucho lo que está pendiente por hacer para ayudar al trabajo académico del alumno; apoyar a los maestros en sus actividades de enseñanza e investigación, especial atención debe darse a instruir a los lectores para la utilización eficiente de la biblioteca; en segundo lugar, la explotación de los recursos de información y su utilización eficiente, al ser estos el elemento principal de los servicios que proveen las bibliotecas universitarias; en tercer lugar la facilitación en la construcción de redes bibliotecarias para que a través mecanismos para compartir los recursos, se multiplique el potencial de la institución; educar a los bibliotecarios, quienes deberán adquirir cualidades profesionales y culturales, un bibliotecario calificado debe poseer las virtudes de amar a los lectores, a los libros, a su universidad y a las bibliotecas; y finalmente el trabajo en equipo para el desarrollo de las bibliotecas.<sup>61</sup> El mismo documento asigna a los líderes de las bibliotecas la tarea principal de motivar tanto a los bibliotecarios como a los usuarios, además de dirigir la organización del conocimiento, de la información, de los recursos disponibles, incluyendo los humanos, al servicio de los lectores reales y potenciales.

---

<sup>61</sup> Congrès Proceedings of the International conference on new missions of Academic libraries in the 21st century : ( Beijing, 25-28 October 1998 ) ICONMAL '98 : international conference on new missions of academic libraries in the 21st century, Beijing , CHINE (25/10/1998) 1998 , pp. 125-129[Note(s) : V, 691 p., ] (6 ref.) ISBN 7-301-03859-3 ; <http://cat.inist.fr/?aModele=afficheN&cpsidt=1810203> [Consultada: 25-08-2009]

Boop cita a Evan Farber respecto a que en las bibliotecas del futuro, el servicio de consulta será parecido al de una consejería de lecturas, el autor plantea un escenario en el que la tecnología responderá a la mayoría de las preguntas básicas a través de sistemas expertos y otros sistemas de instrucción asistida por computadora, a los bibliotecarios corresponderá la función de atención personalizada a los usuarios, apoyándolos a evaluar y precisar sus búsquedas, fungiendo como consultores de información<sup>62</sup>.

El mismo autor cita a Haack, Jones y Roose sobre la insatisfacción laboral del personal bibliotecario<sup>63</sup>, planteando una distancia entre las expectativas personales y profesionales de la persona, respecto de la capacidad de la organización o de la interacción de los usuarios para satisfacerlas. Los autores hacen énfasis en que la carga de trabajo suele ser excesiva para el tiempo laboral, la multiplicidad y disparidad de las tareas, la escasa retroalimentación positiva y el pobre reconocimiento, causas a las que atribuyen el estancamiento de las funciones, la frustración del trabajador y la apatía respecto a un trabajo que debería tener como primera característica, la de contribuir con entusiasmo en la formación de los estudiantes usuarios, a través de los recursos de información que tiene a su cargo.

Albanese por su parte opina que pese a los desafíos para los bibliotecarios de las universidades en la era digital, demandante de mantenerse al día en las cambiantes tecnologías, los presupuestos limitados, los problemas de administración y de escalamiento profesional, la política en el Campus y de manera preponderante su papel en la empresa académica y la baja remuneración, el trabajo de bibliotecario “es bueno”<sup>64</sup> en sí mismo, sobre esta base teórica debería estructurarse toda relación laboral y toda estrategia de llevar a la institución bibliotecaria a adquirir el nivel de primer elemento coadyuvante en la educación formal del estudiante universitario, y recurso de elección para la educación a lo largo de la vida.

## **La posición oficial**

Entre las muchas cosas que no ocurren por sí solas en el devenir de la sociedad mexicana, se encuentra en lugar prominente la deseable relación entre el ciudadano y la institución bibliotecaria. El mexicano no es proclive a encontrar su camino a la

---

<sup>62</sup> Bopp, Richard E (2000). **Historia y variedades de los servicios de consulta**. P. 19

<sup>63</sup> *Ibid*

<sup>64</sup> Albanese, Andrew Richard, [Take This Job and Love It](http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/Home.portal?nfpb=true&NARROWdescriptor_lb=Academic+Libraries%2CUniversities&ERICExtSearch_SearchValue_o=librarianship+university&searchtype=basic&NARROWpubDateRangeTo=2009&ERICExtSearch_SearchType_o=kw&NARROWkeyword_search=librarianship&pageSize=10&eric_displayNrtreiver=true&eric_displayStartCount=11&NARROWpubDateRangeFrom=1984&_pageLabel=RecordDetails&objectId=0900019b802f47c2&accno=EJ788682&nfls=false) (EJ788682) [http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/Home.portal?nfpb=true&NARROWdescriptor\\_lb=Academic+Libraries%2CUniversities&ERICExtSearch\\_SearchValue\\_o=librarianship+university&searchtype=basic&NARROWpubDateRangeTo=2009&ERICExtSearch\\_SearchType\\_o=kw&NARROWkeyword\\_search=librarianship&pageSize=10&eric\\_displayNrtreiver=true&eric\\_displayStartCount=11&NARROWpubDateRangeFrom=1984&\\_pageLabel=RecordDetails&objectId=0900019b802f47c2&accno=EJ788682&nfls=false](http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/Home.portal?nfpb=true&NARROWdescriptor_lb=Academic+Libraries%2CUniversities&ERICExtSearch_SearchValue_o=librarianship+university&searchtype=basic&NARROWpubDateRangeTo=2009&ERICExtSearch_SearchType_o=kw&NARROWkeyword_search=librarianship&pageSize=10&eric_displayNrtreiver=true&eric_displayStartCount=11&NARROWpubDateRangeFrom=1984&_pageLabel=RecordDetails&objectId=0900019b802f47c2&accno=EJ788682&nfls=false) [Consultada: 02-09-2009]

biblioteca, como tampoco a la lectura<sup>65</sup> y ni siquiera a la educación como elemento herramental para su mejoramiento personal y de las personas cercanas a él, mucho menos forma parte del imaginario colectivo que se transformara en una pulsión por el saber y por lo que este trae consigo.

Sin caer en el argumento falaz de que los pueblos tienen el gobierno que se merecen, sí se puede aventurar que los gobiernos reflejan las cualidades, defectos y en general la idiosincrasia del pueblo, si no por otra cosa, porque de él emanan y de él forman parte. En este sentido no está fuera de lugar decir que el gobierno comparte con la población el desinterés por la biblioteca, por la lectura y por la educación, pese a que en la retórica oficial cada uno de estos temas se presente como de alta prioridad cuando hay necesidad de hablar de ello, lo cierto es que aunque consuman importantes recursos presupuestales, no hay la deseada y debida articulación entre el discurso, los planes nacionales, programas sectoriales, programas de trabajo, y ni siquiera se cuenta con una legislación que haga parte a la biblioteca de la estrategia educativa, ni considere a esta como el sitio natural para las iniciativas de fomento a la lectura<sup>66</sup>, dentro de una visión de la población con altos niveles de bienestar a través de estrategias de desarrollo social sustentadas en la capacidad y el esfuerzo de los individuos para la máxima utilización de su potencial personal.

Es difícil pensar en un escenario en el que la institución bibliotecaria mexicana pudiera sobrevivir y florecer sin el sustento económico que le proporciona el gobierno central de manera directa, e indirectamente al forzar la mano de Estados y Municipios para el sostenimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Por su parte las bibliotecas adscritas al Subsistema público de educación superior, son entidades absolutamente dependientes de la Secretaría de Educación Pública, al provenir los recursos económicos para su funcionamiento primordialmente de la autoridad central, la cual provee el dinero para la edificación, equipamiento, adquisición de acervo y por supuesto, para el pago de los recursos humanos que operan los sistemas bibliotecarios universitarios. Tanto el gobierno de la República como la sociedad mexicana alimentan grandes expectativas respecto a la educación superior como estrategia de desarrollo nacional y la inclusión ventajosa del país en el concierto internacional, especialmente para con las universidades públicas, a las cuales se destinan anualmente importantes partidas de recursos ordinarios y para el desarrollo de proyectos a través de financiamiento extraordinario<sup>67</sup>. Las bibliotecas universitarias suelen ser de las principales receptoras de este dinero público al interior de las universidades, destinándolo mayormente a los rubros de acervo y equipamiento<sup>68</sup>, que junto con el de construcción, han logrado para las instituciones de educación superior importantes espacios para la prestación de los

---

<sup>65</sup> Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, (2006) **Encuesta Nacional de Lectura**, p. 66

<sup>66</sup> Cárdenas Zardoni, Horacio **La Biblioteca Pública en el momento de las definiciones en Memoria del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas**, p. 266

<sup>67</sup> Julio Rubio Oca **La mejora en la calidad de las universidades públicas en el período 2001-2006**. México. SEP, PIFI p. 134

<sup>68</sup> Subsecretaría de Educación Superior, conforme a solicitud con No. de Folio **0001100203808**, dirigida a la Unidad de Enlace de la **Secretaría de Educación Pública** con fecha 08 de julio de 2008  
*Libr. & Info. Sci. Critique* | Vol. 2, No. 2 & Vol.3. No. 1, Jul 09-Jul 10 | Monterrey, Nuevo Leon, Mexico |86

servicios bibliotecarios y de información. Sin embargo el elemento recursos humanos ha permanecido al margen de estas inversiones.

La labor de los bibliotecarios adscritos a las bibliotecas universitarias mexicanas está considerado como de un perfil más bien bajo, equivalente a puestos de estatus más bien bajo, cuando mucho en funciones de apoyo y nunca directamente responsables o vinculadas a las tareas sustantivas de la universidad, a saber, la formación en el nivel de educación superior y posgrado, la extensión y difusión cultural y la generación de conocimiento innovativo<sup>69</sup>.

Sin pretender en ningún momento despreciar el trabajo de empleados universitarios que se desempeñan como telefonista, multicopista, archivista, almacenista o auxiliar de contabilidad, tomando como ejemplo la Universidad Autónoma de Querétaro<sup>70</sup>, sí pensamos que para la correcta prestación de los servicios bibliotecarios se requiere de un grado de preparación, conocimiento especializado, compromiso y dedicación superior al que se le pide a un dibujante, reportero, entrenador, fotógrafo o locutor, por no hablar del listado de cualidades que se mencionó anteriormente en el examen de los planteamientos teóricos sobre la función del bibliotecario en la universidad y como actor protagónico en la sociedad de la información.

A solicitud de información pública respecto a la política oficial para el tratamiento del bibliotecario como trabajador administrativo, en vez de cómo empleado académico, la Unidad de Enlace de la Dirección de Personal (DGP) de la Secretaría de Educación Pública respondió que no es competencia de la dependencia federal el fijar una política a este respecto, y que en todo caso corresponde a las universidades públicas estatales definir (formular) y registrar su plantilla de personal ante la SEP, con la acotación adicional de las universidades recaen en el ámbito de los respectivos gobiernos estatales, además de que en los archivos de la DGP no hay ninguna documentación sobre el tema<sup>71</sup>.

No es el objetivo de este artículo entrar en argumentos para pretender desmentir a la Secretaría de Educación Pública sobre que el asunto de que la aprobación de la plantilla laboral es de competencia por una parte de la universidad y por otra del gobierno del estado donde esta está ubicada, la cuestión en todo caso se remontaría a varias décadas, cuando cada institución formuló su catálogo de puestos, el cual mínimamente debió apegarse a algún lineamiento y ser sometido a la aprobación inicial de la SEP sin embargo un elemento que podría arrojar luz sobre este tema, es que mientras que para el personal académico las categorías suele haber un alto grado de coincidencia en el

---

<sup>69</sup> Olmeda, M. (2004), **Un marco prospectivo para la educación superior**, en **Derechos Humanos. Órgano Informativo de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México**, <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/indice.htm?r=derhum&n=67>, [Consultada: 08-09-2009]

<sup>70</sup> Universidad Autónoma de Querétaro, Tabulador de personal administrativo, <http://www.uaq.mx/transparencia/financiera/padmvo.html> [Consultada: 02-09-2009]

<sup>71</sup> Ver anexo



tratamiento estatutario por parte de las universidades, lo que indicaría una guía u orientación por parte de la autoridad central, para el personal administrativo existe gran variedad de puestos y denominaciones, aunque no de salarios, con lo que se puede concluir que las remuneraciones en tabulador sí son puestas a consideración y autorizadas por la SEP, dependencia para la cual no resulta relevante discriminar el puesto de bibliotecario de entre el conjunto de los puestos de orden administrativo al interior de las universidades, mucho menos ofrecer un lineamiento nacional con carácter estratégico.

### **Los Bibliotecarios en las universidades públicas mexicanas**

Para la realización de este trabajo se consultó información de veinte universidades públicas estatales. El dato concreto que se procuró ubicar en los documentos puestos en línea en sus respectivos portales de transparencia, fue el tratamiento que el puesto de bibliotecario recibe dentro de la estructura laboral de cada institución, específicamente se buscó saber si los bibliotecarios son trabajadores académicos o por el contrario forman parte de la plantilla de trabajadores administrativos (y/o manuales), en las instituciones en las que existe esta diferenciación. Cabe aclarar que en cuatro universidades no se logró la localización de la información, por lo que solo se detalla de las instituciones en que se obtuvo.

Los resultados se pueden observar en el **Cuadro de instituciones con sus denominación de puesto y tipo de contratación** (véase ANEXO 1 abajo).

Como se puede observar en dicho cuadro, existen grandes diferencias en cuanto al tratamiento que las universidades públicas otorgan al personal bibliotecario, sin embargo estas diferencias se restringen más bien a la nomenclatura y a su existencia dentro de un catálogo de puestos más o menos desagregado por niveles, adscripciones u otros elementos de control; se encontraron catálogos que van desde lo más simple con una denominación genérica que incluye diversidad de funciones, que no puestos, dentro de determinados rangos de remuneración, hasta los muy descriptivos, con posiciones como las de mapotecario o bibliotecario de archivos notariales.

Donde la coincidencia es completa para la totalidad de las instituciones incluidas en el cuadro, es en que en todas y cada una de las universidades el bibliotecario forma parte de la plantilla de personal administrativo, en ninguna institución ameritan ser considerados como académicos.

En la documentación examinada las únicas variaciones que ocurren se refieren a si el personal es sindicalizado o es de confianza, y a las categorías o subgrupos en los que se ubican sus funciones, si como personal de oficina, como apoyo a la enseñanza (pero desde una posición administrativa), si se le contempla como técnico o como personal especializado, pero nunca como profesional.

La mayoría de las instituciones incluidas en la tabla tienen alrededor de cincuenta años de fundadas como universidades, con lo que la relación laboral del personal académico, administrativo y dentro de este el bibliotecario, se remonta a varias décadas, lo que pudiera ser entendido como un vicio de origen, para el cual pudiera existir algún tipo de estrategia o programa para su resolución, pero este no es el caso.

Sólo como ejemplo de que las cosas no tienen visos de cambiar en el corto plazo en el tratamiento del bibliotecario adscrito a las universidades públicas, citamos el boletín de prensa emitido por la Secretaría de Educación Pública en ocasión de la ceremonia de inauguración de la Biblioteca “Antonio Enriquez Savignac” de la Universidad del Caribe, en el discurso pronunciado por el Subsecretario de Educación Superior Rodolfo Tuirán Gutiérrez, se destaca que la inversión en infraestructura y equipamiento superó los cuarenta millones de pesos, y en ningún momento hace mención al personal bibliotecario que operará la biblioteca<sup>72</sup>, de la misma manera, el Tabulador de salarios y recompensas de la institución creada apenas en el año 2000, no se hace referencia en ningún momento al puesto de bibliotecario, ubicándose el personal que desempeña estas funciones como Auxiliares Generales en las categorías D a la A o en otros puestos igualmente genéricos<sup>73</sup>, sin definir siquiera si se trata de académicos o administrativos, ya que para esta institución se maneja un tabulador único. La autoridad federal puede gastar 40 millones de pesos en construir una biblioteca, sin embargo no hace el menor intento por tomar la decisión administrativa, por demás sin costo alguno, de denominar a los bibliotecarios por su nombre, ya no digamos disponer los recursos sistémicos para que el recurso humano esté a la altura de la infraestructura que tendrá a su cargo operar.

### **Una estrategia no inclusiva**

La Secretaría de Educación Pública, responsable de la política bibliotecaria del país<sup>74</sup>, ha diseñado varios programas federales en apoyo a las instituciones de educación superior. Entre estos programas destacan por el impacto que tienen en las universidades, concretamente en el aspecto de los servicios bibliotecarios con los que respaldan su oferta educativa, el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), el Programa de mejoramiento del Profesorado (PROMEP), el Fondo de Aportaciones Múltiples (FAM), el Programa de Apoyo al Desarrollo Universitario (PROADU), y en

---

<sup>72</sup> Secretaría de Educación Pública, Intervención del Dr. Rodolfo Tuirán, Subsecretario de Educación Superior, durante la inauguración de la biblioteca de la Universidad del Caribe, Cancún, Quintana Roo. 21 de mayo de 2008. [http://ses.sep.gob.mx/wb/ses/210508\\_inauguracion\\_biblioteca\\_universidad\\_del\\_car](http://ses.sep.gob.mx/wb/ses/210508_inauguracion_biblioteca_universidad_del_car) [Consultada: 03-09-2009].

<sup>73</sup> Universidad del Caribe, Tabulador de salarios y recompensas 2009, [http://transparenciagroo.gob.mx/SIWQROO/Transparencia/Documentos/60\\_10400\\_4.pdf](http://transparenciagroo.gob.mx/SIWQROO/Transparencia/Documentos/60_10400_4.pdf). [Consultada: 03-09-2009].

<sup>74</sup> El Artículo Tercero de la Ley General de Bibliotecas establece que “Corresponde a la Secretaría de Educación Pública proponer, ejecutar y evaluar la política nacional de bibliotecas atendiendo al Plan Nacional de Desarrollo y programas correspondiente”

mucho menor medida el Programa de Apoyo al Desarrollo de la Educación Superior (PADES).

Todos y cada uno de los programas mencionados comparte la retórica oficial de buscar el mejoramiento de la enseñanza que se imparte y el aprendizaje que se logra mediante la asignación de recursos económicos a las instituciones de educación superior, y la aplicación que estas hacen de ellos.

Específicamente el PROMEP declara tener dos objetivos:

1) Mejorar el nivel de habilitación del personal académico de tiempo completo en activo de las instituciones públicas de educación superior (vertiente individual) y 2) Fomentar el desarrollo y consolidación de los cuerpos académicos adscritos a las dependencias de educación superior de esas instituciones (vertiente colectiva) y con ello sustentar la mejor formación de los estudiantes en el sistema público de educación superior<sup>75</sup>.

Como se puede inferir de la denominación del programa y de la restricción del primer objetivo s, el personal de las bibliotecas universitarias queda automáticamente fuera de cualquier posible beneficio de este esquema federal, por el solo hecho de que independientemente de su grado de involucramiento con el trabajo de la institución en las áreas de docencia e investigación, carece del nombramiento como personal académico, condición que adicionalmente le impide pertenecer a un cuerpo académico, no obstante que su desempeño cotidiano sea el principal sustento del funcionamiento de estos.

El Promep reconoce que la calidad de la educación superior está en función de una multiplicidad de factores, sin embargo la magnitud de la tarea sobrepasa cualquier capacidad operativa y disponibilidad de recursos, por lo que limitó de entrada su área de influencia ya no solo al personal académico, en el que no están los bibliotecarios, sino que dentro de este, a aquellos profesores con nombramiento de tiempo completo.

Los resultados del programa en voz de sus promotores son de amplio éxito, sin embargo al interior de las universidades ha propiciado una enorme disparidad de oportunidades de superación en la carrera académica, por no hablar de las prosaicas remuneraciones y reiterando que los bibliotecarios universitarios son dejados completamente al margen.

Otro de los programas federales de primer orden, es el Fondo de Aportaciones Múltiples, del cual obtienen las universidades públicas los recursos económicos para el financiamiento de su programa anual de construcciones y mantenimiento, ha salido los el dinero con el que se han edificado las grandes bibliotecas universitarias adscritas a las instituciones de educación superior. Por su parte el PROADU ha otorgado recursos a la

---

<sup>75</sup> Secretaría de Educación Pública, Programa de Mejoramiento del Profesorado, Un primer análisis de su operación e impactos en el proceso de fortalecimiento académico de las universidades públicas, México: SEP, 2006, p. IX.

función bibliotecaria solamente para cuestiones tan periféricas como el financiamiento de la reuniones anuales del Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios<sup>76</sup>, entre tanto el personal de las bibliotecas universitarias pervive en la ambivalencia de tener a su disposición importantes recursos de información, instalaciones de las más modernas con las que cuentan las universidades, colaborar en posición de ventaja con docentes, investigadores y cuerpos académicos, mientras que el reconocimiento académico, institucional y económico a su actividad, difícilmente puede llamarse como tal.

### **Las características del trabajo académico**

El trabajo del bibliotecario suele ser bastante laborioso en la mayoría de las bibliotecas universitarias. A lo largo de la jornada laboral se entablan múltiples interacciones con los usuarios, en lo que desde la perspectiva de este trabajo es un trabajo eminentemente académico, pese a que sea difícil encontrar una descripción de puesto que refleje remotamente los perfiles teóricos, y menos si entra en contradicción con el tratamiento como estatutario como personal administrativo.

Algunas instituciones de educación superior cuentan con un documento rector de la actividad específicamente educativa, este documento recibe la denominación genérica de estatuto del personal académico, en el que se detalla las condiciones de la relación laboral entre la universidad y el profesor.

Tomando como ejemplo el Estatuto Académico de la Universidad de Guanajuato, la institución, en su artículo 4º se especifican las exigencias que deberá tener un profesor:

- I. Compromiso institucional, responsabilidad y ética profesional;
- II. Espíritu de colaboración, actitud crítica, transformadora y de respeto a sí mismo y a los demás;
- III. Sólida formación académica;
- IV. Creatividad para diseñar las estrategias que propicien en los alumnos el aprendizaje, la investigación y la difusión;
- V. Vocación y motivación hacia las actividades académicas;
- VI. Disposición al cambio y reconocimiento de la trascendencia de su actividad en el desarrollo y superación de la Institución;
- VII. Comprensión de los fundamentos filosóficos, educativos y normativos de la Institución;
- VIII. Habilidad para comunicarse;
- IX. Capacidad para impulsar el interés de los alumnos por el conocimiento y por su desarrollo como seres independientes;
- X. Habilidad para utilizar adecuadamente los recursos técnicos y didácticos; y

---

<sup>76</sup> Programa de Apoyo al Desarrollo Universitario, <http://ses2.sep.gob.mx/dg/dges/dpe/Proadu/indexproadu.htm>. [Consultada: 01-09-2009].

## XI. Disponibilidad para trabajar en equipo. <sup>77</sup>

Si bien las funciones del profesor en la Universidad de Guanajuato son la formación de profesionales y la generación del conocimiento, las actividades del bibliotecario en la UG o en cualquier otra universidad se orientan precisamente a las mismas dos funciones genéricas, pero cada uno de los capitulares anteriores en nada se diferencian de lo que se espera que sea un bibliotecario universitario.

Otro ejemplo digno de mencionar por la forma en que está formulado, lo constituye el artículo segundo del Ordenamiento General de la Actividad Científica del Centro Universitario de la Costa del Sur de la Universidad de Guadalajara, que considera como investigación científica “aquellas actividades sistemáticas que están estrechamente relacionadas con la producción, difusión y la aplicación de nuevos conocimiento en los diversos campos de la ciencia y cuya finalidad es I) Descubrir las relaciones y la esencia de los fenómenos naturales, establecer las leyes que los rigen y contribuir a la aplicación práctica de las mismas al bienestar social, y II) Aumentar o mejorar los conocimientos acerca del ser humano, de la sociedad, incluyendo la utilización de estos conocimientos con le fin de aplicarlos a la solución de problemas sociales<sup>78</sup>, actividades para las que difícilmente se puede encontrar mejor recurso que el trabajo dedicado del personal bibliotecario en apoyo del personal académico.

Las convocatorias del Programa de Mejoramiento del Profesorado para el reconocimiento del perfil deseable, establece que el docente universitario debe “ocuparse equilibradamente de las actividades de docencia, tutoría de estudiantes, generación o aplicación innovadora del conocimiento y la gestión académica”<sup>79</sup>.

Un examen de las actividades cotidianas del bibliotecario universitario coinciden con estos requisitos a los que llegaron los diseñadores del Promep, como la manera óptima de que los profesores universitarios aportaran su máximo potencial a la institución en la que laboran, sin embargo para el bibliotecario no existe la oportunidad de concursar por cualquiera de los beneficios de que goza el personal académico, ni siquiera por el mínimo reconocimiento de un perfil deseable.

La realidad del bibliotecario universitario se apega más a una de las pocas descripciones de puesto que se puede localizar en los documentos universitarios, el de la Universidad Autónoma del Estado de México, que como “descripción genérica” ofrece la de “Proporcionar servicio y orientación adecuada a los usuarios en la consulta del acervo bibliográfico”, y como “actividad funcional” “Administración de Operaciones” y “operaciones a realizar específicas”:

---

<sup>77</sup> Universidad de Guanajuato, Estatuto del Personal Académico, 31 de Marzo, 2008, <http://www.ugto.mx/sitioug/espanol/normatividad/normatividad.asp> [Consultada: 02-09-2009].

<sup>78</sup> Ordenamiento General de la Actividad Científica del Centro Universitario de la Costa del Sur de la Universidad de Guadalajara, 1996,

<sup>79</sup> Secretaría de Educación Pública, Programa de Mejoramiento del Profesorado, p.71.



- \_Atender las peticiones de los usuarios y responder a ellas de manera satisfactoria,
- \_Orientar a personas,
- \_Facilitar material bibliográfico
- \_Etiquetar libros y tesis
- \_Control de préstamos a domicilio
- \_Clasificación de material
- \_Consultar listados ordenados alfabéticamente, numéricamente o codificados
- \_Dar seguimiento a la reacción del usuario, para asegurar su satisfacción
- \_Resolver problemas o quejas de los usuarios
- \_Verificar la disponibilidad de materiales, productos o servicios
- \_Asignar código a materiales o escritos
- \_Proporcionar información sobre cómo llevar a cabo operaciones de trabajo concretas”<sup>80</sup>

La UAEM considera que para el desarrollo de las actividades anteriores, el bibliotecario debe poseer los siguientes conocimientos, habilidades y actitudes:

- \_Bibliotecología
- \_Catalogación
- \_Clasificación
- \_Conservación
- \_Restauración
- \_Administración y legislación documenta
- \_Programas de cómputo
- \_Manejo de recursos informativos (Ex. Técnico)
- \_Manejo de programas de cómputo
- \_Raciocinio (Percentil mínimo de 65 )
- \_Fluidez Verbal (Percentil mínimo de 50)
- \_Manejo de recursos informativos
- \_De servicio
- \_Responsabilidad
- \_Organizado
- \_Preferencia por situaciones no conflictivas
- \_Trabajo teórico en mayor escala ( KD + )
- \_Intereses en el servicio social
- \_Intereses literarios
- \_Paciencia ( S / D )
- \_Persistencia ( S / C, D-,I- )<sup>81</sup>

Como se puede apreciar, en una descripción de puestos tipo, que por lo demás hay que valorar por contraposición a la inexistencia de las mismas en la gran mayoría de las universidades y bibliotecas universitarias, hay una enorme diferencia entre los

---

<sup>80</sup> Universidad Autónoma del Estado de México, Catálogo de Puestos Personal Administrativo de Base, <http://www.uaemex.mx/Transparencia/>, [Consultada: 02-09-2009].

<sup>81</sup> *Ibid.*

planteamientos teóricos de lo que deseablemente es y hace un bibliotecario, y lo que la institución en la que se desempeña considera que es su perfil y su actividad, sobre la cual se calcula la confianza que se le tiene, la misión que se le encomienda, y la retribución que se le paga.

## **Conclusiones**

Entre el discurso de la sociedad de la información/sociedad del conocimiento y la retórica de lo que debe ser la biblioteca universitaria por un lado, y la realidad del bibliotecario como operador funcional de la institución bibliotecaria al servicio de las comunidades académicas de las instituciones de educación superior de México por el otro, media una distancia insalvable: la del tratamiento que recibe el bibliotecario en calidad de empleado.

En instituciones educativas en las que las funciones, el trabajo en sí mismo y las retribuciones salariales, además del reconocimiento al desempeño por la aportación que se hace de manera cotidiana a la formación de profesionales y posgraduados, a las actividades de generación de conocimientos, preservación y difusión de la cultura son completamente diferentes para el personal académico que representan los profesores, y el personal administrativo, dentro del cual se ubica, desde nuestro punto de vista equivocadamente el personal bibliotecario, constriñen a este a una vida profesional de horizontes extremadamente limitados.

Las condiciones de trabajo y las oportunidades de desarrollo que conceden la Secretaría de Educación Pública y las universidades a sus profesores y a sus cuerpos académicos, le están vedadas al personal bibliotecario, al cual genéricamente se le ubica como personal de índole administrativo, de apoyo, técnico u otras denominaciones, que le condenan a una posición subordinada en lo funcional y en lo económico, desde la cual es imposible que cumplan las expectativas que se tienen tanto para la persona que se desempeña como bibliotecario en el momento presente, como en el futuro para él y para la institución bibliotecaria que depende de su actividad cotidiana.

Hasta en tanto no se aclare y redefina lo que se desea que sea y haga el bibliotecario en las bibliotecas universitarias en la actualidad, y el papel que se desea que jueguen primeramente en las instituciones a las que están adscritas, y de manera más amplia en la sociedad de la información/sociedad del conocimiento para la que se supone que se están formando los profesionales del futuro inmediato, no se puede exigir un trabajo más efectivo y eficiente que el que está contratado como personal administrativo.

Esto implica por fuerza la revisión del tratamiento del empleado de la biblioteca universitaria, siendo la tendencia lógica y racional que se le ubique como personal académico, al servicio de la comunidad universitaria, con las responsabilidades, derechos y oportunidades de los que este disfruta, para sobre esa base estar en

condiciones de hacer la aportación de la que es capaz a los alumnos en formación, a la actividad de docentes e investigadores y a la ampliación del conocimiento científico.

## Referencias

Albanese, Andrew Richard, (2008) **Take This Job and Love It** (EJ788682) [http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/custom/portlets/recordDetails/detailmini.jsp?\\_nfpb=true&\\_ERICExtSearch\\_SearchValue\\_0=EJ788682&ERICExtSearch\\_SearchType\\_0=no&accno=EJ788682](http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/custom/portlets/recordDetails/detailmini.jsp?_nfpb=true&_ERICExtSearch_SearchValue_0=EJ788682&ERICExtSearch_SearchType_0=no&accno=EJ788682)

[Consultada: 02-09-2009]

Bopp, Richard E (2000). **Historia y variedades de los servicios de consulta**. Bopp, Richard E. y Smith, Linda C. (Eds). En Introducción general al servicio de consulta. (p. 3-24). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

Cárdenas Zardoni, H. (2006) **La Biblioteca Pública en el momento de las definiciones en Memoria del** Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (México) Dirección General de Bibliotecas, México, CONACULTA, 2006, 388 p.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, (2006) **Encuesta Nacional de Lectura**, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 243 p.

Hesperides, (1945) **College and University Libraries and Librarianship: An Examination of Their Present Status and Some Proposals for Their Future Development** (2006) READ BOOKS, 176 p. [Consultada: 25-08-2009]

Ley General de Bibliotecas, (1988) [http://transparencia.conaculta.gob.mx/14/pagina\\_2/ley\\_bibliotecas.pdf](http://transparencia.conaculta.gob.mx/14/pagina_2/ley_bibliotecas.pdf) [Consultada: 25-08-2009]

Muela-Meza, Z.M, (2008) **Introducción al pensamiento crítico y escéptico en las ciencias de la información documental**, *Crítica Bibliotecológica: Revista de Ciencias de la Información Documental*, Vol. 1 No. 1 jun-dic. 2008 México, pp. 14-41. [En línea] <http://eprints.rclis.org/15312/1/c.b.vol.1.no.1.art.muela-meza.pdf> . [Consultada: 03-09-2009].

Olmeda, M. (2004), **Un marco prospectivo para la educación superior**, en Derechos Humanos. Órgano Informativo de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/indice.htm?r=derhum&n=67>, [Consultada: 08-09-2009]

Rubio, J. (2006). **La mejora en la calidad de las universidades públicas en el período 2001-2006**. México. SEP, PIFI, 167 páginas

Organización Internacional del Trabajo (1951), **Recomendación sobre la igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la mano de obra femenina por un trabajo de igual valor**, <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?R090> [Consultada: 07-09-2009]

Secretaría de Educación Pública, **Programa de Mejoramiento del Profesorado**, Un primer análisis de su operación e impactos en el proceso de fortalecimiento académico de las universidades públicas, México: SEP, 2006, 146 p.

Special Libraries Association (2003) **Competencies for special librarians of the 21st Century: full report**. <http://www.sla.org/content/SLA/professional/meaning/competency.cfm> [Consultada: 25-08-2009].

Universidad Autónoma de Baja California, **contrato colectivo de trabajo 2008-2009, sindicato estatal de trabajadores universitarios**

<http://sriagral.uabc.mx/Externos/AbogadoGeneral/Legislacion/contratos/2008/ContratoColectivoSETU2008-2009.pdf> [Consultada: 03-09-2009]

Universidad Autónoma de Baja California Sur, **Tabulador de nómina de base personal administrativo, agosto 2008**

[http://www.uabcs.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=90:tabuladores-personal-administrativo&catid=29:financiera&Itemid=114](http://www.uabcs.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=90:tabuladores-personal-administrativo&catid=29:financiera&Itemid=114) [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma de Campeche, **Tabulador de sueldos del personal de base,** <http://www.uacam.mx/UAC/transparencia/TAB2009.pdf> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma de Coahuila, **Tabulador general, sindicato de trabajadores de la UAdeC** <http://www.transparencia.uaec.mx/sassit/docs/basesescuela.pdf> [Consultada: 01-09-2009]

Universidad de Colima, **Tabulador de sueldos que registró al personal administrativo para el año 2009** <http://www.uco.mx/transparencia/docs/tabulador.pdf> [Consultada: 01-09-2009]

Universidad Autónoma de Chiapas, **Tabulador de puestos y salarios del STAUNACH, Vigente a partir del 16 de noviembre de 2008**

[http://www.unach.mx/Images/transparencia/tabuladores\\_2009\\_administrativo\\_de\\_base.pdf](http://www.unach.mx/Images/transparencia/tabuladores_2009_administrativo_de_base.pdf) [Consultada: 01-09-2009]

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, **Contrato colectivo de trabajo entre la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y el Sindicato de Trabajadores de la UACJ,** <http://www2.uacj.mx/normatividad/reglamentos2009/Contrato%20Colectivo%20Trabajadores%20Administrativos%20STAUCJ.pdf> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma del Estado de México, **Tabulador de Salarios Personal Administrativo Sindicalizado**

<http://www.uaemex.mx/Transparencia/pdf/HUMANOS/Tabulador%20salarial%202006.pdf> [Consultada: 01-09-2009]

Universidad Autónoma del Estado de México, **Catálogo de Puestos Personal Administrativo de Base,** <http://www.uaemex.mx/Transparencia/>, [Consultada: 02-09-2009]

Universidad de Guadalajara (2006) **Ordenamiento General de la Actividad Científica del Centro Universitario de la Costa del Sur**

Universidad de Guanajuato, Estatuto del Personal Académico, 31 de Marzo, 2008, <http://www.ugto.mx/sitio/ug/espanol/normatividad/normatividad.asp> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad de Guanajuato, **Tabulador de Sueldos, vigente a partir del 1ro. de Enero de 2009 pagado en la primera quincena de mes de marzo, en atención a la revisión de tabuladores de salarios llevada a cabo en el mes de marzo del 2009.**

[http://www.transparencia.ugto.mx/Files/InfPublica\\_Tabulador.pdf](http://www.transparencia.ugto.mx/Files/InfPublica_Tabulador.pdf) [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma de Guerrero, **Tabulador de salarios para el STTAISUAG**

Vigencia del 1 de enero al 31 diciembre 2008

[http://utai.uagro.org.mx/sites/default/files/tabulador\\_staisuag\\_2008.pdf](http://utai.uagro.org.mx/sites/default/files/tabulador_staisuag_2008.pdf) [Consultada: 01-09-2009]

Universidad Autónoma de Nayarit, **Tabulador de salarios del personal administrativo y manual,** <http://www.sfa.uan.mx/humanos/transparencia/tabuladorsueldosadmvo.pdf> [Consultada: 01-09-2009]

Universidad Autónoma de Nuevo León, **Tabulador mensual por puesto y salario bruto del personal**,  
[http://www.uanl.mx/secciones/transparencia/remuneraciones\\_mensuales/archivos/tabulador\\_2008.pdf](http://www.uanl.mx/secciones/transparencia/remuneraciones_mensuales/archivos/tabulador_2008.pdf) [Consultada: 20-08-2009]

Universidad Autónoma de Querétaro, **Tabulador del personal administrativo**  
<http://www.uaq.mx/transparencia/financiera/padmvo.html> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, **Tabuladores personal administrativo sindicalizado vigentes a partir del primero de febrero del 2008, anexos al contrato colectivo de trabajo**  
<http://www.uaslp.mx/Spanish/Administracion/DDH/Departamentos/Dirección%20de%20Recursos%20Humanos/TAB/Documents/personal%20administrativo%20sindicalizado%2008.pdf> [Consultada: 01-09-2009]

Universidad de Sonora, **Tabulador de personal administrativo y de servicios**,  
<http://www.transparencia.uson.mx/indice.php?archivo=8> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, **Personal administrativo sindicalizado, Actualizado al 30 de abril de 2008**  
<http://transparencia.tabasco.gob.mx/TransArchivos/FJ/55/18125.pdf> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma de Querétaro, **tabulador personal administrativo**,  
<http://www.uaq.mx/transparencia/financiera/padmvo.html> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Veracruzana, Dirección General de Recursos Humanos, **Catalogo de puestos**  
<http://www.uv.mx/orgmet/nuv/documentos/catalogos/catpuestos.pdf> [Consultada: 02-09-2009]

Universidad Autónoma de Yucatán, **Tabulador de Sueldos Mensual Personal Administrativo de confianza**  
<http://www.transparencia.uady.mx/admin/documentos/Tabulador3.pdf> [Consultada: 02-09-2009]

## **ANEXOS**

### **ANEXO 1**

**Cuadro de instituciones con sus denominación de puesto y tipo de contratación.**

<b>Institución</b>	<b>Denominación del puesto</b>	<b>Tipo de contratación</b>	<b>Observaciones</b>
Universidad Autónoma de Baja California	Auxiliar de biblioteca	Personal administrativo	319 320 Nivel 5
	Bibliotecario		NIVEL IV 335 336 "A"
	Bibliotecario		Nivel VI 337 338 "B"
	Tecnico bibliotecario		Nivel VII 361 362
Universidad Autónoma de Baja California Sur	No tiene el puesto	Personal administrativo	Auxiliares administrativos



	bibliotecario	de base	
Universidad Autónoma de Campeche	No tiene el puesto de bibliotecario	Personal administrativo	se ubican como personal administrativo con denominación de técnico, asistente, auxiliar, en 11 categorías posibles
Universidad Autónoma de Coahuila	ayudante de biblioteca	Personal administrativo	En la categoría de auxiliar de la enseñanza
	Bibliotecario	Personal administrativo	En la categoría de técnico en apoyo a la enseñanza
Universidad de Colima	No hay denominación específica para el puesto		Se ubican los bibliotecarios como personal de servicio, personal administrativo de confianza, u otro personal
Universidad Autónoma de Chiapas	Bibliotecario	Personal administrativo	A-2141 en personal técnico, contra personal profesionalista
Universidad Autónoma del Estado de México	Bibliotecario	Personal administrativo sindicalizado	
	Clasificador		
	Mapotecario		
Universidad de Guanajuato	Asistente de Biblioteca C	Personal administrativo	Administrativo de Oficina
	Asistente de Biblioteca B	Personal administrativo	Administrativo de Oficina
	Asistente de Biblioteca A	Personal administrativo	Administrativo de Oficina
Universidad Autónoma de Guerrero	No tiene el puesto de bibliotecario		
Universidad Autónoma de Nayarit	Bibliotecario	personal administrativo y manual	Rama técnica especializada, por el contrario rama profesional
Universidad Autónoma de Nuevo León	Jefe de biblioteca	Personal administrativo	Jefe de sección, comparte la posición en el catálogo de puestos con el jefe de

			departamento de intendencia
	Técnico bibliotecario	Personal técnico	Misma remuneración que el jefe de sección
	Bibliotecario tiempo completo	Personal profesional no docente	Con licenciatura
	Bibliotecario por horas	Personal profesional no docente	Con licenciatura
	Bibliotecario tiempo completo	Personal profesional no docente	Sin licenciatura
	Bibliotecario por horas	Personal profesional no docente	Sin licenciatura
Universidad Autónoma de Querétaro	Bibliotecario "A"	Personal administrativo	62
	Bibliotecario "B"		61
	Bibliotecario "A" medio tiempo		71
	Bibliotecario "B" medio tiempo		79
	Bibliotecario diplomado "A"		94
	Bibliotecario diplomado "B"		95
	Bibliotecario diplomado "C"		96
	Bibliotecario diplomado "A" medio tiempo		97
	Bibliotecario diplomado "B" medio tiempo		98
	Bibliotecario diplomado "C" medio tiempo		99
	Bibliotecario "C"		136
	Bibliotecario "C" medio tiempo		137
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	bibliotecario	Personal administrativo	AE 33 Area de apoyo a la extensión y difusión de la cultura y educación
	Auxiliar de Biblioteca	Personal Administrativo	

	Técnico Bibliotecario		
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco	Auxiliar de biblioteca A	Personal administrativo sindicalizado	
	Auxiliar de biblioteca B		
	Auxiliar de biblioteca C		
	Auxiliar de biblioteca D		
	Auxiliar de biblioteca E		
	Auxiliar de biblioteca F		
	Auxiliar de biblioteca G		
	Auxiliar de biblioteca H		
Universidad de Sonora	Of. De manto. y restauración material bibliográfico	Personal administrativo y de servicios	
	Bibliotecario Responsable de la unidad de recuperación bibliográfica		
	Bibliotecario nivel "A"		
	Bibliotecario nivel "B"		
	Bibliotecario nivel "C"		
Universidad Veracruzana	Encargado de sección de servicio al público		2207
	Encargado de sección de procesos técnicos		2208
	Encargado de sección de bibliografía		2209
	Bibliotecario (escuela o facultad)		2224
	Bibliotecario sección prestamos		2225
	Bibliotecario sección consulta		2226

	Catalogador		2228
	Bibliotecario de hemeroteca		2231
	Bibliotecario de archivos notariales		2232
	Bibliotecario		2238
	Auxiliar de biblioteca		2248
Universidad Autónoma de Yucatán	Bibliotecario	Personal Administrativo	Personal administrativo de confianza

ANEXO 2



SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA

SEP

México, D. F., a 20 de mayo de 2009.

**A QUIEN CORRESPONDA**

**Número de solicitud:** 0001100190009

**Información solicitada:**

"justificación legal y administrativa para que el personal bibliotecario de las universidades públicas estatales esté considerado en la plantilla laboral como empleados administrativos y no como personal académico

Plantillas de personal de las universidades públicas estatales, nóminas autorizadas por la SEP, tabuladores de sueldos." (sic)

**Respuesta:**

En atención a la solicitud recibida con No. de Folio 0001100190009, dirigida a la Unidad de Enlace de **SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA**, el día 13/04/2009 y con fundamento en el artículo 40 la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, nos permitimos hacer de su conocimiento que de acuerdo a la información que solicita, le sugerimos acuda a:

La Universidad Pública Estatal de su interés, debido a que dichas instituciones definen y registran su plantilla ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Asimismo, mediante tarjeta 14/2009 el Lic. Jesús Rodríguez Esquivel con cargo de Director de Normatividad y Evaluación, adscrito a la Dirección General de Personal, manifestó lo siguiente:

Las Universidades Públicas Estatales recaen en el ámbito de la autoridad Educativa Estatal. No obstante después de una búsqueda en los archivos de esta Unidad Administrativa, no se encontró ninguna información al respecto.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Mtro. Modesto Avelino Peralta, enlace de la DGEU  
Enlace de la DGP

INCOMPETENCIA



**Semblanza biográfica:** Horacio Cárdenas Zardoni (MÉXICO). **Titulación:** Licenciado en Administración Educacional por la Universidad Anahuac. Titulación de licenciatura: enero de 1985, con el tema de tesis "la experiencia de la educación abierta en la Secretaría de Protección y Vialidad del D. F." Maestro en Bibliotecología y Estudios de la Información por la Universidad Nacional Autónoma de México. Titulación de maestría noviembre del 2009 con el tema de tesis POLÍTICA Y PRÁCTICA DEL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS en la que se trata el tema de políticas de financiamiento de las bibliotecas universitarias en el período 2001-2007 a través del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional. Estudiante de Doctorado en Bibliotecología en la UNAM con el título de tesis doctoral en curso: ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE INFORMACIÓN Y EDUCACIÓN EN LA POLÍTICA PÚBLICA EN MÉXICO. **Traectoria Profesional:** Como colaborador de la Universidad Autónoma de Coahuila, jefe de los departamentos de Planeación Administrativa, Estadística Universitaria, Coordinador institucional de Programas Federales (Promep, Proadu, PIFI), donde me he desempeñado durante quince años en la Dirección de Planeación y seis en el Sistema de Infotecas Centrales como responsable de fomento y difusión. donde es editor de las publicaciones electrónicas: Boletín Científico y Cultural de la Infoteca, Infoteca's E-Journal, Libro en el correo, Gaceta Universtaria de Derechos Humanos y La palabra del día, es responsable del Sistema de Gestión de Calidad y del Sistema de Gestión del Desempeño. El Sistema de Infotecas Centrales tiene su sede en la Unidad Camporeddondo de la Universidad Autónoma de Coahuila, prol. David Berlanga S/N Saltillo, Coahuila, México CP 25000 tel (844) 4-11-82-25, correo zardoni[nospam]uadec.edu.mx. **Publicaciones:** artículo Propuesta de una Matriz de factores para determinar la priorización en la adquisición de materiales de información para las bibliotecas de las universidades públicas mexicanas, publicado en Revista Documentación (n13,Septiembre-Octubre 2009); artículo HACIA UN ÓPTIMO APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS FEDERALES DESTINADOS A LA ADQUISICIÓN DE ACERVO BIBLIOGRÁFICO PARA LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS MEXICANAS pendiente de publicación en la Revista Documentación. **Líneas de investigación:** filosofía de la información, información, individuo y sociedad, políticas públicas, políticas de información. **CB.**

## **Libros de la UNAM a través de Google: dos años después, por: Gonzalo Clemente Lara Pacheco <sup>82</sup> (MÉXICO)**

### **Resumen**

La compañía Google digitaliza libros editados por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde 2007. La empresa se comprometió a no cobrar nada por este servicio; a cambio, se dio a conocer en algunos medios de información, la Universidad se beneficiaría en dos sentidos: a) los libros serían consultables (sólo unas pocas páginas) en el sitio de libros de Google y b) la comunidad universitaria tendría acceso a los títulos digitalizados, en versiones completas, a través de las bibliotecas de esta casa de estudios. Como se verá a continuación, a más de dos años de iniciado el proyecto, la comunidad de la UNAM todavía no tiene acceso a la versión completa de los libros editados por esta casa de estudios que Google digitaliza.

### **Palabras clave**

Google, Biblioteca digital, UNAM, convenios.

### **Abstract**

Google corporation digitizes books published by the Mexico National Autonomous University (UNAM) since 2007. The corporation agreed not to charge anything for this service; instead, it was informed through some communication media that UNAM would be benefited in two senses: a) books could be consulted (just a few pages) in the site of Google books, and b) the university community would have access to the digitized titles, in full text versions, through the libraries of UNAM. As it will be shown, more than two years after this project began, UNAM community still does not have access to the full text version of the books published by UNAM that Google digitize.

### **Keywords**

Google, digital library, National Autonomous University of Mexico, agreements

En junio de 2007 la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) firmó un convenio con la compañía Google para que ésta digitalice los libros editados por la UNAM de 1950 en adelante. En noviembre de 2007 se dio a conocer al público la firma de este convenio y se informó también que a partir de enero de 2008 serían consultables (sólo pocas páginas) unos 2 mil títulos y, desde entonces, se esperaba alcanzar un promedio anual de entre 7 y 10 mil títulos procesados por parte de Google (Lara Pacheco, 2008).

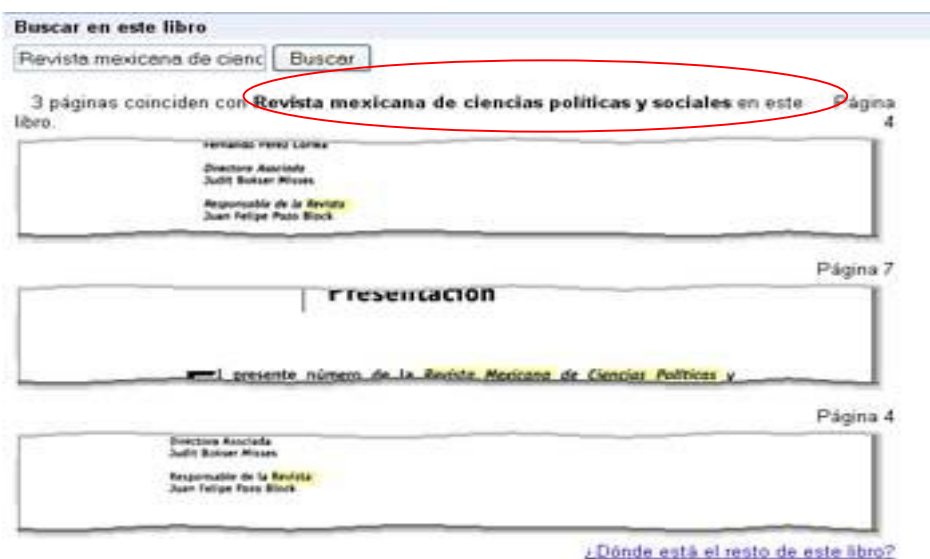
De acuerdo con este anuncio, para el primer trimestre de 2010 se esperaba que hubiera ya más de 10 mil títulos digitalizados y accesibles en línea. Google muestra los libros que

---

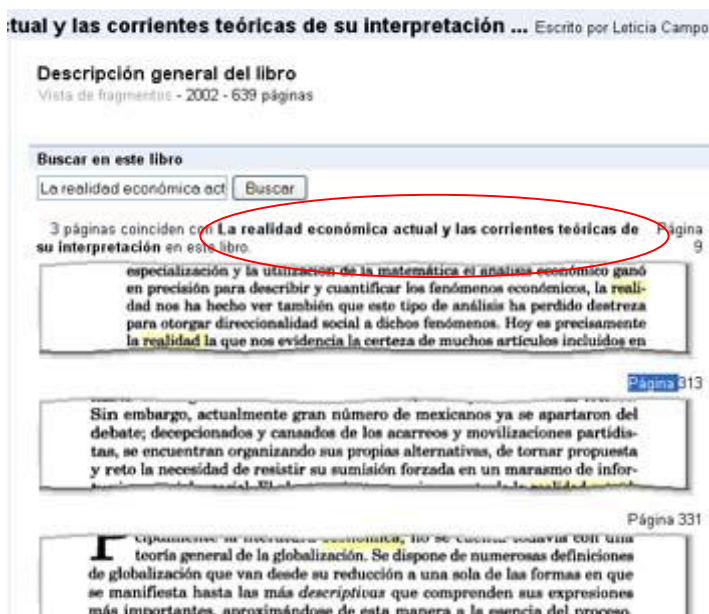
<sup>82</sup> Secretaría Técnica de Biblioteca Digital, Dirección General de Bibliotecas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Circuito de la Investigación Científica s/n. Anexo de la DGB (edificio CICH), Secretaría Técnica de Biblioteca Digital, 1er. Piso. Entre Instituto de Física y el Instituto de Astronomía Ciudad Universitaria, Del. Coyoacán 04510, Ciudad de México, MÉXICO. Teléfono (+52 55) 56.22.39.84, correo electrónico: [clemente\[nospam\]dgb.unam.mx](mailto:clemente[nospam]dgb.unam.mx). Para conocer más sobre el autor véase al final del ensayo su semblanza biográfica.

digitaliza en el sitio <http://books.google.com> y, en <http://books.google.es/>, concentra los que están en idioma español. Si en cualquiera ambos sitios se ingresa el término *UNAM* en la opción avanzada *editor*, arroja un resultado de títulos encontrados que va de los 9,800 a los 9,300, los 8,900 o 7,860, etc. Es una cifra que varía según el día que se haga la consulta. Por otra parte, al revisar los resultados de manera aleatoria, se encuentra que hay títulos de revistas o libros en cuyas pantallas no hay contenido disponible, ni siquiera las “5 a 20 páginas” que se ofrecieron inicialmente (Coordinación de Difusión Cultural, UNAM, 2007). (Véanse Figuras tablas 1 y 2, en las se presenta una reducción de la pantalla original que despliega el sitio).

Debe reconocerse que, como se dio a conocer en su momento, el acceso a unas cuantas páginas los materiales digitalizados es una condición que se hizo pública cuando se anunció la firma del convenio. No obstante, Marco Marinucci, director comercial de Google, afirmó en entrevista que “...nosotros normalmente le dejamos una copia del archivo digital a la universidad o la biblioteca para su uso, esa copia se añade a su acervo y se puede integrar a su base de datos.” (Castro, 2007)



**Figura 1.** Títulos editados por la UNAM sin contenido en el sitio *Google libros*.



**Figura 2.** Títulos editados por la UNAM sin contenido en el sitio *Google*

Lo reitera cuando en la misma entrevista se le pregunta qué pasa con los libros que tienen derechos de autor o sobre los cuales la biblioteca que los alberga tiene autorización para difundirlos: “en el proyecto de bibliotecas nosotros les pasamos una copia y ellos la añaden a su acervo, pero no es para uso comercial”. Por su parte, Gerardo Jaramillo Herrera, ex director general de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM (DGPFE), confirmó esta aseveración al señalar en entrevista que “toda la información digitalizada, todos los libros escaneados van a ser de utilidad para la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM (DGB) y para los alumnos de la Universidad [UNAM] que podrán acceder a ese material.” (Coordinación de Difusión Cultural, UNAM, 2007)

En contraste con estas declaraciones, hasta ahora los libros editados por la UNAM que Google ha digitalizado y muestra en su sitio buscador de libros, no están a disposición de la comunidad universitaria desde los catálogos de libros de esta casa de estudios (es decir, el catálogo de la Biblioteca Digital de la UNAM o el catálogo comercial de su fondo editorial. Disponibles en <http://bidi.unam.mx> y <http://libros.unam.mx>, respectivamente).

Con base en las afirmaciones de los funcionarios antes citados, y partiendo de la información actual disponible en los catálogos de libros de la UNAM y en el sitio *Google libros*, se ha encontrado que, a poco más de dos años de estar en marcha este proyecto, hay elementos para pensar que la Universidad Nacional no recibe el beneficio que se

esperaba de la firma del convenio de digitalización de su acervo contemporáneo signado con Google.

## **Libros en la Biblioteca Digital de la UNAM**

Desde 2001, la Biblioteca Digital de la UNAM (Bidi-UNAM) comenzó a trabajar en la digitalización de libros. En el ámbito de la educación superior pública fue de las primeras en tener títulos digitales completos de libre acceso consultables a través de su catálogo de libros digitales (<http://bidi.unam.mx/>). Actualmente cuenta con una colección de más de 10 mil títulos; de ellos, cerca de 300 han sido producidos, editados y digitalizados por la propia Universidad.

Estos títulos son, en su mayoría, producto de investigaciones y proyectos encabezados por destacados universitarios.<sup>83</sup> Dentro de los títulos que ha digitalizado la Bidi-UNAM, coincidentemente, hay algunos que también Google ha procesado y presenta en su sitio de libros digitales. Sin embargo, mientras que en el catálogo de libros digitales de la UNAM el acceso a los mismos es completo y abierto para todo público, en el sitio de Google el acceso al contenido es parcial y está limitado a cierto número de páginas discontinuas.

Por ejemplo, La serie *Pintura Mural Prehispánica*, coordinada por Beatriz de la Fuente. En la Bidi-UNAM se pueden consultar en versión completa 7 títulos de la serie. Google sólo muestra fragmentos de 2: el vol. 2. Área maya, t. 3. Estudios y el vol. 1. Teotihuacan, t. 1.

Hay una cantidad de títulos<sup>84</sup> que se encuentran tanto en el catálogo de libros digitales de la UNAM como en *Google libros*; sólo que los que ofrece la Universidad fueron digitalizados años antes de la firma del convenio. En *Google libros* se presentan con las diferencias antes mencionadas.

## **Libros en el catálogo comercial Libros UNAM**

Los libros que Google digitaliza tampoco están disponibles desde el catálogo comercial de libros, a cargo de *Fomento Editorial*. Actualmente, en este catálogo no hay ningún elemento gráfico, botón, hipervínculo, etc., que vincule los registros bibliográficos de los libros de su catálogo con los de los libros que ya ha digitalizado Google y que pone a

---

<sup>83</sup> Destacan los producidos bajo el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica, los del Centro Regional de investigaciones Multidisciplinarias, los procesados en colaboración con el Fondo de Cultura Económica y el Instituto Latinoamericano para la Comunicación Educativa, los del Instituto de Investigaciones Estéticas, entre otros.

<sup>84</sup> Ejemplo de títulos localizados en el sitio de Google y en el catálogo de libros digitales de la UNAM. *Adiós a Derrida; Alejandro de Humboldt, historiador...\**; *Asentamiento prehispánico en San Lorenzo Tenochtitlán; Bibliografía de Manuel Payno \**; *El abasto de alimentos en México \**; *El aborto entre mujeres pobres; El agua en México...\**; *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica \**; *La Real y Pontificia Universidad de México; Los sistemas de abasto alimentario en México.*



disposición en *Google libros* (véase Figura 3). Por otra parte, en este último sitio hay un apartado denominado *Buscar en una biblioteca* y otro *Buscar librerías locales*. El primero envía a *Worldcat*, una base de datos internacional administrada por el Online Computer Library Center (OCLC), en la cual, a su vez, hay una opción para buscar en bibliotecas locales, pero en ninguna de las pruebas realizadas conecta con algún catálogo de la UNAM. En la opción de *librerías locales*, no envía a ninguna librería de la UNAM, sino a dos casas comerciales españolas.

Hay que señalar que convertir los libros impresos a digitales, a razón de miles por año y sin costo para la UNAM, indudablemente es un paso importante para contar con fuentes digitales de acceso remoto y de probada calidad; al mismo tiempo tiene la ventaja de ser una vigorosa promoción comercial del fondo editorial universitario. Sin embargo, no es arriesgado afirmar que estos beneficios aumentarían si:

- a) Los criterios de selección de las obras que se envían a Google para ser digitalizadas dieran prioridad a:
  - 1. Textos incluidos en bibliografías básicas y complementarias, desde bachillerato hasta posgrados y especialidades.
  - 2. Títulos de alta demanda, pertenecientes a colecciones con títulos reimpresos o que reúnan el trabajo de destacados académicos (profesores eméritos, investigadores reconocidos, etc.)
  - 3. Productos de investigaciones y otros de probado valor académico y cultural.
- b) La UNAM, a través de su biblioteca digital, recibiera formal y sistemáticamente de Google los archivos de las obras digitalizadas para difundirlas a través de sus catálogos a la comunidad universitaria y, opcionalmente, al público en general, con fines estrictamente académicos y no lucrativos.
- c) Se facilitara la opción de consultar extractos de títulos del fondo editorial de la UNAM a través del sitio <http://libros.unam.mx>.



**Figura 3.** *Diccionario de escritores mexicanos...* Está en ambos sitios (Google libros y libros unam) pero no hay un elemento en el registro del libro que relacione ambos sitios web. Consultado el 14 de abril. 2010

En el caso aquí abordado, conviene subrayar dos puntos:

- No se tiene noticia de que los archivos de lo digitalizado por Google estén disponibles para la comunidad universitaria desde los catálogos de libros de la misma Universidad Nacional, como se afirmó en entrevistas que sucedería.
- La biblioteca digital de la UNAM ya digitalizó años atrás libros que también está digitalizando Google. El acceso a éstos, desde la misma biblioteca, es libre para todo público y lo que se muestra son versiones completas.

A más de dos años de firmado el convenio entre la UNAM y Google, y partiendo de la situación actual en que se encuentra el proyecto, reflejada en los sitios de Internet antes referidos, surge la inquietud de saber si la comunidad universitaria podrá consultar el acervo digitalizado por la compañía Google en versiones completas y sin restricciones. Al mismo tiempo, es pertinente considerar cuál es la opción más provechosa para garantizar a la comunidad universitaria el acceso al contenido de libros digitales editados por la Universidad Nacional: si encargar la digitalización a una compañía como Google o hacerlo con los recursos propios.

## Referencias

Castro, L.R.B. (2007). Entrevista con Marco Marinucci. Google book search. *Revista Digital Universitaria*, vol. 8, no.1, 10 de ene. Disponible en línea: [http://revista.unam.mx/vol.8/num1/art05/ene\\_art05.pdf](http://revista.unam.mx/vol.8/num1/art05/ene_art05.pdf). [Consultado 30 agosto 2010].

Coordinación de Difusión Cultural, UNAM (2007) La UNAM y Google firmaron un convenio para digitalizar los libros universitarios y subirlos a la red. Cultura.UNAM: diario digital. Disponible en línea:

[http://www.difusioncultural.unam.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1930&Itemid=172](http://www.difusioncultural.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1930&Itemid=172) [Consultado 30 agosto 2010].

Lara Pacheco, G.C. (2008). Libros de la UNAM a través de Google. *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, vol. 1, no. 1, jun.-dic., pp. 122-126. Disponible en línea: <http://eprints.rclis.org/15015/2/c.b.vol.1.no.1.lara-pacheco.pdf>. [Consultado 30 agosto 2010].

\*No muestran contenido en *Google libros*. Sólo están enlistados.

**Semblanza biográfica: Gonzalo Clemente Lara Pacheco (MÉXICO).** Bibliotecario en la Secretaría Técnica de Biblioteca Digital, Dirección General de Bibliotecas, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es Licenciado en Bibliotecología por la UNAM y profesor de español diplomado en el Centro de Enseñanza Para Extranjeros de la misma Universidad. Es miembro fundador de la Biblioteca digital de la UNAM, en la que ha participado en el desarrollo de colecciones de libros, tesis y demás fuentes digitales de información. Ha participado en la definición de elementos de organización bibliográfica aplicables a colecciones digitales producidas y adquiridas por el sistema bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México. Las experiencias adquiridas en esta materia las ha reflejado en la impartición de cursos y talleres enfocados al desarrollo de colecciones digitales y su organización bibliográfica. También es autor de artículos y trabajos académicos sobre el tema (algunos de ellos publicados en la revista *Biblioteca Universitaria (DGB-UNAM)* y coautor de la serie *Gestión de bibliotecas escolares* (ed. Santillana), *Manual de digitalización de colecciones* (<http://www.digitalización.unam.mx>), *El libro electrónico en la universidad* (<http://alfagrama.blogspot.com/2005/04/presione-sobre-la-imagen-para.html>), entre otros. Actualmente es profesor de español y bibliotecario en BiDi-UNAM, donde participa en actividades de digitalización y en la conformación de metadatos para la administración de colecciones digitales. Miembro del equipo de editores de E-LIS México. Además, es el baterista de *Dirty Woman*, banda de rock pesado ([www.myspace.com/dirtywomandf](http://www.myspace.com/dirtywomandf)). Contacto: Circuito de la Investigación Científica s/n. Anexo de la DGB (edificio CICH), Secretaría Técnica de Biblioteca Digital, 1er. Piso. Entre Instituto de Física y el Instituto de Astronomía Ciudad Universitaria, Del. Coyoacán 04510, México DF. Teléfono (+52 55) 56.22.39.84, correo electrónico: [clemente\[nospam\]dgb.unam.mx](mailto:clemente[nospam]dgb.unam.mx). **CB.**